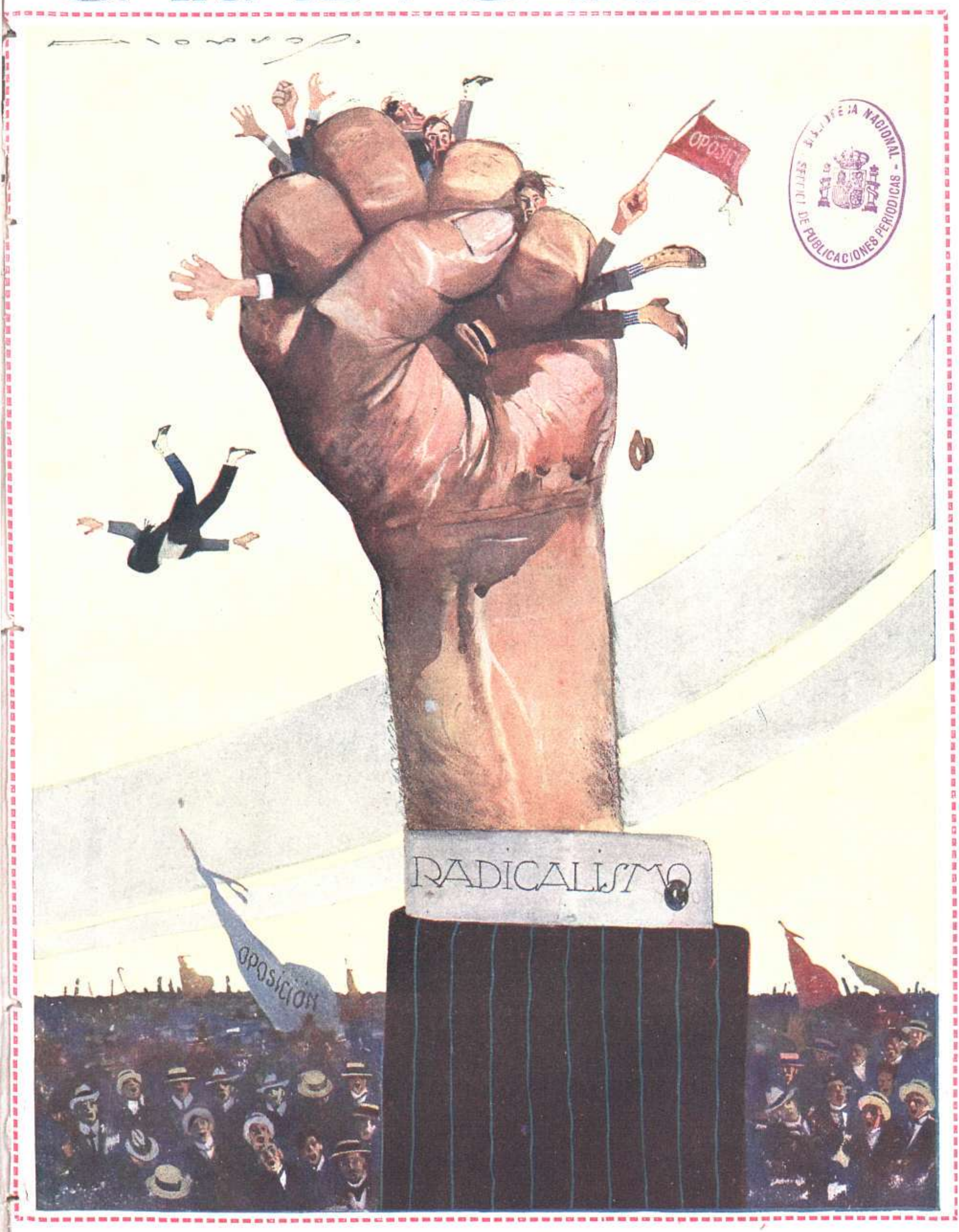
CARAS Y CARETAS



EN UN PUÑO

Hércules de nuevo cuño,
aprieta sin compasión;
pero es muy pequeño el puño
para tanta oposición.


GINEBRA
Bols
Su color
ámbar pálido
comprueba
su vejez.
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES
BOLS

COMENTARIOS

Un radical modesto
sonríe bondadoso al decir esto:
— Iban a veces a las más lejanas
y salvajes regiones,
llevando las legiones
las invencibles águilas romanas.
Aquí, en nuestro partido, y actualmente,
con un Gallo tenemos suficiente.

* * *

— Van dos comidas seguidas
— Eso es una insensatez.
¡Vengan discursos, comidas
y discursos otra vez!
Admiradores sinceros
son de Nervo, a no dudar,
... pero, piensen, caballeros,
que le van a indigestar.

* * *

Sabemos por conductos diferentes
que Gómez (¿dónde fué?)
jugaba al dominó con los sirvientes
y que se divertía. — Bueno, ¿y qué? —
nos dijo alguno que la cosa vió
y al ministro elogió.
Pensamos que, en efecto,
¡se le debe ocurrir cada proyecto
jugando al dominó!...

* * *

— Ha sido un quid pro quo — modestamente
trató de disculparse un escribiente.
— ¡Eh! — Salinas gritó: — ¿quién se propasa
a hablar de esa manera? ¿Alguno quiso
hacerme competencia? ¡En esta casa,
ninguno habla latín sin mi permiso!

* * *

Un caballo de carrera
y un humilde mancarrón
entablan conversación
de la siguiente manera:
— ¿Hay valiosos intereses
o hay ocultas amenazas
en la "igualdad de las razas"
de que hablan los japoneses?
— Yo comparto sus ideas,
que son justas y legales.
¿No somos todos iguales?
— Mancarrón, tú macaneas.
— ¡Somos iguales!
— No hay tal.
¡Calla o te rompo!...
— ¿Tú? ¡Ven!
A mí me parece bien.
— Y a mí me parece mal.
Necio.
— ¡Orgulloso!
Feroces,
mordió uno y otro mordió.
Y, entre unas coces atroces,
lo único que se probó
fué la igualdad de las coces.

* * *

El partido feminista se inaugura con un programa en el que se habla de la "separatividad" que existe entre ambos sexos.

Lo cual nos huele a hipolitismo literario.

Y nos inspira el temor de unas cercanas "separatividades patéticas".

Protestemos por adelantado.

* * *

— ¿Y Juan?
— Lleva una vida desdichada.
Debido a su indolencia,
no sirve para nada;
parece el ascensor de la Intendencia.

* * *

Pablo es muy celoso por temperamento.
Como se conoce, se casó con una
joven, cuya cara grande y caballuna
era por lo fea todo un monumento.
Pero, ¡qué desgracia! Pablo no es dichoso;
siempre anda aburrido, siempre anda irritado
contra su señora, porque el desgraciado
no tiene motivos para estar celoso.

* * *

Una escena muy bien vista,
aun cuando sin trascendencia,
que refiere un periodista
en una correspondencia:
"Saben que en una elección
es necesario pegar
y realizar su misión
de una manera ejemplar.
Son partidarios muy fieles
que, sin fijarse en pavadas,
primero pegan carteles
y luego pegan trompadas."

* * *

Contemplando la Vía
Láctea, Salaberry discurría
de este modo:
— ¡Qué cosa!
¡Qué cantidad de leche luminosa
la que brilla en la altura! ¡Cuántos pesos
el ministro más torpe sacaría
si allí pudieran fabricarse quesos!

* * *

— ¡Qué espectáculo tan bello!
A mí me entusiasma ver
que se tiñen el cabello
el marido y la mujer
y los dos a un tiempo mismo,
para que nadie se asombre
del triunfo del feminismo:
la mujer igual al hombre.

* * *

Palabras del presidente Poincaré, enalteciendo a los escritores caídos en el campo de batalla:

"Los muertos escribirán por medio de la pluma de los vivos."

¿No temen ustedes que los plagiarios, creyéndose más vivos que nadie, tomen al pie de la letra esas palabras?

* * *

Correo sin estampilla

V. N. B. — Buenos Aires. —
«Eterna memoria
conserva la historia
de aquellas campañas que el conde em-
[prendió.»
¿El conde y su hueste
murieron de peste
bubónica? ¿No?

S. P. — Buenos Aires. —
Se va a poner muy pálido,
se va a desmejorar,
se va a quedar inválido
de tanto meditar.

P. W. G. — Buenos Aires. — En el deseo de no usar consonantes manoseados, llega a escribir atrocidades como la siguiente:
«Por la sentencia de Poncio
Pilatos murió Jesús,
y aquél no sufrió un soponcio
ni siquiera un patatús.»
Y gracias que no aparezcan la «lanza de estroncio» y el «divino pus».

D. I. — Buenos Aires. —
En favor de una idea
que supone excelente,
la pluma toma usted, y macanea
vertiginosamente.

J. L. — Buenos Aires. —
— Esa pasión ardiente
sólo puede existir en las novelas —
las abuelas dirán probablemente.
Así, el dolor de muelas, las abuelas
no suelen comprender... Naturalmente
¡cómo no tienen muelas!

B. T. — Buenos Aires. —
Bueno es que alabes tu obra
y que a las masas arengues;
mas, para ello, están de sobra
todos esos perendengues.

Autodidacta. — Buenos Aires. —
Quiere ser un nuevo Plauto
y de su ingenio se jacta...
— ¡Que nos atropella un auto
didacta!

Reincidente. — Buenos Aires. — Si le proporciona algún placer, siga reincidiendo.

Misógeno. — Buenos Aires. —
En esas bachilleras atrevidas
nos llega a inspirar miedo
lo que llamó Quevedo
«la vanidad de fembras presumidas».

C. D. F. — Buenos Aires. — Cuando haya huelga de niños de pecho, ¡verá usted como rabian las amas de leche!

P. — Buenos Aires. —
¿Por qué a la pobre gente descalabras
con semejantes juegos de palabras?

Banquete dado en honor del señor Arthur A. Titus, por los empleados del «National City Bank», con motivo de su viaje a los Estados Unidos, donde se hará cargo de la vicepresidencia de esa poderosa institución bancaria, puesto para el cual ha sido recientemente designado.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1486. — **La risa como ejercicio pulmonar ¿es buena? ¿puede ser causa de que se formen arrugas en el cutis?**

JUANITA MÍGUEZ. — Paraná.

Dice un higienista español que si la gente se llegara a convencer de lo extremadamente beneficiosa que es la risa para la salud del cuerpo, se oirían en el mundo más carcajadas que sollozos.

El viejo proverbio inglés "Ríete y engordarás", tiene por base un principio fisiológico. Se observa que los hombres gordos ríen con extraordinaria facilidad, lo que no quiere decir que rían precisamente porque están gordos, sino todo lo contrario. La risa es causa de salud y magnífica elaboradora de grasas y músculos. El acto de reir ejerce profunda influencia sobre la economía, excitando el apetito, activando la oxidación de la sangre y contribuyendo a la digestión de los alimentos. Y persona que se alimenta bien y que digiere bien, es persona naturalmente propensa a la alegría. Esta es una verdad como un templo, evidenciada en el curso diario de la vida. Pero analicemos detenidamente en qué consisten esos beneficios físicos de la risa.

Son ellos numerosos. En primer lugar, la risa pone en ejercicio gran número de músculos de la cara, cuello, torso y abdomen, y esa actividad determina el consiguiente desarrollo, no sólo de las masas musculares, sino de todas las glándulas, vasos, nervios y otros tejidos con aquéllos relacionados. Los músculos faciales de una persona que se ríe frecuentemente y fácilmente, se encuentran desarrollados por regla general, hasta el punto de imprimir a la fisonomía la redondez simpática de un niño satisfecho. A la risa le debemos, sin embargo, mucho más que esa mera apariencia exterior de bienestar. Su principal efecto benéfico se ejerce sobre el corazón y los pulmones.

Durante el acceso de hilaridad, los pulmones pueden quedar casi vacíos del aire que contienen. El esfuerzo de la risa trae nuevo oxígeno a la cavidad pectoral, inundando de aire hasta aquellas células pulmonares poco usadas en la inspiración y espiración ordinaria, y que por tal causa es posible que contengan o aire impuro, o quizá alguna pequeña colonia de microbios.

Al efectuarse la violenta ascensión y bajada del diafragma por causa de la risa, el hígado y otros órganos abdominales experimentan una especie de "massage" provechosísimo, puesto que, en virtud de él, sacuden la pereza a que son propensos. En tanto que dura el proceso hilarante, las contracciones y dilataciones del corazón son más vigorosas, y, por consecuencia, la circulación se activa de un modo extraordinario.

Estos beneficios puramente físicos de la risa, se acentúan en aquellas personas que, horras de convencionalismos sociales, se ríen no sólo a mandíbula batiente, sino, como vulgarmente se dice, con todo el cuerpo; en esos felices individuos que, presa de la risa, se encogen, estiran y retuercen como poseídos del diablo, prorrumpieron en francas y repetidas carcajadas. Felices ellos, repetimos, porque poniendo en juego todos los músculos del cuerpo, se hacen fuertes, y de los fuertes es el reino de la tierra.

Investiguemos ahora la utilidad de la risa desde el punto de vista moral. Estar malhumorado no es otra cosa que un estado mental producto del envenenamiento del sistema nervioso por una de esas pícaras toxinas que elabora el organismo humano en obsequio de los médicos.

Pues bien, la risa es la única panacea eficaz para disipar esa depresión mental; la risa excita mecánicamente el sistema nervioso, aumenta, como ya hemos dicho, el grado de oxidación de la sangre, estimula indirectamente aquellos órganos encargados de eliminar las toxinas, y por su acción sobre el hígado impide la absorción de nuevas toxinas por el organismo.

Claro es que para que la risa realice todos esos milagros, no ha de ser una risa plácida, breve, discreta. Nada de eso; hemos de reirnos mucho, fuerte, frecuentemente y de un modo prolongado. Esto, en realidad, *no es difícil de conseguir*, ya que la vida, entrevista por el lado cómico, ofrece abundantísimas ocasiones de risa. Y si es que por acaso tomáis la vida real en serio, acudid a la vida ficticia, al teatro, a condición de que huyáis como de la peste de dramas, melodramas y piececitas del "género chico" al uso, y os procuréis por unos cuantos pesos, si no "risa para todo el año", al menos risa para tres cuartos de hora.

Otra advertencia útil: cuando acudáis al teatro en busca de risa, no vayáis solos. Recordad que las personas se ríen de mejor gana cuando están acompañadas. La risa como las lágrimas, la alegría como la pena, son, en efecto, contagiosas.

De modo que ya lo saben nuestros lectores: entre todos los sistemas terapéuticos, el mejor, el más práctico y el más barato, es la "risoterapia". ¡Reid mucho y estaréis sanos y rollizos! ¡Maldecid a Heráclito y hacéos fervientes cultivadores de la filosofía de Demócrito! He ahí el secreto de la salud.

———o———

N.º 1487. — **¿Por qué y cómo produce el canto la chicharra o cigarra?**

ENTOMÓLOGO. — Capital.

Muchos son los entomólogos que han descripto las diversas variedades de este insecto y el modo cómo producen su canto. El famoso Fabre ha descripto el aparato resonador de las variedades europeas. Este, que seguramente es semejante para todas las especeis, consiste en que el macho tiene debajo y detrás de las patas posteriores dos placas semicirculares que se abren y cierran, apagando o reforzando el canto. Estas placas dejan en descubierto dos cavidades en cuyo flanco externo hay una abertura como un ojal que da acceso a la pequeña cámara sonora, donde se encuentra el aparato productor del sonido, formado por una membrana escamosa, bombeada, fija en un borde rígido a la cámara, recorrida por nervaduras obscuras que le sirven de resorte, y movida por dos columnas musculares que se contraen y aflojan produciendo las vibraciones peculiares del canto de este curiosísimo insecto.

La chicharra de nuestros campos (cicade bonaerensis), como la europea, tiene una existencia individual de cuatro años.

La chicharra pone los huevos bajo la corteza de las ramas de los árboles de médula abundante, sauce, durazno, cerezo, etc.; cada hembra deposita alrededor de 400 huevos; pero de éstos, pocos llegan a su completo desarrollo, pues existe una mosca que deposita sus huevos cerca de los de la chicharra y cuyas larvas, de rápido desarrollo, se alimentan de ellos, destruyendo así gran parte. Después de algún tiempo, comienza el desarrollo de las larvas, que aparecen como una pulga blanca, las que por medio de una fibra fina como la tela de araña, se deslizan hasta el suelo penetrando en las capas blandas y mullidas al pie de los árboles, donde viven durante tres años, alimentándose de las materias orgánicas que encuentran en la tierra. Pasado este tiempo llega un verano en que, ya grandes, suben a la superficie y trepan a las ramas de un árbol. Allí se queda inmóvil, su cáscara se reseca, se abre en la parte superior del lomo, como por un tajo perfecto, y la chicharra sale de él. Las alas han terminado de formarse rápidamente, pues este momento de su vida sólo dura ¾ de hora. La cáscara o envoltura, abandonada, queda hueca, conservando la forma como si estuviera ocupada por el insecto. Entonces, adquirido ya su completo desarrollo, vuela a posarse en las ramas tiernas, bebe el jugo, y llena de vida y de entusiasmo, da *rienda suelta a su alegría, produciendo* las agudas y sostenidas notas de su canto, reclamando la compañera, que acude a su insistente invitación.

De la chicharra, o cigarra, existen 400 a 500 variedades clasificadas. Entre las europeas, es digna de mencionarse la llamada del quejigo (especie de roble), de cuya savia se alimenta, produciendo su picadura en la corteza de este árbol el surgimiento del maná, considerado como más fino que el que se obtiene por medio de incisiones especiales.

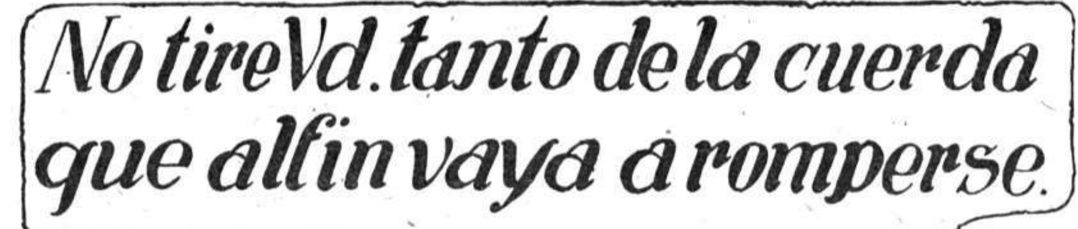
———o———

N.º 1488. — **¿Qué es el papel llamado "Couché"?**

JOSÉ LITMA. — Capital.

El hermoso papel llamado "couché" sobre el cual se hacen las impresiones de lujo, es un papel de superior calidad que ofrece gran resistencia y que se presta a recibir diversas coloraciones. Según su precio se emplean colores de anilina o colores fijos. Los primeros son en gran número y de muy variados matices, pero tienen el inconveniente de que se alteran con facilidad. Entre los colores fijos, son los más empleados, el ultramar, el azul de Prusia en pasta, el amarillo de cromo, el verde *de Schweinfürt*, etc.

Las materias empleadas para su fabricación son el kaolín, el blanco fijo, el sulfato de barita, la gelatina, la cera, el cloruro de magnesio, el talco, la glicerina y el alumbre. Con el kaolín, el blanco fijo, el sulfato de barita y la gelatina (cola fuerte) se forma una pasta, que retiene el color en suspensión y constituye la capa existente sobre los papeles estucados; el alumbre o sulfato de alúmina impide la descomposición pútrida de la gelatina; la cera contribuye a aumentar su brillo bajo la acción de la calandria. El cloruro de magnesio, el talco y la glicerina coadyuvan a darle brillo y suavidad y facilitan la acción de la calandria. El sulfato de alúmina tiene como fin esencial la formación de lacas con las materias colorantes. En la fabricación de esta clase de papel la composición química de las aguas no ejerce influencia alguna, siendo muy insignificante la cantidad necesaria. En la fabricación de los papeles ordinarios, al contrario, el agua debe emplearse en cantidades enormes.



No abuse Vd. de su organismo creyéndolo fuerte, porque si gasta y consume más energías vitales de las que debiera, no tardará en tocar las consecuencias de su imprevisión. De ahí vienen los desarreglos nerviosos, de ahí viene la debilidad general, de ahí en fin, viene la tuberculosis.

IPERBIOTINA
MALESCI

repone el desgaste, hace que todos los órganos vitales funcionen regular y perfectamente, da al sistema nervioso nuevas energías y en general pone al cuerpo humano en condiciones de que la cuerda no se rompa, por mucho que se tire.

Es una preparación mundialmente reconocida como el tónico nervino y purificador de la sangre más notable que se conoce.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO
VIAMONTE, 871
BUENOS AIRES

Monseñor Copello, nuevo obispo, saliendo de la iglesia parroquial, después de la solemne ceremonia de su consagración.


Al pié de la obra
se conoce al albañil.
RECTITUD
DESDE HACE un cuarto de siglo que estamos a la obra, nuestra reputación ha crecido. Perfeccionando sin cesar nuestra organización, aplicando a nuestras preparaciones los métodos mas modernos, pretendemos no ignorar nada del arte farmacéutico. Nuestros vastos laboratorios, testigos de fecundos trabajos, nos permiten ejecutar con aplicación y segúridad las recetas ó preparaciones mas delicadas. Nuestro valor profesional es conocido en toda la Republica ; a él debemos hoy la confianza del cuerpo médico y de la mejor clientela.
Farmacia Franco-Inglesa
569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES
Buena calidad
Lealtad
Honradez
Rectitud
Probidad
Exactitud
JEP

Banquete ofrecido al señor Ulpiano Torrado, por los empleados de la sección confitería del Ferrocarril Pacífico, con motivo de su próxima partida para Europa.



Aseguramos el alto prestigio alcanzado, presentando artículos y modelos de moda, elegantes y de alta calidad; cuyos precios equitativos, es una fuente de economía.

Confecciones para Hombres

TRAJES DE SACO, confeccionados en casimires de pura lana, gustos y modelos de última novedad, a $ 85, 80, 75, 70, 65, 60, 55, 50 y .... $ **45.—**

SOBRETODOS, confeccionados en riquísimos tejidos de pura lana; surtido extraordinario en modelos de moda, elegantes y exclusivos, a $ 120, 100, 90, 80, 70, 60, 55, 48 y $ **45.—**

SOMBREROS

ORIONES de castor, negro y de color, con ala ancha ribeteada con cinta de seda, grán moda, a .... $ **14.—**

GALERITAS inglesas, de castor negro, a .... $ **13.50**

CALZADO

BOTINES de potro charolado, con caña de becerro negro mate o en paños de fantasía, hormas cómodas y elegantes, el par, a .... $ **12.50**

Acordamos Créditos.—Pidan informes.

M. ZABALA

B^{ME} MITRE Y ESMERALDA

De Caseros

Asociados al centro «La Libertad de Caseros», que fueron asistentes a la fiesta campestre, organizada por esa institución, conmemorando el 6.° aniversario de su fundación.

Las mujeres en la Asamblea de Weimar



Fran Wilhelmine Koehier, socialista mayorista.

Fran Eifriede Ryneck, socialista mayorista.



Fran Luise Zietz, socialista minorista.



Franlein Anna von Gierke, aristócrata.



Fran Margarite Behm, socialista demócrata.



Fran Clara Shuch, de la mayoría socialista.

Los acontecimientos en Europa se precipitan en tal forma que nos parece asistir a uno de esos films disparatados, en que las escenas se suceden con rapidez enloquecedora.

En la Asamblea de Weimar, vemos por primera vez actuar las mujeres — ¡más de treinta parlamentarias! —elegidas por el sufragio popular. Socialistas, en su mayoría, pertenecen a la clase obrera: lavanderas, planchadoras, antiguas sirvientas y una tipógrafa, Gertrudis Lodahl, oradora temible.

Las clases conservadoras están representadas por la noble señorita Franlein Anna von Gierke, y la institutriz Mme. Margarite Behm.

La niña temible de la asamblea, por sus vehementes y furibundas interrupciones, es Luisa Zietz. El 20 de febrero Luisa subió a la tribuna y habló durante dos horas contra el ministro Neske, a quien puso en grandes aprietos.



Fran Marie Tuchner, nacionalista.



De Inglaterra

La princesa Patricia de Connanght, prendiendo una rama de laurel de bronce en la bandera que ella misma había bordado y regaló, en 1914, al batallón de infantería ligera canadiense, del cual es «coronela honoraria». Este acto ha sido el adiós a su regimiento, pues en breve la princesa contraerá matrimonio con un oficial de la marina británica, el comandante Alejandro Ramsay.

B. Altman & Co.

QUINTA AVENIDA - AVENIDA MADISON

CALLE TREINTA Y CUATRO—CALLE TREINTA Y CINCO, CIUDAD DE NUEVA YORK, E. U. A.



EDIFICIO PROPIO QUE OCUPA UNA MANZANA ENTERA

INFORMES INTERESANTÍSIMOS CONCERNIENTES A LOS GRANDES ALMACENES DE B. ALTMAN & CO.

ES UNO de los mayores y mejor montados edificios mercantiles del mundo entero.

Ocupa una manzana entera en el corazón de la ciudad, y el conjunto total de la superficie de los diferentes pisos es casi cien mil metros cuadrados o diez hectáreas.

En cada uno de sus cuatro frentes tiene una espaciosa entrada, y existen veinticuatro vidrieras de exposición cada una del temaño de un cuarto regular.

La instalación de fuerza eléctrica, con una capacidad dinámica de 2400 kilowatts, produce toda la electricidad necesaria para alumbrar el edificio entero, y suministra la fuerza motriz para los ascensores, las máquinas de coser, las máquinas de imprenta, los tubos neumáticos, el servicio continuo de cadena sin fin para el transporte de mercancía, y para el estupendo sistema de ventilación, y refrigeración del edificio. 6000 metros cúbicos de aire filtrado, purificado y humedecido, son distribuidos cada minuto por los ventiladores abastecedores de aire fresco, en cuanto que los ventiladores de escape, que expulsan el aire viciado, tienen igual capacidad.

Treinta y nueve ascensores están en uso continuo en el establecimiento, de los cuales veintidós son reservados para el uso exclusivo de la clientela y los restantes diez y siete para los empleados y el servicio de la casa.

Lindas y lujosas salas de descanso contribuyen esencialmente a la comodidad de las señoras que visitan el establecimiento.

Cuatro mil personas son empleadas en el establecimiento durante cada día de trabajo.

Se mantienen salas de recreo y de descanso, una sala de fumar, un solarium y una biblioteca para el uso exclusivo de los empleados, como también un gran restaurant, espléndidamente montado y equipado, y hay además un Departamento Médico y un Hospital de Emergencia, perfectamente organizados. Otros puntos de interés son: la escuela Profesional Práctica para los empleados jóvenes y la Asociación de Beneficencia Mútua.

Los Almacenes de B. ALTMAN & CO. son hoy lo que eran en el tiempo de su venerado fundador, el difunto Benjamin Altman, es decir, un establecimiento de la más alta categoría en tejidos, lencería y ramos relacionados. Especialidad se hace de todo cuanto sea de superior calidad y de última novedad en atavíos de señoras, señoritas y niñas; en canastillas para niños de tierna edad; en ropa y artículos para caballeros, jóvenes y niños. Hay siempre un extenso surtido, cuidadosamente escogido, de telas para la confección de ropa, incluyendo sedas y terciopelos: encajes, blondas y pasamanería; guantes, medias, calzado y todos los accesorios para vestirse bien.

El servicio de ENCOMIENDAS POSTALES es una de las ramificaciones más importantes de este gran establecimiento, y su auxilio se extiende a los parroquianos de la casa al través del mundo entero. Toda señora, no importa que resida en un punto remoto de la América del Sur o Central, puede fácilmente proveerse de las últimas novedades de la moda, aprovechándose de este servicio, y sin más demora que la indispensable para recibir la orden por el correo, y el pronto despacho de la mercancía. Los pedidos enviados por esta vía reciben cuidado esmeradísimo.

Envíanse muestras, cotizaciones e ilustraciones de cualquier prenda a solicitud. En breve se publicará un nuevo libro de modas conteniendo las últimas creaciones que se enviará gratuitamente a quien lo pida. A los que visitan Nueva York se les mostrarán los numerosos departamentos del establecimiento acompañados por un competente representante de habla castellana.

De Francia

A BUEN PASO. — M. George Clemenceau y su médico, doctor Lambry, en la primera salida del Presidente, a los siete días de haber sido víctima del cobarde atentado que puso en peligro su existencia.

Grandiosa y oportuna venta

de artículos de punto

Para Señoras, Hombres, Niños y Bebés

= a precios =
excepcionales

1. — **SACOS** tricot, de pura lana, encorpados, igual modelo a la figura, colores de moda, para señoras, $ **17.—**
2. — **SACOS** tricot, de pura lana, muy nuevos, colores lisos, con cuello, bolsillos y botamangas fantasía a rayas, para señoras............... $ **26.50**
3. — **SACOS** tricot, de pura lana, encorpados, colores lisos, gran moda, para señoras............... $ **21.—**
4. — **SACOS** tricot extra, muy encorpados, prácticos y elegantes, colores de moda, para señoras......... $ **7.90**
5. — **SACOS** de lana, tricot doble, modelo que se destaca por su perfecta elegancia, colores surtidos, para señoras.... $ **28.—**
6. — **SACOS** punto tricot, de pura lana, prácticos y abrigados, colores surtidos, para señoras.... $ **27.—**

FOLLETOS DE OCASIONES

Remitimos, completamente gratis, a quien lo solicite, un folleto especialmente editado, con las principales ocasiones que comprende esta venta.



Alsina y Piedras — Buenos Aires

HAY QUE RENUNCIAR, AMIGA MIA



LA TUBERCULOSIS. — ¡Ese hombre es mío! ¡No se escapa!

EL CATARRO. — Hay que renunciar, mi buena amiga. ¿No ves que toma **Alquitrán-Guyot?**

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

La Obesidad



se cura con el Té del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, doctor Juan Ramón Beltrán, calle Río Bamba, 1066:

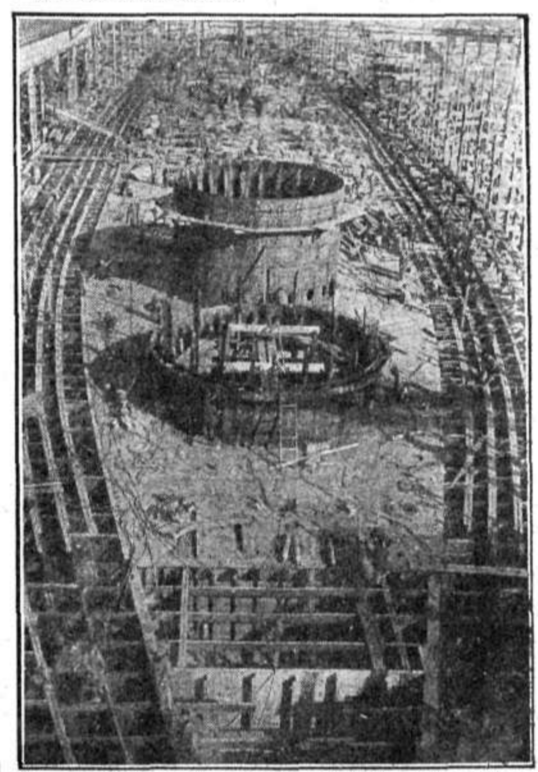
«Señores M. Figallo y Cía. — Muy señores míos: He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el «Té Densmore» y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es, sin disputa, muy eficaz en el tratamiento de la obesidad. Saluda a ustedes atentamente. — DR. JUAN RAMON BELTRAN. — Septiembre, 1918.»

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, MAIPU, 212.**

De Norte América



La señora Ida B. Sammis, la primera parlamentaria que ha tomado asiento en la Cámara de Diputados, representando uno de los distritos de Nueva York. Obtuvo en su elección más de mil votos de mayoría sobre su rival el candidato varón. Aparece en nuestra fotografía acompañada de su hijo, joven marino de la armada militar norteamericana.



El puente del «Maryland», acorazado de 40.000 toneladas, en el que trabajan sin interrupción 2.000 hombres en los arsenales de Newport-New (Virginia) «The last vord in battleshys construction», mide 190 metros de eslora por 32 de manga. El combustible será el petróleo. Será tripulado por 2.200 hombres y su artillería superior a toda otra hoy a flote.

CONSEJOS PRÁCTICOS

para conservar la Belleza

por Charlotte Rouvier

* * *



Las canas.—Remedio casero

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay-rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados. Mezcle Vd. mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

El atractivo de los Cabellos Abundantes

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

No tenga barrillos

EL nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después.

Para extirpar las raíces del vello

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiéndose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior, rugoso y manchado, toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquella en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.



BIBLIOGRAFÍA

"Santos Vega o los Mellizos de la Flor", por Hilario Ascasubi. Edición de La Cultura Argentina.

"Rivas y Larra", por Azorín. Biblioteca Renacimiento. — "Los Cosacos", por Pedro Pellicena. Mundo Latino. — "Memorias del general José Antonio Páez". B. Ayacucho. — "César y sus contemporáneos", por J. Delorme. España Moderna. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Algebra elemental", por V. Balbín. — Historia Natural", por el doctor Francisco Otero. Editor: Cabaut y Cía.

"Libro de las tribulaciones", por Pedro Rivadeneyra. — "El Arte en España. Sevilla". — "El nacionalismo catalán", por A. Rovira y Virgili. — Rep.: Editorial Tor.

"Facundo", por Domingo F. Sarmiento. Biblioteca Argentina. Editor: Juan Roldán.

"Boletín bibliográfico de Jurisprudencia e Historia". Editor: Julio Suárez.

"El Misal de las Súplicas", poesías de Julio Casas Araujo.

"Revista Militar". Año XIX. Número 217.

"La guerra europea" (1914-1918), por Gonzalo Calvo y José Brissa. Editor: Maucci, Barcelona.

"Los derechos aduaneros a los tejidos de algodón" y "Rebaja de los derechos a los tejidos de lana", por Luis Pascarella.

"Argentina", novela de ambiente, por Eduardo Mayea. Habana.

República Zoológica

EL BACALAO

El salado abadejo es igualmente
recurso de cocheros y albañiles
y de cuantos, a falta de perniles,
con él consuelan su afamado diente.

Este voraz pescado usa, insolente,
maneras en el mar un tanto viles,
y lo mismo cristianos que gentiles
vengan a los que engulle ávidamente.

Mas si con sus vecinos no es amable
tiene un hígado bueno y valeroso
de que se extrae aceite detestable.

De gusto, aunque de efecto prodigioso;
un reconstituyente intolerable
para el que regenera generoso.

Carlos de Montero.

FRASES CÉLEBRES

Narciso Serra tenía una gran facilidad para versificar.

Un hecho que lo demuestra.

Entró Serra en la dirección de Apolo, y allí estuvo charlando unos momentos con un señor Reguera, que era el empresario.

Al despedirse don Narciso, Reguera le preguntó:

—¿Va usted al escenario?

—Sí.

—¿Quiere hacerme el favor de decirle a Audrid, si le ve usted; que venga cuando acabe la función, que le espera Gaztambide?

—Con mucho gusto.

Al llegar Serra al escenario tropezóse con Audrid, y para darle el recado de Reguera improvisó en el acto esta redondilla, que maravilla por su naturalidad y sencillez:

Audrid: me ha dicho Reguera
que, al terminar la función,
subas a la dirección
que Gaztambide te espera.

EPIGRAMAS

Tres maestros he tenido:
Mi madre me enseñó a amar;
El mundo a dudar de todo;
Una mujer a olvidar.

Teodoro Guerrero.

—Tu sobrino Repollo
Trampas hizo en el tresillo
Hasta limpiarme el bolsillo.
—Esas son cosas de pollo.
—¡No señor: cosas de pillo!

A. Anguita.

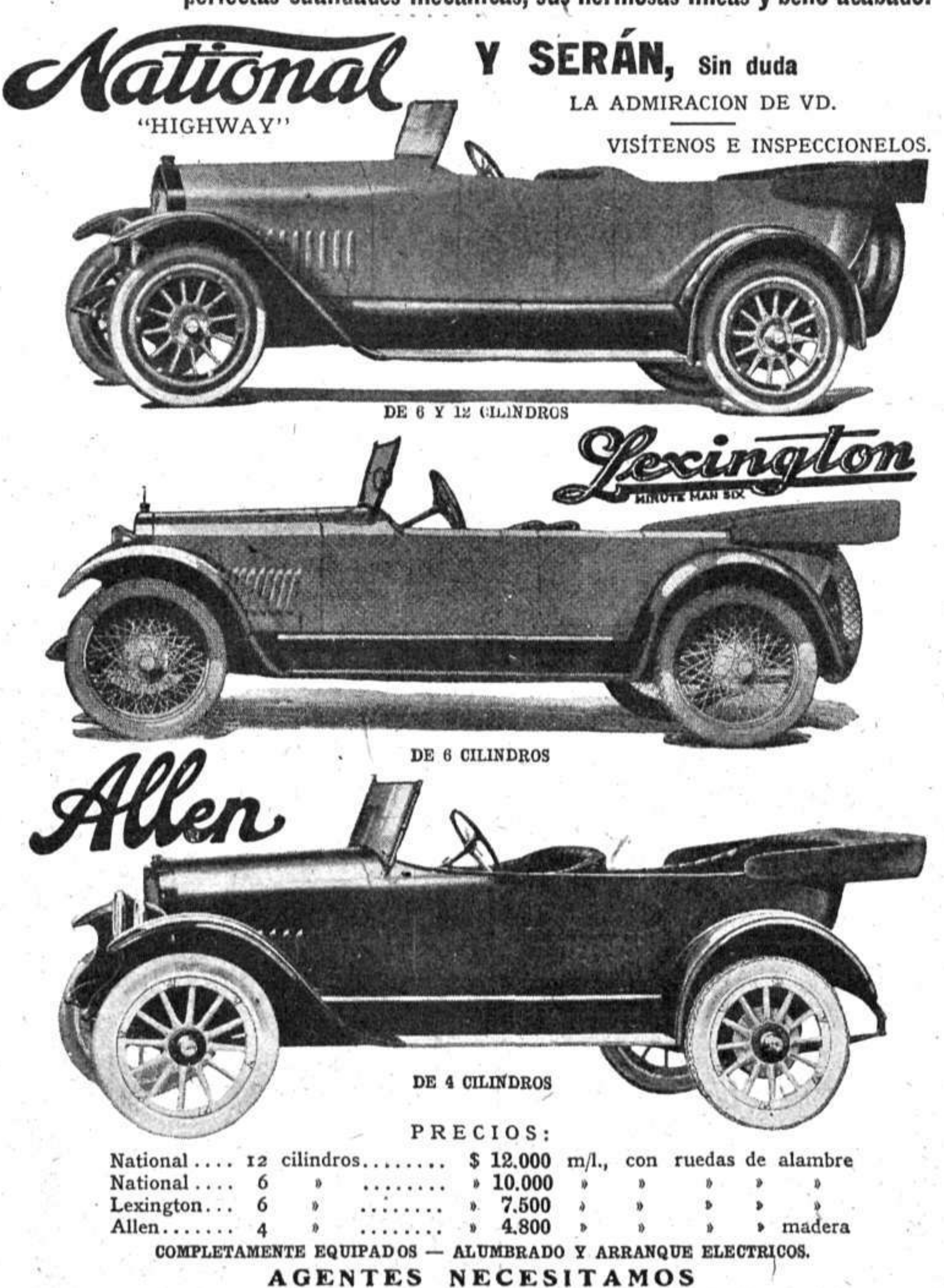
Aunque es Julia coja y fea
Un prójimo la enamora,
Pues dice que así no ignora
Del pie que Julia cojea.

Teodoro Guerrero.

La Calidad
Es el Factor
Principal

ESTAS SON:

Las tres marcas, cuyos nuevos modelos de autos han provocado la admiración de todos los automovilistas en la exposición actual de automóviles de los Estados Unidos de Norte América, por sus perfectas cualidades mecánicas, sus hermosas líneas y bello acabado.



UNICOS REPRESENTANTES: **CASA ITURRAT** 1146 - Bmé. MITRE - 1146
U. T., 5128, Libertad
BUENOS AIRES

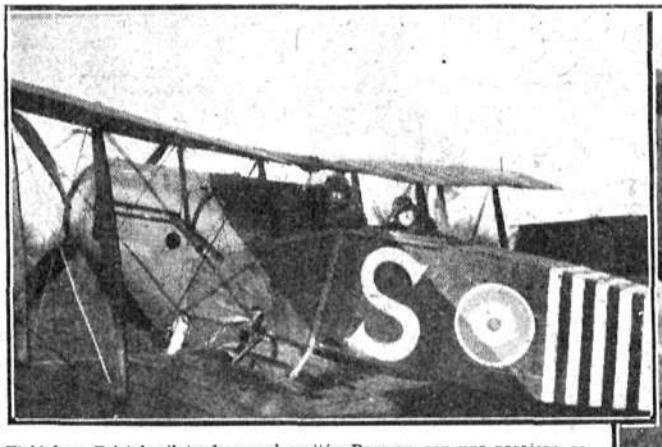
De Alemania



Branting y Kurt Eisner. — Interesante fotografía obtenida pocos días antes de ser asesinado el presidente de la república socialista de Baviera, Kurt Eisner.



Federico Adler y Mme. Kautzky. — La revolución social del ex imperio austriaco rehabilitó al matador del ministro imperial conde Stürgkh, y le llevó a la presidencia de la nueva república austro-alemana.



El biplano Bristol, piloteado por el capitán Ramsey, con una pasajera, se prepara para su arriesgada empresa.

El capitán inglés Ramsey, se hizo famoso en Italia por sus arriesgados vuelos, demostrando en ellos una sangre fría y valor extraordinarios; el aparato que regía era un biplano «Bristol», con motor de 200 caballos de fuerza, que le permitía alcanzar fácilmente velocidades superiores a 160 kilómetros por hora.

El dominio y la seguridad con que realizaba sus prodigiosos vuelos, eran tales que infundían confianza hasta en los más refractarios a la volación, razón por la cual se confiaban a él como pasajeros hasta los más tímidos.

Pero el record del atrevimiento fué, sin duda, batido por la señora Peggy Chiappella, quien en su patriótico entusiasmo, quiso acompañar al capitán Ramsey en un vuelo de inspección sobre las líneas enemigas en la zona del Asiago, lo que se realizó con todo éxito, regresando los expedicionarios a las líneas italianas, en las que fueron acogidos con entusiastas aplausos.



El célebre aviador inglés, capitán Ramsey, y la señora Peggy Chiappella, a la vuelta de su atrevido viaje.

HEMORROIDES

LAS ENFERMEDADES OCULTAS

Muchas son las enfermedades que nos presentan, en su comienzo, síntomas obscuros. Una de ellas, quizá la más descuidada por todos, debido a la falta de manifestaciones ruidosas al hacer su aparición, son las **HEMORROIDES** internas. Sólo se hace notar entonces por una pequeña sensación de pesadez en el recto, aumentada por los esfuerzos de defecación. Otras veces por una sensación de cuerpo extraño que, como no incomoda demasiado, no llama la atención hasta el momento en que, ya en plena crisis, junto a dolores intensísimos, aparece una abundante hemorragia. Recién entonces el enfermo se acuerda de los "pequeños síntomas" despreciados no ha mucho tiempo. Hacen irrupción entonces los falsos deseos, la marcha tan dolorosa como la estación de pie, picazones que no calman, dolores irradiados a riñones, vejiga y órganos genitales, constipación pertinaz, etc.

Larga es la serie de molestias ocasionadas por las **HEMORROIDES.** Sólo mencionando los síntomas indicados más arriba y que conocen tan bien los enfermos, fácil es comprender lo mala que resultará la vida en caso semejante. Además, las **HEMORROIDES** internas se complican fácilmente con estrangulaciones, que ensombrecen el pronóstico.

En la Pomada **"NORIDAL"** tiene Vd. todo lo necesario para salvarse de las **HEMORROIDES,** tanto externas como internas, y evitar las temibles complicaciones, como estrangulaciones, fístulas de ano, hemorragias, etc.

La Pomada **"NORIDAL"** es de fácil uso, por su disposición de envase. Este termina en una cánula con orificios laterales, que repartirán el medicamento en toda la superficie afectada.

Se vende en todas las farmacias a $ 3.50 el pomo. Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, C. 3358. Unico concesionario: **MENDEL y Cía., Bolívar, 879.**



Enlaces



Señorita Pascualina Peyrone, con el señor Mario Salamano — Rosario.



Señorita Matilde Gofrid, con el señor Máximo Pochat — Rosario.



Enlace Jouliá-Casanovas Galeano — Rosario Tala (Entre Ríos).



Señorita Josefa Gasparutti, con el señor Victor Beltrame — Reconquista (Santa Fe).



Enlace Baraibar-Yarsa — 9 de Julio.

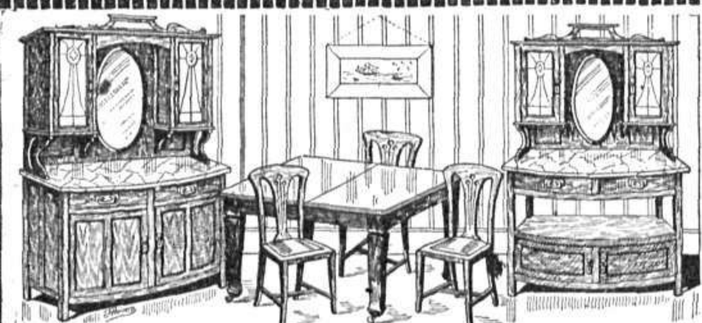


DORMITORIO de roble, Luis XVI, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama 2 plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero,

$ 350

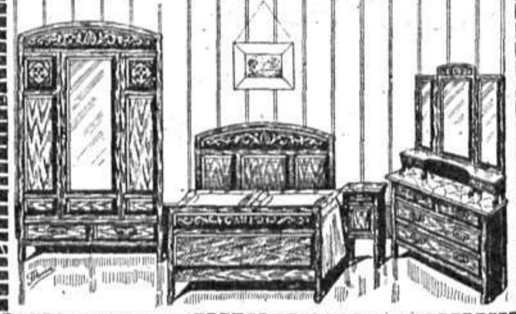
COMEDOR de roble, bombé, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla,

$ 370









COMEDOR de roble, estilo inglés, compuesto de: aparador, trinchante, mesa de 1 tabla y 6 sillas tapizadas o con asiento de esterilla........ $ **330**

DORMITORIO de roble, estilo holandés, compuesto de: ropero, toilette-cómoda, cama de dos plazas, mesa de luz, elástico, percha y toallero... $ **260**

SARMIENTO, 1158
BUENOS AIRES

PIDAN EL NUEVO CATÁLOGO "F"

J. PIQUÉ
MUEBLES

EXPOSICIÓN DE MUEBLES
- DE TODAS CLASES Y ESTILOS,
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

FUNDADA EN 1872

4528 son los granos de arroz que contenía la caja del rico e insuperable Polvo Grasoso **Brissac** PARIS

Lista de nuestras distinguidas favorecedoras que han sido agraciadas en el gran concurso Brissac. PARIS

GRANOS		
4528 —	1.º premio:	Soler, Filomena; Paraná.
4527 —	½ „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4529 —	½ „	López, Delia; Rosario.
4530 —	3.º „	Palmarini, Dorotea; Resistencia.
4530 —	4.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4531 —	5.º „	Palmarini, Dorotea; Resistencia.
4531 —	6.º „	Trussi Bianch,i Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4531 —	7.º „	Guevard, Lucía E.; Dolores; Buenos Aires, 1080.
4531 —	8.º „	Gagliardi, Luis; Bolívar.
4532 —	9.º „	Palmarini, Dorotea; Resistencia.
4532 —	10.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4532 —	11.º „	Fernández, María, Santa Fe.
4532 —	12.º „	Collaso Urquiza, E.; Capital; C. Pellegrini, 518.
4533 —	13.º „	Palmarini, Dorotea; Resistencia.
4533 —	14.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4533 —	15.º „	Argiles, María Inés; La Plata; 40 N.º 673.
4534 —	16.º „	Fernández, María; Santa Fe.
4534 —	17.º „	Sardi, Vera M.; Arrecifes; España, 735.
4534 —	18.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4535 —	19.º „	Vidal, Mercedes; Paso de los Libres.
4535 —	20.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4535 —	21.º „	Maristagni, Antonia S. de; Río Primero.
4535 —	22.º „	Burgos, María Angélica; Capital; Helguera, 865.
4536 —	23.º „	Navarro, Carmen; Córdoba.
4536 —	24.º „	Soñer, Eva; Capital; Gaona, N.º 3510.
4537 —	25.º „	Trussi Bianchi, Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
4537 —	26.º „	Castro, Sara; Santa Rosa.
4538 —	27.º „	Lagorio, Lucía; Santa Fe.
4539 —	28.º „	Dounet, Elena; Jujuy.
4540 —	29.º „	Odelino, Juana; Gualeguay.
4548 —	30.º „	Canciani, Gilda; Casilda; Corrientes, 232.
4548 —	31.º „	Lupi, Catalina; Villa Adelina.
4548 —	32.º „	Segobia, María V.; Empedrado.
4550 —	33.º „	Núñez, Pilar; Capital; Bartolomé Mitre, 1595.
4550 —	34.º „	Carena, Luisa; Arroyo Seco.
4550 —	35.º „	Torner, Sara M.; Capital; Estados Unidos, 1584.
4553 —	36.º „	Medici, Luis Eduardo; Paraná.
4561 —	37.º „	Devereaux, Francisco; San Justo (F. C. O.)
4562 —	38.º „	Peñalba, Celia; S. del Estero.
4562 —	39.º „	Villagra, Carmen S.; Paraná; Tucumán, 260.
4563 —	40.º „	Groppo Bunge, C. C. de; Yapeyú (Corrientes).
4563 —	41.º „	Espinza, María A.; Capital; Helguera, 865.
4566 —	42.º „	Monguillasqui, A.; Capital; Tucumán, 2820.
4569 —	43.º „	Lobo, Teresa S. de; La Plata; 73 N.º 1483.
4570 —	44.º „	Luca, Irene; Gualeguay.
4572 —	45.º „	Lanza, Lux; Banfield; Acevedo, 1776.
4572 —	46.º „	Canciano, M. Luisa; Río Cuarto; Córdoba, 774.
4573 —	47.º „	Lavin, Rosa; Bernal; Mitre N.º 666.
4574 —	48.º „	Cichero, Ermelinda; Capital; Caseros, 2013.
4574 —	49.º „	Lanzagosta, Mercedes; Capital; Quino, 239.
4575 —	50.º „	Pimpinello, Luisa; Paraná; Nogoyá, 179.
4580 —	51.º „	Padrón, Isolina; Ranchos; General Paz.
4582 —	52.º premio:	Isola, Hermania; C. Sarmiento.
4582 —	53.º „	Stragni, Josefina; Capital; Canalejas, 3435.
4585 —	54.º „	Ansaldo, Angela; Capital; Rivadavia, 4172.
4585 —	55.º „	Peverelli, Margarita; Merlo a Pontevedra (F. C. O.).
4588 —	56.º „	Irago, Carmen; Capital; Méjico, 2458.
4589 —	57.º „	Triviño, Arturo A. R.; La Plata; 7 N.º 1225.
4590 —	58.º „	Negromante, Elena; Viedma (Río Negro).
4597 —	59.º „	Sayes, Genoveva E. De; Rosario; Jujuy, 1733.
4600 —	60.º „	Petriose, Elida; Capital; Alsina, 792.
4600 —	61.º „	Alegre, Esquivel; La Plata; 58 N.º 585.
4600 —	62.º „	Echeverría, Celina; Vedia.
4600 —	63.º „	Lombard, Emilia V. de; Rosario; Jujuy, 1733
4600 —	64.º „	Mascolli, Angela; Capital; Acoyte, 830.
4603 —	65.º „	Torres, Alcira; Necochea; Escuela N.º 12.
4603 —	66.º „	López, Estela; Capital; Olazábal, 4995.
4604 —	67.º „	Scuder, Clondomira M.; Esperanza; Rivadavia, 840.
4605 —	68.º „	Bayara, Ana M.; La Plata; 10 N.º 1522.
4606 —	69.º „	Calomino, María E.; Ranchos (General Paz).
4606 —	70.º „	Passi, Martina S. de; Capital; R. L. Falcón, 31.
4607 —	71.º „	Casarino, Sarah; Capital; San Juan, 1722.
4610 —	72.º „	Arata, Cándida; Las Flores.
4612 —	73.º „	Werfelli, Bertilde Ide; San Carlos Sud (Santa Fe).
4613 —	74.º „	Cabeza, Esther; Capital; Sali, N.º 746.
4613 —	75.º „	Romero, Alfonso M. E.; Capital; Doblas, 518.
4614 —	76.º „	Daure, Justa; Estación Aguada (Cuatreros).
4615 —	77.º „	Gorla, Irene; Adrogué; Drumont, 275.
4617 —	78.º „	Esquivel, Amanda; Mendoza; M. Caseros, 2428.
4618 —	79.º „	Núñez, Pilar; Capital; Bartolomé Mitre, 1595.
4620 —	80.º „	Appa, Azucena; Choya.
4621 —	81.º „	D'Arrigo, M. M.; Goya (Corrientes).
4622 —	82.º „	Jazz de Petell, T.; Capital; Santa Fe, 3234.
4623 —	83.º „	Soñer, Ida; Capital; M. Dinero, 3800.
4625 —	84.º „	Giménez, Lola; Capital; Espinosa, 813.
4625 —	85.º „	Novik, Ana; Capital; Páez, N.º 3102.
4627 —	86.º „	Lanzagosta, M.; Capital; Quino, 239.
4630 —	87.º „	Torucelli, María G. de; Rosario; Sarmiento, 384.
4631 —	88.º „	Groppo Bunge, C. S. de; Yapeyú.
4631 —	89.º „	De Benedeti, M.; Avellaneda; Palaá, 711.
4632 —	90.º „	Giménez, Lola; Capital; Espinosa, 813.
4632 —	91.º „	Callaso Urquiza, E.; Capital; C . Pellegrini, 518.
4632 —	92.º „	Cereseto, Juan; Adrogué; Drumont, 327.
4633 —	93.º „	Agueda, José; Gualeguay.
4633 —	94.º „	Eustaquia, Elvira; Capital; San Carlos, 4069.
4635 —	95.º „	Canciana, Juan A.; Río Cuarto; Córdoba, 774.
4635 —	96.º „	Carnevale, Sara M.; Capital; Escalada, 685.
4638 —	97.º „	Giménez, Jerónima; Capital; Espinosa, 813.

GRANOS

4638 — 98.º premio: Giménez, Lola; Capital; Espinosa, 813.
4638 — 99.º „ Pellisie, Elena E.; Lincoln; 17 entre 26 y 28.
4638 — 100.º „ Tesari, María; La Plata; calle 117 N.º 443.
4640 — 101.º „ Giménez, Lola; Capital; Espinosa, 813.
4643 — 102.º „ Giménez, Jerónima; Capital; Espinosa, 813.
4643 — 103.º „ Villafañe, M. L.; S. Cristóbal.
4645 — 104.º „ Catáneo, Ana; Capital; San Eduardo, 4981.
4645 — 105.º „ Molli, Ricardo A.; G. Belgrano.
4645 — 106.º „ Sodevich, M. I. M. R. de; Tigre; R. Fernández, 288.
4648 — 107.º „ Villalonga, Angela M.; Concordia; Gualeguaychú, 221.
4650 — 108.º „ Giménez, Jerónima; Capital; Espniosa, 813.
4650 — 109.º „ Luca, Irene; Gualeguay.
4650 — 110.º „ Narfi, María; Arroyo Seco.
4650 — 111.º „ Villafañe, P.; Capital; Castro Barros, 1118.
4652 — 112.º „ García, Rosa; Cinco Saltos (F. C. S.).
4653 — 113.º „ Tassi, Herminia; La Plata; 117 N.º 443.
4653 — 114.º „ Canciana, M. L.; Río Cuarto.
4655 — 115.º „ Giménez, Lola; Capital; Espinosa, 813.
4655 — 116.º „ Oneto, Elena; Capital; Güemes, 4129.
4659 — 118.º „ Zubiría, Tomás; Cacharí, F.C.S.
4660 — 119.º „ Oneto, Leonor; Capital; Güemes, 4129.
4661 — 120.º „ Cichero, Ermelinda; Capital; Caseros, 2013.
4667 — 121.º „ Noto, Argueda; Hurlingham.
4669 — 122.º „ Santiesteban, A.; Rosario; San Nicolás, 327.
4676 — 123.º „ Del Valle, Aurora; Capital; Sarmiento, 4430.
4679 — 124.º „ Bal, Modesta B. de; Estación Videla (F. C. S. F.)
4680 — 125.º „ Oharry, Eugenio R.; Del Valle.
4680 — 126.º „ Thioly, Carlota; Capital; Carlos Calvo, 1627.
4681 — 127.º „ Cichero, Ermelinda; Capital; Caseros, 2013.
4683 — 128.º „ Núñez, Pilar; Capital; Bartolomé Mitre, 1595.
4684 — 129.º „ Appa, Azucena; Choya.
4684 — 130.º „ Causanet, Irene; San Martín (Ituzaingó).
4685 — 131.º „ Vidal, Petrona; Estación Cazón (F. C. S.)
4687 — 132.º „ Tesari, Herminia; La Plata; 117 N.º 443.
4692 — 133.º „ Lazzari, H. H.; Banfield; Talcahuano, 116.
4693 — 134.º „ Groppo Bunge, C. C. de; Yapeyú.
4693 — 135.º „ Tesari, Carmen A.; La Plata; 117 N.º 443.
4695 — 136.º „ Fernández, Nicolás M.; Esperanza.
4695 — 137.º „ Melatini, Beatriz; Hipatia (F. C. S. F.)
4697 — 138.º „ Scara, Angela; Villa Lynch.
4700 — 139.º „ Appa, Azucena; Choya.
4700 — 140.º „ Antonini de Pacott, A. C. de; Colón (Entre Ríos).
4700 — 141.º „ Bianchini, Juanita; Gral. Las Heras.
4700 — 142.º „ Amais, María C.; Talleres; Arroscate, 72.
4700 — 143.º „ Llomart, Emilia V. de; Rosario; Jujuy, 1733.
4700 — 144.º „ Longoni, Angela; C. Sarmiento.
4700 — 145.º „ Marcoli, Angela; Capital; Acoyte, 830.
4700 — 146.º „ Paraire, M. M.; C. Benítez.
4700 — 147.º „ Posalda, M. De; Tucumán; Moreno, 167.
4700 — 148.º „ Ramírez, P. F.; San Fermín.
4700 — 149.º „ Rigaldo, Teodoro; San Carlos Centro.
4700 — 150.º „ Sormaruga, Catalina; La Plata; 68 N.º 785.
4700 — 151.º „ Scrofani, Luisa; Ensenada; San Martín, 663.
4700 — 152.º „ Torres, E. A. de; Capital; Charcas, 2354.

GRANOS

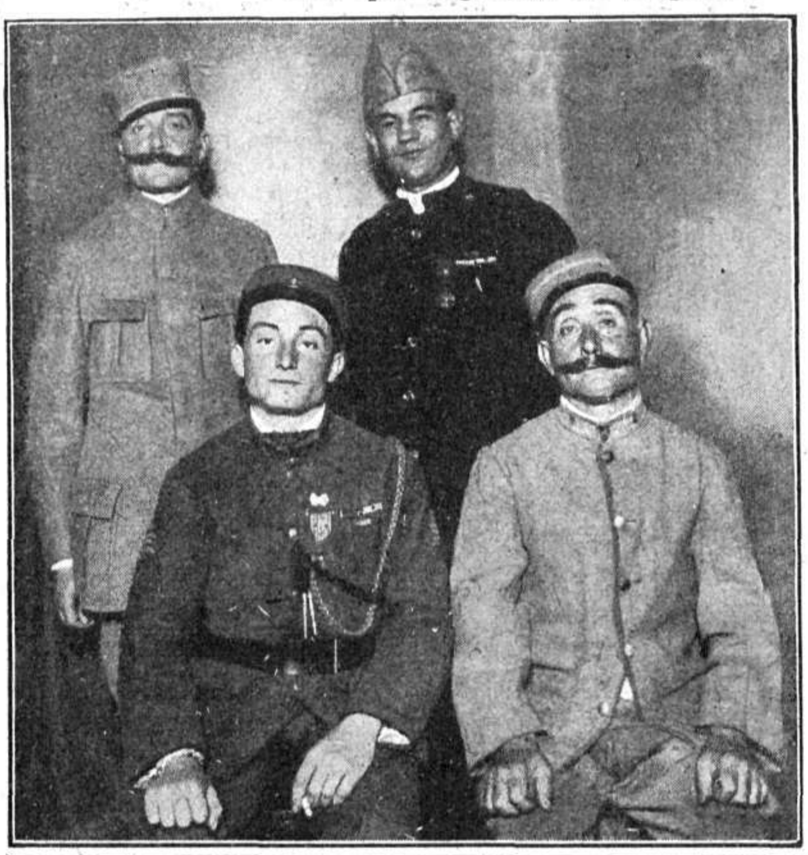
4702 — 153.º premio: Stark, Loby; Rafaela.
4705 — 154.º „ Tesari, Carmen A.; La Plata; 117 N.º 443.
4707 — 155.º „ Fernández, Jacinta; San Antonio de Areco.
4709 — 156.º „ Moreno, María A.; Capital; Directorio, 1142.
4707 — 157.º „ Viega Alcio, María; Capital; Tacuarí, 1065.
4710 — 158.º „ Marcasi, Felisa; Adrogué.
4713 — 159.º „ Gelpi, Adelaida; Mar del Plata; San Luis, 1746.
4713 — 160.º „ Solari, Angela; Goya (Ctes.)
4714 — 161.º „ Micheli, Luisa S. de; Santo Tomé.
4715 — 162.º „ Buyari, Ana M. A.; La Plata; 10 N.º 1522.
4715 — 163.º „ Núñez, Pilar; Capital; Bartolomé Mitre, 1595.
4717 — 164.º „ Alderette, M. T.; Tucumán; B. Mitre, 295.
4718 — 165.º „ Herrera, Mercedes; G. Cruz; San Martín, 1369.
4719 — 166.º „ Leoneli, Aída; Bánfield; Talcahuano, 116.
4720 — 167.º „ Appa, Azucena; Choya.
4721 — 168.º „ Ofilia, Irma de; Capital; San Juan, 2172.
4722 — 169.º „ Eustaquia, Elvira; Capital; Carlos Calvo, 4069.
4722 — 170.º „ Gasalbo, J. V. de; La Plata; 70 N.º 600.
4725 — 171.º „ Canciano, M. Ll; Río Cuarto; Córdoba, 774.
4725 — 172.º „ Della Maddalena, L. M.; Coronel Seguí.
4726 — 173.º „ Andreoli, María L.; Lobería.
4727 — 174.º „ Rosich, María Teresa; Capital; Araoz, 168.
4729 — 175.º „ Vigil, María; Las Flores; Moreno, 474.
4727 — 175.º „ Rebagliati, A.; Capital; Gaona, 2315.
4727 — 176.º „ Murtagli, Rosa A.; Est. Moll.
4728 — 177.º „ Junge, Paz L.; Saladillo.
4730 — 179.º „ Osimani, Teresa; Capital; Picheuta, 618.
4731 — 180.º „ Tomé, Isabel; Capital; Vieytes, 1420.
4732 — 181.º „ Vallejos, Bernardina; Villa Ana (Santa Fe).
4734 — 182.º „ Justinelli, A.; Villa Calzada.
4734 — 183.º „ Pepa, Emma; Pinto (Santiago del Estero).
4735 — 184.º „ Osimani, Guillermo; Capital; Picheuta, 618.
4736 — 185.º „ Osimani, Teresa; Capital; Picheuta, 618.
4737 — 186.º „ Durán, E. J.; Capital; Yerbal, 1642.
4739 — 187.º „ Manzon, Zulema; Haedo; Congreso, 132.
4739 — 188.º „ Ortiz, E. Ch. de; Posadas.
4740 — 189.º „ Appa, Azucena; Choya.
4741 — 190.º „ Alonso, Natividad; Paraná; La Paz, 77.
4742 — 191.º „ Gill, Catalina; Cap. Sarmiento.
4743 — 192.º „ Geaffroy, A. R.; Paraná (E. R.); 9 de Julio, 60.
4747 — 193.º „ Burtoso, Manuela A.; Capital; San Juan, 2172.
4750 — 194.º „ Appa, Azucena; Choya.
4750 — 195.º „ Castaño, María; Esperanza.
4750 — 196.º „ Jausen, Carmen P. M.; Villa Alba.
4750 — 197.º „ Gomati, Nieves; Capital; Malabia, 833.
4752 — 198.º „ Parisi, A. M.; Capital; Páez número 3811.
4753 — 199.º „ Rebagliati, A.; Capital; Gaona, 2315.
4758 — 200.º „ Martiniana, A.; Berisso; Montevideo, 883.

Premios a la mayor cantidad de soluciones

1.º premio: Grigioni, Carlos; San Pedro.
2.º „ Luca, Irene; Gualeguay.
3.º „ Núñez, Pilar; Capital; B. Mitre, 1595.
4.º „ Landi de Díaz, R.; Vera.
5.º „ Castrillo, J. M. de; Colón (Buenos Aires).
6.º „ TrussiB., Teresa; Capital; Pueyrredón, 538.
7.º „ Palmarini, D.; Resistencia.

Los premios se entregarán, mediante comprobantes, durante todo el mes de mayo, en nuestro nuevo edificio

Los que regresan de la guerra



Terminada la guerra, aquellos valientes que impulsados por nobles entusiasmos corrieron a tomar parte y libraron con vida, tornan al país a reposar sobre sus bien merecidos laureles. Entre estos afortunados héroes, merecen ser mencionados nuestros compatriotas: Kleber Regault hijo (el primero a la izquierda, en el grabado). Partió de Buenos Aires en 1914 e ingresó en el Regimiento Colonial de Marruecos, denominado el *As de los Ases* de la infantería; recibió 4 heridas, obtuvo la Cruz de Guerra, la forrajera de la Legión de Honor y 4 citaciones. Paul Regault padre (el segundo). Partió a unirse con su hijo el año 1915; ha hecho 3 campañas, recibiendo tres heridas.

Juan Lagriffe, actuó también desde el 1915, alcanzando el grado de sargento del estado mayor.

Raúl L. Mailhé (argentino). Perteneció al 263 de artillería, actuó en los Dardanelos, Salónica, Monastir y Bélgica. 2 heridas, Cruz de Guerra y mención honorífica, por su heroísmo al rehacer las líneas telefónicas en la batalla de Prilep (Servia).

COÑAC DOMECQ

LA PROPAGANDA

No es eficaz si el producto que se anuncia no responde a las exigencias del consumidor.

EL CONAC DOMECQ

goza de fama mundial y
SE RECOMIENDA SOLO
porque está elaborado a base del más puro Jerez que produce Andalucía.

APERITIVO Y ESTOMACAL

PÍDALO EN TODAS PARTES

Unicos importadores:

GONZALO SAENZ y Cía.

24, Maipú, 26 = Buenos Aires

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros favorecedores rechacen toda botella de Coñac Domecq que no lleve grabado el nombre de Gonzalo Sáenz y Cía. en la estampilla de Impuestos Internos, que va adherida a la cápsula, única garantía para precaverse de las muchas falsificaciones que diariamente sorprendemos.

DE 51 CENTILITROS HASTA UN LITRO
FABRICANTE ó IMPORTADOR
GONZALO SAENZ Y Cª
IMPORTADORES

Pará completar
una buena comida
son indispensables:



una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

ROMEO y JULIETA

de aroma incomparable y prolija elaboración.

Unicos representantes: GONZALO SAENZ y Cía.



No hace mucho tiempo el público bebía aperitivos á base de vino común, sin preocuparse de ello; pero desde que

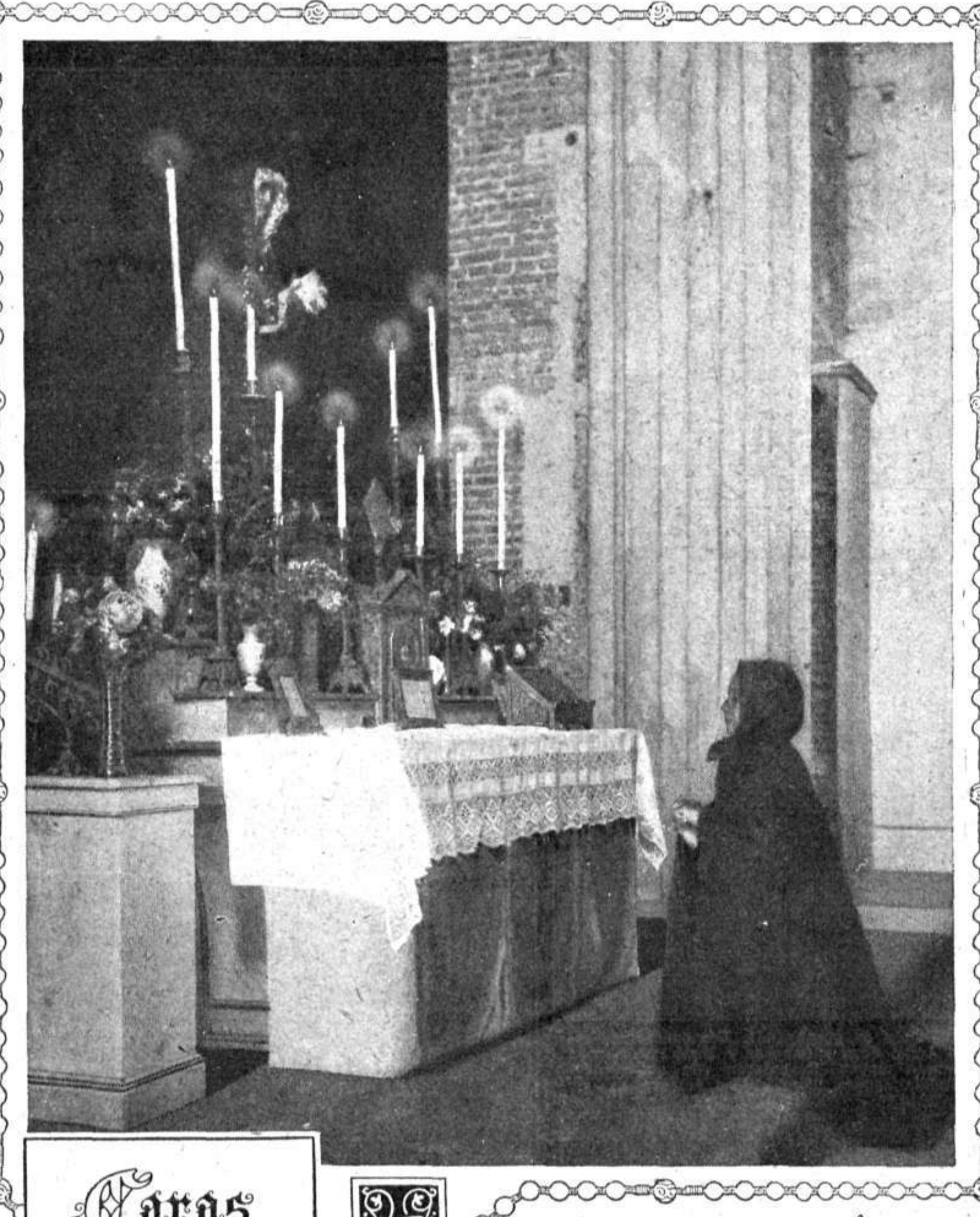
XEREZ - QUINA RUIZ

surgió ostentando su abundante aroma de buen Jerez con quina y su sabrosa pastosidad de vino generoso, la evidencia de lo bueno, de lo superior, se impuso a la atención de los conocedores, de los que tienen paladar delicado.

Como tónico aperitivo, tome usted unicamente

XEREZ - QUINA RUIZ

y observe bien que le sirvan el auténtico.



Caras y Caretas

Revista Semanal Ilustrada

Fundador José S. Alvarez

Año XXII Nº 1072

Semana Santa

La plegaria

Su memoria necesita la ayuda del rosario; su fe, la repetición maquinal de oraciones. Y, sin embargo, la plegaria de los buenos, de los humildes, de las madres es un acto misterioso y sublime.

Mientras los labios murmuran esas oraciones sencillas, aprendidas en la infancia, y los dedos pasan las cuentas del rosario, el espíritu dolorido rememora sus anhelos, elevando una súplica, una plegaria sin palabras. El Padre Nuestro y el Ave María, son dos oraciones de alabanza y humildad, que sirven de vehículos a las terrestres almas en pena, ansiosas de elevarse hasta el misterioso Poder. A los pies de la Madre, en la penumbra del templo enlutado, asisten las madres al velorio del Hijo. Tiene ella también sus cariños gozosos, dolorosos y gloriosos, porque las angustias maternales son imagen y semejanza de la Virgen Madre.

Política universitaria

Elecciones del "Círculo Médico Argentino" y "Centro Estudiantes de Medicina"



Uno de los carteles de propaganda de la fracción triunfante.



El candidato señor Alfredo V. Di Cio, que completaba la fórmula, electa por gran mayoría, con sus electores, cuya sonrisa parecía decir antes de la elección: ¡Es una fija!



En plena tarea de propaganda. Los candidatos señores Angel Sosa y Sánchez y Raúl Parodi, con su estado mayor. Trabajaron con entusiasmo, creyéndola segura, pero... les fracasó.



El candidato de la tercera lista y sus delegados... les fué adverso el escrutinio... será para el año que viene.



En los preparativos y en la campaña electoral se hizo derroche de buen humor, pero llegada la votación, los muchachos se pusieron serios.



Un cartel, al parecer en pro del abaratamiento de la vida.

La festividad sacra

Domingo de Ramos



La solemne procesión encabezada por monseñor Alberti, en el pórtico de la Catedral, en el tradicional instante en que el sacerdote portador de la cruz, da un pequeño golpe en las puertas del templo, que quedan abiertas desde ese momento a los fieles.

En la Escuela de Aviación Militar del Palomar





Los aparatos "Spad" y "Nieuport", regalados por el gobierno francés al ejército argentino; la entrega, hecha por el Ministro de Francia, dió lugar a una sencilla y elocuente ceremonia.



Los ministros de Francia y el de Guerra, el attaché militar de la Legación Francesa y altos jefes del ejército, que asistieron al interesante acto.

Escritores chilenos

Armando Donoso

Armando Donoso es uno de los escritores chilenos más conocidos en el extranjero. Su labor infatigable de publicista y propagandista, ha llevado su nombre más allá de los horizontes. Escritores de la valía de Blanco Fombona, Max Nordau, García Calderón y últimamente Andrés González Blanco, se han preocupado elogiosamente de la obra de Donoso. Ese presgitio, lejos de envanecerlo, sólo ha sido para él un estímulo de estudio.

Pocos escritores entre nosotros hacen una vida más laboriosa que el autor de «La Sombra de Goethe». Fuera de sus actividades literarias, la secretaría de redacción de *El Mercurio* le da un trabajo enorme; porque es necesario advertir que Donoso como periodista no sólo se concreta a lo que la organización interna del diario le obliga a hacer; a Donoso, como secretario, *El Mercurio* le debe mucho de su modernización informativa y especialmente a la selección de su material literario. Entre esas innovaciones está *El Suplemento Ilustrado*, anexo a la edición matutina de los días domingos. En esas ocho páginas, dedicadas exclusivamente al arte, encuentra el lector interesantes artículos sobre pintura, música, crítica literaria, filosofía, etc., suscritos por las más prestigiosas firmas nacionales y extranjeras.

En cuanto a la obra literaria de Donoso, el tema es más extenso.

El fuerte de este escritor, por no decir su exclusividad, es la crítica. De este género literario lleva publicados cinco libros y tres o cuatro folletos. El primero de esos libros fué un interesante estudio sobre «Menéndez Pelayo y su obra», publicado en 1913. Siguió a éste un tomo editado en España por la casa Sempere, con el título de «Los Nuevos», compuesto de diez estudios sobre escritores chilenos contemporáneos. Vinieron después dos tomos publicados por la empresa Zig-Zag: uno, sobre «Bilbao y su Tiempo», y el otro sobre «Lemaitre crítico literario». Estos libros aparecieron en los años de 1913 y 1914, respectivamente.

Cuatro años después, a mediados de 1918, la Editorial América editó «La Sombra de Goethe». Este que, por el momento, es el último libro de Armando Donoso, ha dado motivo a la publicación de más de cien artículos sobre nuestro joven crítico y su obra. La mayoría de esos artículos han sido publicados en España, y suscritos por firmas tan prestigiosas como las de: don Julio Cejador, Andrés González Blanco, Max Nordau, etc.

Fuera de estos libros ha publicado Donoso numerosos folletos, entre los principales recordamos: «La Nación Alemana», escrito con motivo de la visita hecha a Chile a principios de 1914 por el príncipe Enrique de Prusia. «Barros Arana y Mitre», en el que recuerda la amistad y la correspondencia epistolar que unía a nuestro primer historiador con el gran hombre público argentino. «Vida y Viajes de un Erudito», interesante entrevista con don José Toribio Medina. «Don José Victorino Lastarria», como la anterior una entrevista con este gran hombre público, sólo que esta vez es el espíritu de don José Victorino, el que ha contestado al novedoso repórter. Estos dos folletos, junto con algunas otras entrevistas del mismo género, publicadas en *Pacífico Magazine*, formarán un volumen que con el título «De Cincuenta Años» se propone Donoso publicar dentro de poco.

«Un Filósofo de la Biología» y «En Torno a la Metafísica», los dos últimos folletos publicados por este escritor, formarán, ampliados con algunos capítulos nuevos, un tomo que, con el título de «La Senda Clara», editará la Sociedad Cooperativa Editorial, que dirige en Buenos Aires, Manuel Gálvez.

A mediados de este año publicará la Casa Calleja, de Madrid, otro volumen de Armando Donoso, compuesto por dos estudios críticos sobre la obra de Rubén Darío y José Enrique Rodó. El último de estos estudios es la ampliación de un «Coloquio Espiritual», publicado como prólogo de una selección de «Los Motivos de Proteo», homenaje que dedicó la revista de *Los Diez* a la memoria del maestro uruguayo.

RAMÓN RICARDO BRAVO.

Santiago de Chile.

El teniente Armando Cortínez, en Mendoza



El personal superior del diario mendocino «Los Andes», rodeando, momentos después de su aterrizaje, al valiente aviador chileno, que repitió la hazaña hecha por su colega Godoy, al cruzar la cordillera andina, para traer al ejército argentino el saludo fraternal del ejército del país hermano, en el aniversario de la batalla de Maipú.

LA SEMANA AL DIA

POR ALVAREZ

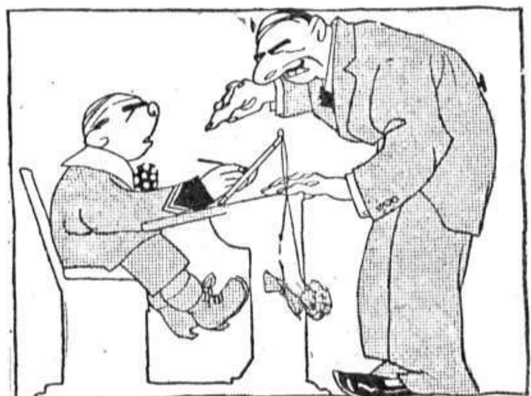
¿Otra vez?...

—¡Hola!, ¿con quién hablo?
—Con la grippe...



Huelga de estudiantes

La polilla.—A ver muchachos, ¡al asalto!... es nuestro.



Precocidad

El maestro.—Ponga ahí la palabra concedido.
Discípulo.—Le voy a escribir primero el pliego de condiciones.

Demostración a Amado Nervo



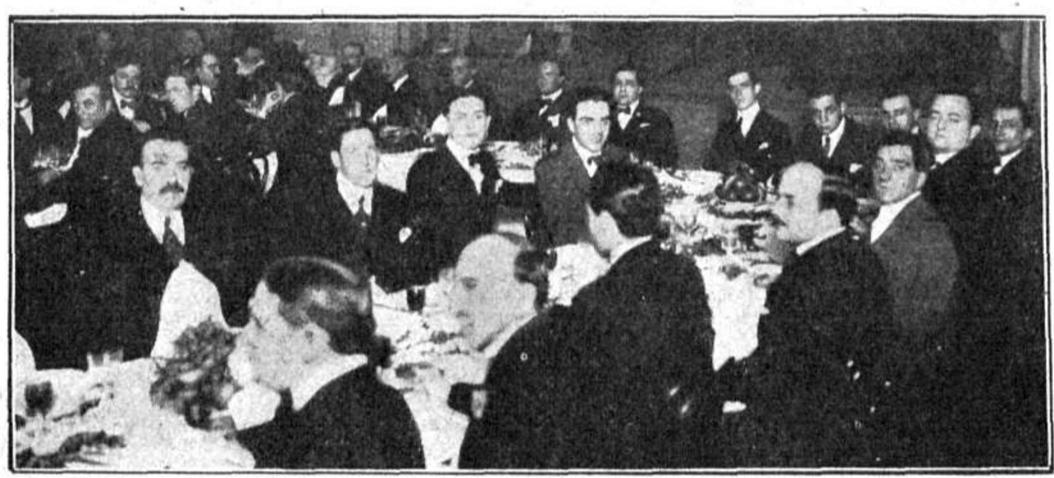
Cabecera de la mesa en el banquete que, en honor de Amado Nervo, organizaron los directores de las revistas «Nosotros», «Ideas» y «Revista de Filosofía». Congregóse alrededor del obsequiado lo más brillante de nuestra juventud intelectual, cuyos miembros, entre ellos Manuel A. Gálvez, Carlos Ibarguren, la señorita Alfonsina Storni y otros, hicieron conocer al poeta, en bellas frases, el culto de admiración y de cariño que en nuestro país se le dispensa. A todos contestó el obsequiado, en un elocuente y sentido discurso.

En el "Club de Gimnasia y Esgrima"



El presidente de la institución, doctor Ricardo Aldao, con el jefe de la misión italiana de volación, barón Alfredo Demarchi, y los oficiales que componen la misma, presenciando la interesante fiesta deportiva que se dió en su honor, en el local de dicho club.

25.° aniversario del diario "La Vanguardia"



Los miembros dirigentes del partido socialista, presidiendo el gran banquete llevado a cabo en la «Casa Suiza», en celebración del aniversario del órgano oficial del partido.



Afirmación. — Se es patriota cuando se sacrifican todos los halagos a un deber imperativo.



El presidente del Uruguay



Sus gestos



En el campo. — En la vida, para ser optimista, hay que embriagarse de vino o de cielo azul.

El doctor Baltasar Brum es un hombre sencillo, que tiene la pasión del trabajo. Su biografía, antes de intervenir en política, es corta. Su infancia transcurrió en una estancia paterna de Catalanes, Departamento de Artigas.

Aparentemente sosegado, era de gran intranquilidad espiritual. Cazaba, perseguía avestruces... Por fin, tras los estudios en el Liceo del Salto, llegó a la metrópoli para concluir la carrera de Derecho. Inició, con el malogrado Héctor Miranda, los Congresos Internacionales de Estudiantes.

Viajó por toda Europa e introdujo modernas prácticas en la administración del Salto.

Mucho hizo en varias secretarías de Estado, pero en el Ministerio de Relaciones Exteriores la obra realizada basta para acreditar a un estadista ilustre.

Cuando acudimos a interviurarlo, él sonríe seguro:

— Yo no soy hombre de palabras, yo soy un hombre de acción.

Y las sencillas palabras del joven Presidente comunican una firme seguridad.



Galantería. — Sentirse aclamado por las damas es placer de semidioses. ¡Vaya un saludo cortés!



Satisfacción. — ¡Parece que la banda me está grande, pero verán ustedes cómo la ajusto!



Observación. — El champagne, después de un éxito sonado, es el mismo éxito, que se sube a la cabeza.

"Treinta años de mi vida"
por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

XXIII

LAS NOCHES VERLAINIANAS

Los días pasaban sin que yo tuviera noticias de Alice y de su novio. En el café en que se reunían mis paisanos, nadie me hablaba de Garay. Yo, aunque inquieto por aquel alejamiento, por aquel silencio, por aquel olvido, no me atrevía a llamar a la puerta de la casita en que vivía: consagrado en cuerpo y alma al descubrimiento de París, no tenía, en verdad, tiempo para interrogarme sobre mis sentimientos amorosos. Desde luego, enamorado no lo estaba. Si lo hubiera estado, habría sufrido... Y pensándolo bien, no sólo no sufría, sino que me alegraba de que las cosas hubieran pasado de un modo algo cómico... «De no haber sido la escena grotesca de la otra noche — decíame — tal vez a estas horas estaríamos ella y yo de novios, lo que complicaría mi vida». Pero en los momentos de vaga melancolía, cuando, muy solo, sintiéndome algo abandonado, evocaba imágenes tiernas, la figurita rubia pasaba, tentadora, ante mi vista y me dirigía suaves y justos reproches. «¡Tonto — murmuraba — cien veces tonto! Por respetar los deberes sagrados de la amistad, has rechazado un amor que habría iluminado tu existencia de joven soñador con claridades áureas... ¿Dónde encontrarás nunca más una mujer que sea al mismo tiempo, una hermanita alegre, un compañero de aficiones y una novia ideal?»... Yo trataba de defenderme contra tales voces con el orgullo de mi independencia, con el egoísmo de mi trabajo y también con el miedo de las dificultades materiales... Sin atreverme a hacer cálculos exactos, adivinaba que, con mi dinero de estudiante, era una locura pensar en hacerme un nido. ¡Y qué nido!... Nada menos que un nido parisiense... En la imaginación, evaluaba yo, basándome en los recuerdos del Bazar de la Unión, los precios de las toilettes de Alice. Sus trajes, sus sombreros, sus abrigos, su calzado, sus guantes. Todo lo que llevaba, en suma, y que era muy modesto en realidad, antojábaseme de un valor superior a mi fortuna. Había oído decir tantas veces en el café Vachette que el doctor Garay se estaba arruinando, que no podía menos de calcular que a su novia le regalaba miles y miles...

Una parisiense... Eso era lo que me inspiraba miedo... Y es que yo tenía una idea más literaria que verídica de la parisiense. La creía capaz de amar, de sacrificarse por amor, de matar por amor. Pero de ser una compañera tranquila, económica, modesta, eso no... Creada para brillar y seducir, figurábame que, en la sombra de un hogar tranquilo, debía, o bien perder todos sus encantos o bien marchitarse y morirse cual una flor cortada. La creía buena y cruel a la par. La creía ligera, muy ligera, muy coqueta, muy caprichosa, y hasta un poco infiel, aun en el apogeo de sus pasiones. La creía, además, en lo relativo al lujo, a los placeres, a las exigencias, insaciable e implacable... Y naturalmente, en mi inocencia de recién llegado, veía en todas las muchachas que llevaban faldas de seda y «manteaux» adornados de pieles, heroínas de Henri Becque o de Guy de Maupassant.

Las que no me inspiraban temores eran las hijas de Mimí y de Francine, las chicas bohemias del café d'Harcourt y del Baile Builler, las que, modestas y desordenadas en el vestir, parecían no dar importancia ninguna al lujo. Por eso, tratando de consolarme de la pérdida de Alice, que durante algunos días había sido mi refugio sentimental, consagréme a hacer amistades femeninas fáciles, con objeto de sondear el alma de las musas estudiantiles. ¡Cómo recuerdo aquellas largas charlas nocturnas, en el fondo de las «brasseries» de la rue Monsieur le Prince! Sentado ante una mesilla de mármol, yo, ingenuo, interrogaba con frases halagadoras a las pobres grisetas, atribuyéndolas preocupaciones psicológicas muy sutiles. Todas comenzaban por decirme, cuando llegaba a tocar el capítulo de las intimidades:

— ¡Vous etes bien curieux!

Y todas, poco a poco, exaltadas por el alcohol y animadas por mi suavidad afectuosa, acababan por hacerme confidencias que muy a menudo comenzaban con sonrisas vanidosas y terminaban con lágrimas discretas. Si yo hubiera sabido, entonces, juzgar serenamente, me habría convencido, viendo la monotonía uniforme de aquellas confesiones, de que la vida de las mujeres es siempre una novela de amor y casi siempre la misma novela... Me refiero a las mujeres libres, a las que, obedeciendo a sus instintos, no conocen esas terribles luchas interiores que dan al alma de las verdaderas heroínas de dramas secretos, su grandeza complicada e innumerable.

Una noche, cuando más interesado estaba yo en escuchar la historia de una morenilla de cara de «gamin», entró en el café en que nos encontrábamos, arrastrando mucho la pierna, el viejo Verlaine.

— Buenas noches, maestro — le dije, quitándome el sombrero y poniéndome en pie.

El se paró frente a mí, me miró sin reconocerme y con una mueca picaresca preguntóme, señalando a mi compañera, si era un chico vestido de muñeca.

— ¡Un chico! — exclamó ella...

Y tan grande pareció su indignación, que el poeta, riendo alegremente, descubrióse y se inclinó ante ella murmurando:

— Perdón, señora... No creí ofender al bello sexo comparándola a usted con un efebo.

En seguida, volviéndose hacia mí, me preguntó en dónde me había conocido. Cuando oyó el nombre del doctor Garay, estrechóme la mano y tomó asiento a mi lado.

— Un buen muchacho ese Garay — me decía — un buen muchacho, algo tonto, como todos los médicos que toman en serio sus ignorancias, pero sencillo, hidalgo... En el servicio de mi amigo Chauffard, en Broussais, todos los enfermos lo quieren porque no les prohibe nada... Yo lo único que le pedí un día fué que me enseñara a hablar español... Se me había metido en la cabeza traducir con Moreas una tragedia de Calderón de la Barca... ¿Conoce usted a Moreas?... ¡Ah! es necesario conocerlo...

Mientras el glorioso bohemio hablaba así, en tono de broma, acariciándose las barbas hirsutas con una mano nerviosa, la morenilla contemplábalo absorta y como asustada. En sus labios, palpitantes e infantiles, adivinábanse las interrogaciones más curiosas. Y es que aún en el Barrio Latino de hace un cuarto de siglo, que no era como el de hoy un «quartier» elegante, sino que estaba poblado por infinidad de artistas de extraña facha, la figura de Verlaine llamaba la atención por lo pintoresca y lo desordenada. Aquella noche llevaba una bufanda gris sobre un abrigo de esclavina negra, un chambergo de amplias alas informes y un garrote torcido.

— ¿Qué toma usted, maestro? — preguntéle.

— Son las once — contestóme — y me parece que la bebida más adecuada para esta hora ridícula, que no es ni tarde, ni temprano, resultaría el ron con agua... ¿No es verdad?

— Pues dos rones con agua...

— ¡Dos — exclamó la morenilla algo ofendida — dos nada más!... Y entonces yo, ¿qué voy a beber?...

— Pues tres — dije yo.

— Y yo los pago — exclamó el poeta llevándose la mano a la faltriquera del gabán con un aire soberbio y sacando un lío de papeles arrugados, sucios, rotos, entre los cuales, después de una escrupulosa pesquisa, halló un billete de cien francos.

— El oro inglés — murmuró, acariciando su billete, — el oro inglés... He vendido un soneto para un periódico... Un soneto sobre Milton... Catorce versos, divididos entre cien francos... ¿a cuánto resulta el verso?... ¿A cinco?... ¿a seis?... Yo no sé...

De pronto, mirándome con aire de enfado:

— ¿Sabe usted cuánto me dieron por otros versos mejores, escritos en honor de Calderón de la Barca?... Un duro...

Y poniéndose en pie, recitó, marcando el ritmo en el suelo con su garrote, los últimos versos de aquella magnífica composición, que rezan, si no me equivoco:

Ce poete est a nous, et nous voici jaloux
Ou le diré bien haut
A ce siecle en delire.
Calderón, noble lyre, et bon catholique.
Et bon catholique avant tout...
Calderón est a nous.

— ¿Quiere usted naturalizar francés al autor de la «Vida es sueño»? — preguntéle.

— Nuestro — contestóme muy serio — quiere decir de nosotros los católicos... Yo soy católico... apostólico... ¿Y usted?... Claro que también... Un español no puede dejar de ser católico, apostólico... Yo tengo algo de español... Mi padre vivió en Barcelona con mi madre y por una casualidad no nací allá... Yo no tengo cara de caballero castellano, sin embargo... No... Sólo Moreas tiene cara de personaje de Cervantes... Es lástima que usted no conozca a Moreas... ¡Camarero!... ¡Camarero!... ¿Puede usted traernos a Moreas, al gran poeta romano?... ¡Ah! Yo soy apostólico y él es romano!...

A medida que transcurría el tiempo, Verlaine parecía emborracharse a pesar de no haberse bebido sino un ron con agua.

— ¿Toma usted otra cosa? — preguntéle.

— Chit... chit... — contestóme, poniéndose el dedo en los labios — chit...

Luego se incorporó penosamente, inclinóse galante ante la morenita y se marchó casi sin despedirse, diciendo:

— Chit... chit...

Cuando nos quedamos solos, la chica de cara de chico y yo, ella echóse a reir como una loca, sacudiendo su melena ensortijada y recitando todas las ambiguas palabras que había aprendido en tres meses de vida estudiantil.

— Verlaine — decía — vaya con un tipo... ¡Ah! puedes estar seguro de que no se me olvidará nunca... Pero si tienes muchos amigos así, ya el problema de tu vida está resuelto... Pones una barraca en las ferias y los exhibes atados con una cadena para que no se te vayan a escapar. ¡Oh!... ¡lá! .. ¡lá!... Es lástima que yo no le haya gustado... Me casaría con él, sólo para sacarlo a la calle y asustar a los niños... ¿Y dices que es poeta?... Lo que es, es borracho... ¡Echa una peste a aguardiente!... Ya no me extraña que le den cinco francos por sus poemas... Menos deben valer...

Oyendo a aquella encantadora iconoclasta, figurábaseme que era el alma burguesa de mi amigo Garay la que me hablaba de nuevo del rey de los bohemios. Pero en su boquilla de fresa, picaresca y plebeya, aquellas blasfemias contra la poesía, lejos de ofenderme como me habían ofendido en boca de mi paisano, divertíanme muchísimo. Es más: casi sentía que Verlaine no pudiera escucharlas, seguro de que también él se hubiera reído de aquella irreverente explosión de sentimientos tradicionales, que encarnaban el juicio de todo París, de toda Francia, de todo el mundo. Porque los que creen que el poeta de «Sagesse» gozó siempre de gran prestigio, se equivocan. Fué necesario que la crítica oficial declarara solemnemente que sus obras eran admirables para que los parisienses se inclinaran ante él. Y aun admirándolo mucho, ¿qué le dieron? Nada de lo que él deseaba, a pesar de que no era sino una pensión para vivir tranquilo y una cinta para adornar el ojal de su americana.

Me acuerdo de que, pocos días después de la noche a que acabo de referirme, encontré en el Bulevar Saint Michel a Verlaine, acompañado por tres o cuatro personas. Yo iba a saludarle y a continuar mi camino, cuando él, que se apoyaba pesadamente en su bastón, me llamó y me dijo al oido:

— La morenita de la otra vez, la que parece un muchacho... pues bien... le engaña a usted..

Yo me eché a reir. El, muy serio, murmuró:

— Bien... puesto que tan poco le importan a usted las desgracias conyugales, venga con nosotros a beber.

Y me presentó a sus compañeros, exclamando:

— Un joven hidalgo, cuyo nombre tiene muchas erres, y cuya novia está en estos instantes en compañía de un estudiante melenudo...

— Pero si no es más que una amiga — le aseguré, temeroso de que fuesen realmente a creerme engañado aquellos señores desconocidos.

Todos se echaron a reir. Y seguimos nuestro camino hasta un café desierto, en el cual, según la frase de uno de aquellos bohemios, se podía «relinchar poéticamente» sin ofender a ningún burgués. Y ahí bebimos y charlamos largas horas.

De pronto, dirigiéndose a un caballero menudo y pálido, que no bebía sino agua, Verlaine le dijo, acariciándole un lacito rojo que llevaba en la solapa:

— Préstamelo un rato... En cuanto salgamos te lo devolveré...

Mientras el señor aquel se quitaba su Legión de Honor para condecorar durante una hora al viejo poeta, los demás exhalaban quejas indignadas contra la infamia del gobierno, que colmaba de honores a escritores ridículos y olvidaba al único cantor genial de Francia.

— ¡Vean ustedes que Sardou! — exclamaba uno.

— ¡Y Jules Claretie! — gritaba otro.

— ¡Y Copée! — decía un tercero.

Al oir este último nombre, Verlaine irguió la cabeza con energía y en voz muy neta, como si su borrachera se hubiese desvanecido, pronunció estas palabras:

— Copée es mi amigo, mi hermano... No hay que hablar de él en mi presencia...

Luego, mirándose con alegría de niño la cinta roja en el espejo, púsose a divagar de un modo incoherente sobre lo que se proponía hacer el día en que le dierán la cruz.

— Me la pondré sobre el gabán — decía — para que los agentes de policía me saluden... ¡Nom de Dieu!...

¡Ay! el pobre gran hombre no logró jamás tener aquel gusto. Los gobiernos no se atrevieron a condecorarlo, por bohemio... La Academia no pensó nunca en llamarlo a su seno, por bohemio... Le faltaba la chistera, la levita y la seriedad, para ser reconocido de un modo oficial en calidad de hombre notable. Los que, siendo ministros o académicos, consentían en admirarlo, lo hacían siempre con un tono de protección, como dispensándole un gran favor...

XXIV

RECUERDOS PATETICOS Y GROTESCOS

Una mañana, al cabo de quince días de alejamiento, el doctor Garay presentóse en mi casa muy temprano, cuando yo me divertía en mirar a las muchachas del obrador de enfrente.

— Tú siempre alegre — me dijo al verme.

— ¿Y tú? — preguntéle.

— Yo... ya ves..

Estaba lívido, con una lividez de fiebre y de insomnio.

— ¿Me encuentras cambiado? — murmuró con voz sorda.

— No... no... Algo pálido...

— ¿Y por Alice no me preguntas?

— Alice... es cierto... Supongo que habrán hecho ustedes las paces y que serán muy felices... Yo sabia muy bien que al escogerme aquella noche famosa para darte celos, se burlaba de mí... o me tomaba como un instrumento...

— No...

— Sí, José... Yo conozco a las parisienses mejor que tú...

— No... No se burlaba de ti... Te amaba... ¿Quieres que te confiese una cosa?... Te ama aún... No me interrumpas, no sonrías... Te ama, me lo confiesa a mí... Me dice que sufre de no verte...

— ¿Y tú?...

....

Yo adivinaba, en su modo de callarse, la lucha de su alma, los heroísmos de su alma, las debilidades de su alma.. A veces, sorprendíala con los ojos llenos de lágrimas y me irritaba contra su cobardía, sin notar que el más cobarde era yo, puesto que le pedía lo que yo no era capaz de hacer...

....

(Continuará).



El doctor de la Veiga, pronunciando su discurso en el homenaje que en la Escuela Normal N.° 1 de Profesoras, se le ofreció a la distinguida educacionista señora Arcelia Delgado de Arias, directora de ese establecimiento, con motivo de haberse acogido a la jubilación



Fiesta social dada por la colectividad israelita, en el «Bar Cifré», en ocasión del enlace de la señorita Matilde Godfrid, con el señor Máximo Fochat. — Los desposados, rodeados de la concurrencia.

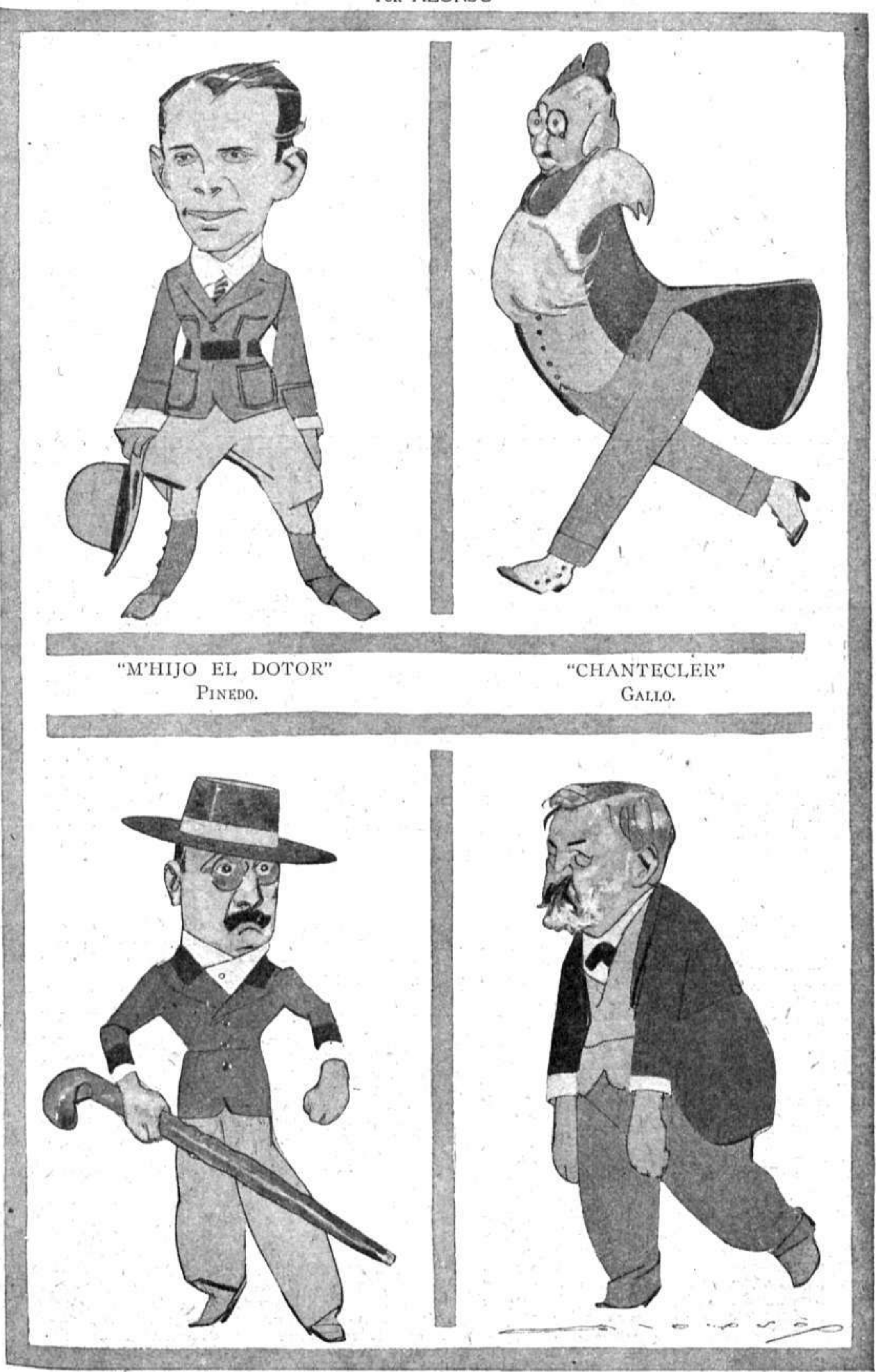


Conocidas señoritas de la sociedad rosarina, recorriendo las calles.

Damas y jóvenes que tuvieron a su cargo la colecta realizada a beneficio del Hospicio de Huérfanos, que preside la señora Virasoro de Vila (×).

¡LINDO PROGRAMA!

POR ALONSO



"M'HIJO EL DOTOR"
PINEDO.

"CHANTECLER"
GALLO.

"PEPE EL TRANQUILO"
CASÁS.

"CON LAS ALAS ROTAS"
JUSTO.

"Block-test" de la raza Charolais



Señores C. Guerrero, J. Guerrero, E. Guerrero, E. Signoret, J. Abella; D. Colás, representante del ministro francés; doctor P. V. García, representante de la Dirección General de Ganadería, el administrador del frigorífico «La Blanca», y otros.

La primera vez que se realiza en Sud América un concurso de rendimientos de carne, ha tenido lugar en el Frigorífico La Blanca.

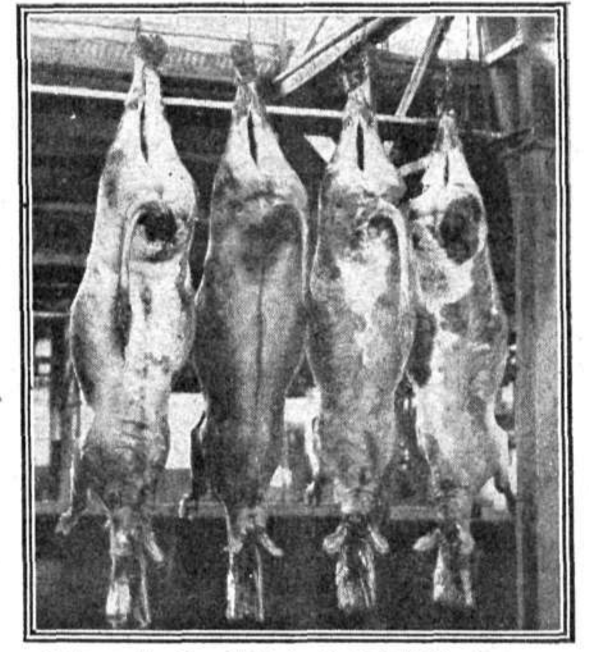
El señor Jorge Guerrero, introductor de vacunos de la raza Charolais, desde enero de 1915, convencido de su bondad como productora y mejoradora de las carnes que producimos y de la que necesitan los mercados del continente europeo, sometió un lote de veinte novillos de 18 meses a 3 ½ años, a la prueba minuciosa e imparcial del «blok-test» americano, buscando de que de esa prueba surgiera una nueva orientación en la producción nacional de carnes.

El Ministerio de Agricultura parece resuelto a fomentar estos concursos entre las diferentes razas que se crían en el país, pues es de la comparación que ha de resultar la nueva orientación de la fuente más importante de la riqueza nacional: la ganadería.

La Dirección de Ganadería, que ha estado representada en la experiencia por el doctor P. V. García, dió a conocer a su tiempo el informe de este profesional, que será provechoso para los criadores.

Los novillos sacrificados produjeron los siguientes rendimientos: primer lote, 10 novillos hasta 2 años: peso en pie al faenarse, 10.655 libras, carne producida, 6.169 libras, o sea, el 57.89 %; cueros, 335 kilos, 6.86 %; sebo, 109 kilos, 2.22 %; menudencias, 391 kilos, 8.1 %; el lote de 3 ½ años: 10 novillos, pesaba al faenarse, 16.960 libras en pie y produjo: 10.818 libras de carne, o sea, el 63.78 %; los cueros, 459 kilos, 0.58 %; sebo 302,400 kilos, 0.39 %; menudencias, 543,750 kilos, 0.69 %.

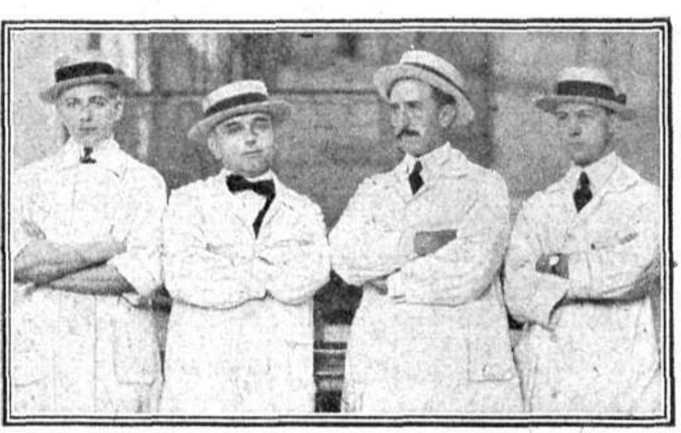
Estas cifras y las vistas que ofrecemos, muestran la importancia de la prueba, así como la de la nueva raza que entra a competir en nuestra ganadería.



Cuatro mestizos Charolais-Durham's, de 1.070 kilos de carne.



Costillas y corte anterior.



F. Roliedke, especialista de la casa Morris, de Chicago, encargado de la experiencia; J. Massetti, jefe del personal del frigorífico; doctor P. V. García, representante de la Dirección General de Ganadería.

SIEMPRE IGUALES

VERSOS DE LUIS GARCIA

DIBUJOS DE SIRIO.



LOS APOSTOLES

Doce apóstoles eran. Se conoce
que el oficio no tienta ya a ninguno.
Hoy solamente hay uno,
que vale por los doce.
¡Un apóstol que llega a presidente!
El caso es sorprendente.
¿Es un San Pedro que presiente el fallo
de la posteridad? Con faz severa
contempla el porvenir. ¿Qué es lo que espera?
¿Quizá que "cante el Gallo?"

EL BUEN LADRON

Cierto raspa decía:
—Llamaron buen ladrón al que moría
clavado en una cruz. ¡Y hay quien se emboba
cuando oye contar eso!
¡Buen ladrón!... Buen ladrón es el que roba
y que jamás cae preso.

PILATOS

Actualmente hay bastantes pelagatos
que pueden ser Pilatos.
Ahí tienen un papel muy socorrido
que hasta un analfabeto desempeña.
La autoridad más grande o más pequeña,
con lavarse las manos ya ha cumplido.
Si una marca famosa
de jabón prefiriese, lo diría
en un comunicado. Y trataría
de cobrar el anuncio. Y a otra cosa.

LA MAGDALENA

Esta mujer, un poco casquivana,
se suele arrepentir cada semana.
En realidad es buena
y, aunque tenga afición a divertirse,
luego llora como una Magdalena.
Y después que ha llorado,
persiste en el pecado
y en su afán de exhibirse,
sólo por el placer de arrepentirse.

HIEL Y VINAGRE

El joven Pelandrín, que es algo bagre
dice con un terrible manoteo:
—Quedarse sin empleo
¡eso es hiel y vinagre!

JUDAS

¿Qué le importan las críticas acerbas
de algunos desplumados
a don Judas Uñate y otras yerbas?
Nada; las oye y piensa:
—¡Desgraciados!
Yo les presto dinero
a interés razonable, porque es justo
y me llaman ¡ingratos!, usurero.
Como eso le produce un gran disgusto,
ya que la "ingratitud" le llega al alma,
al primer infeliz solicitante
que encuentre por delante
le aumenta el interés y, así, se calma.
En sus manos huesudas
va a agonizar la humanidad entera.
Comparado con éste, creo que era
un blanca paloma el otro Judas.
¡Cuánto cristo se ha visto
que ha acabado en sus garras como un Cristo!
Aborto del infierno,
a todos, gente pobre o gente rica,
este Judas moderno
los vende y, además, los crucifica.

En nuestra casa

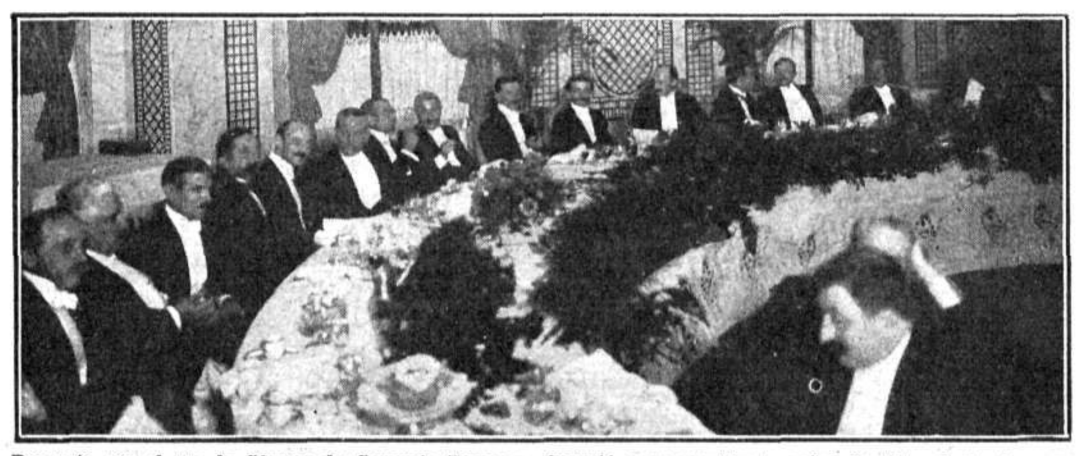
Cuatro "ases" de la aviación italiana de visita en nuestra casa, a donde trajeron el cordial saludo de los compañeros que forman con ellos la misión de volación.

Doctor Francisco Imhof



Es actualmente huésped en nuestro país, el conocido médico y literato uruguayo, doctor Francisco Imhof, que ha venido con el propósito de hacer conocer al público de esta capital su obra teatral "Cantos Rodados", cuyo estreno logró despertar gran interés en los círculos artísticos, debido al prestigio que goza el autor entre nosotros, interés que no ha decaído dado el franco éxito con que ha sido acogida la citada obra.

En el "Plaza Hotel"



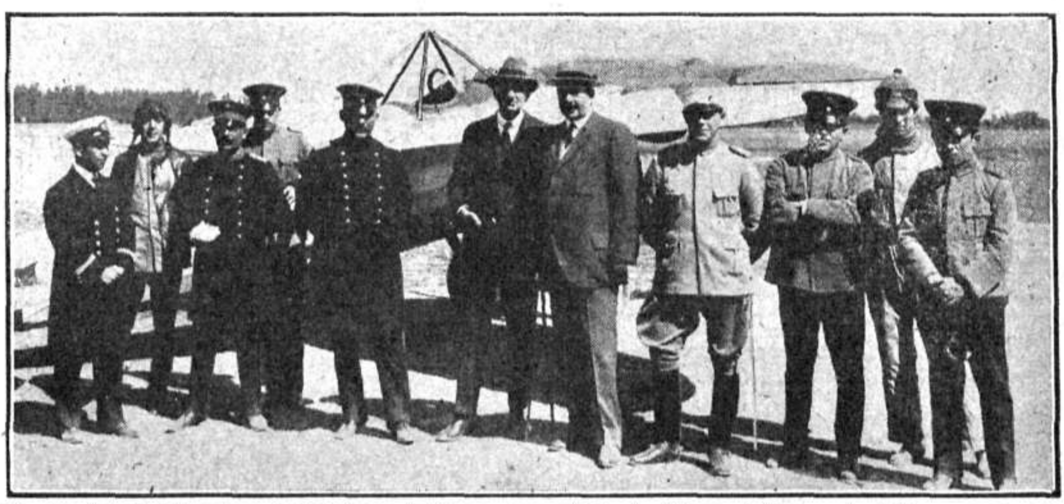
Banquete con el que la Cámara de Comercio Francesa obsequió a su presidente, señor Bautista Sauberán, por su destacada y eficiente gestión en ese cargo que recientemente acaba de abandonar. El obsequiado, el Ministro de Francia, M. Gaussen, y distinguidas personalidades de la colectividad francesa, ocupando la cabecera de la mesa.

Manifestación estudiantil

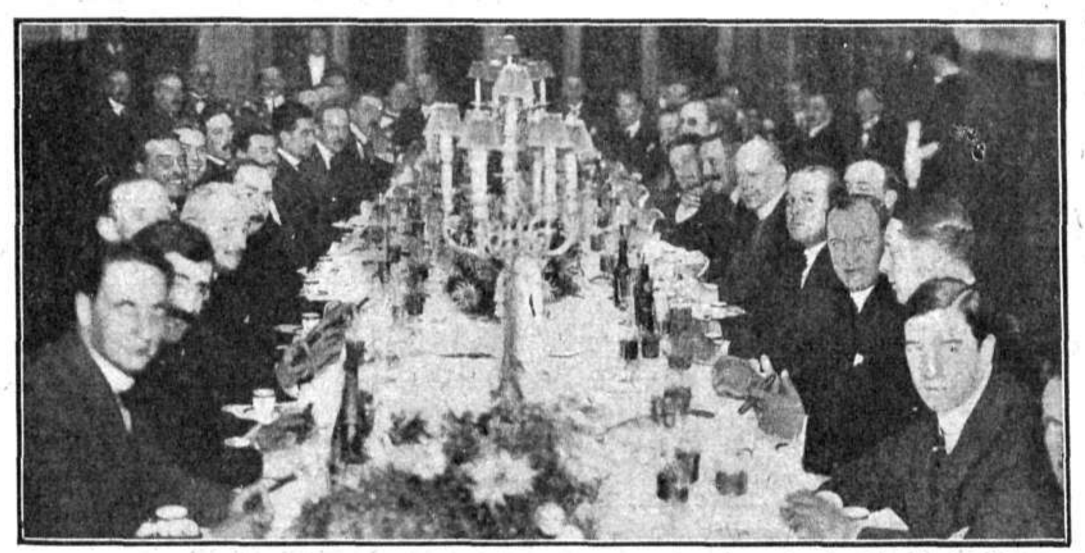


Estudiantes secundarios, formando la gran manifestación que se dirigió, después de recorrer las calles céntricas de la capital, a la Casa de Gobierno, para entregar al Ministro de Justicia e Instrucción Pública, el petitorio en el que solicitan la anulación del examen de ingreso a la Facultad de Medicina.

Actualidad chilena



El señor Agustín Edwards y el Ministro de la Guerra, acompañados de jefes y oficiales, en la visita que realizaron a la Escuela Militar de Aviación.



Banquete ofrecido en el "Club de la Unión", por un grupo de amigos, al señor Ricardo Searle.



Núcleo de personas que asistieron a la demostración ofrecida por el señor Darío Urzúa, en honor del Vicario del Arzobispo, señor Del Canto.

Pro jubilación empleados de banco



El elemento joven de los Bancos, que forma la comisión provisional, deliberando, mitad en broma, mitad en serio, sobre la marcha de los trabajos.

Unánime y entusiasta ha sido la acogida que se ha dispensado a la idea sugerida por un núcleo de empleados de varios instituciones de esa índole, para gestionar ante los poderes públicos la aprobación de la ley de jubilación, que, es como reza una de las proclamas distribuídas, «una obra noble y grande de previsión» y para la que se pide que ningún compañero rehuse su concurso, demostrando así «que la solidaridad de los bancarios es una hermosa realidad».

Y realmente la solidaridad es grande entre el elemento joven, que pone en sus trabajos preparatorios loable entusiasmo, realizando personalmente todas las tareas de propaganda, sin desdeñar aún, la nada grata colocación por las calles de la ciudad de los carteles anunciadores de la iniciativa.

La idea importante, por lo que ella encierra, parece que llegará a ser factible en breve, realizándose así la aspiración de los bancarios, que tendrán, después de una labor intensa de muchos años, un bienestar estable como premio merecido a la constancia y a la honradez.



El tesorero, señor Ruiz, recibiendo los fondos arbitrados por subscripción.



La democracia en auge. Un empleado de Banco, entregando a un compañero de tareas las boletas de propaganda.

DOCTOR JOSE P. TAMBORINI



Es médico que procura
curarnos de todo mal,
y cuando él hace una cura
le resulta radical.

SINFONIA ~ GRIS

Está lloviendo amada.
Toca un piano
lejano
a Chopín,
y me invade el alma
la trágica calma
del esplín.

Siento una
tristeza moruna
y fatal,
mientras la garúa
insinúa
su fría
sinfonía
en el cristal...

Póngome a pensar,
póngome a escribir,
por no llorar,
por no sufrir...

Tengo tu visión
en el corazón
grabada
y sellada
con luz,
como antaño
en el paño
quedóse grabada
la sagrada
cara de Jesús...

Sigue el piano
lejano
tocando a Chopín,
y me sigue invadiendo
y venciendo
el esplín.

¿Cuál la mano suave
que vuela en la clave
será?
¿es blanca o morena
la mano serena
que lanza la pena
de allá?

Chopín, me parece
que se desvanece
en el atril,
llorando su angustia
mustia
y sutil...

Y la dama blanca
que del clave arranca
su dolor,
no será, cuitada,
la novia olvidada
por el amador?

¿Quién será la que toca
el piano
lejano
y evoca
un pesar humano?
¿niña o vieja
será
la que llora la queja
que viene de allá?

¿Es la madre
con hijos sin padre
que quiere olvidar
en la musa
compleja y confusa
su antiguo pesar?

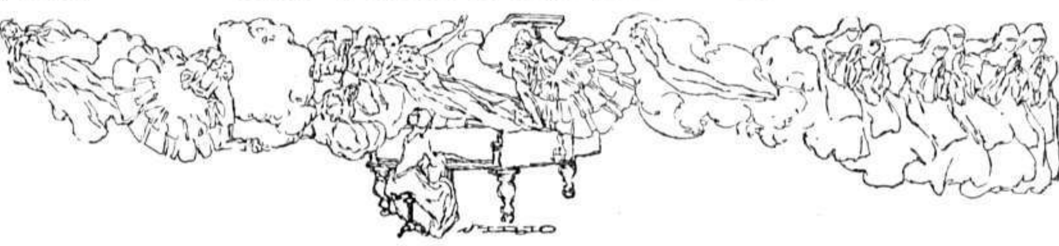
¿Es el alma romántica y buena
de otra Magdalena
que busca perdón,
del piano
en el enorme
e informe
corazón?

¿Es Carlota, Fru-Frú, Colombina,
la que dice la estrofa divina
a la espera del viejo marqués;
o es la madre abadesa
que reza
cantando, tal vez?...

Es Mimí, que en la alcoba discreta
llora a su poeta
que no volverá...
¿Quién será
la que el piano
lejano
tocando estará?
Quién será...

Cires Irigoyen.

1919.



Dib. de Sirio.

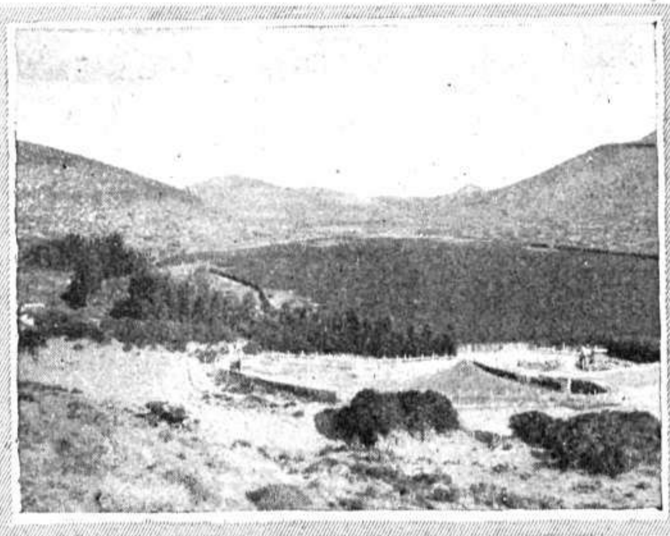
UN CULTIVO PATAGONICO DE PORVENIR

LA ALFALFA

De las forrajeras cultivadas en la zona de Comodoro Rivadavia, puede decirse que la alfalfa es la única que en verdad ocupa un lugar preponderante, en relación con los otros cultivos.

Si esta leguminosa ha sido denominada con toda elocuencia por un célebre escritor francés, «la reina de las forrajeras», podemos parodiar en este caso, designando a la alfalfa, la soberana de todas las plantas cultivadas en la zona que mencionamos.

Y efectivamente, es la única planta que se impone, aunque no haya reparos hechos; es la única planta que desafía altiva y triunfante, a los vientos patagónicos, a esos agentes meteóricos tan funestos, tan perjudiciales para la vida de los vegetales, en los territorios del Sur.



Espléndido alfalfar de siete hectáreas de extensión, en la estancia «Los Manantiales», del señor F. J. Behr, en Colonia Escalante. Está rodeado de cerros y de plantaciones de álamos y tamariscos.

Preparando el terreno en un cañadón del kilómetro 38.

La siembra de alfalfa con máquina de mano.

Nótese el buen desarrollo que adquiere la alfalfa en los cañadones de la zona comodorense.

La alfalfa, una vez conseguido su arraigue, no la detienen en su crecimiento, ni las nevadas, ni las temperaturas más extremas, ni los vientos más co tinuados y violentos.

La alfalfa, cuyo pasto tanto escasea en ciertas épocas del año, proporciona ganancias insuperables y estupendas.

El heno de alfalfa es buscado con un interés y un afán tan grandes, en el pueblo de Comodoro Rivadavia, como si se tratara de uno de los principales alimentos de la humanidad; y es que los pocos caballos que viven en la población y en el Campamento de la Explotación del Petróleo, tienen que alimentarse casi exclusivamente con ese forraje. Y como las remesas que llegan del valle del Chubut, no satisfacen las exigencias locales, de ahí viene que los fardos de alfalfa sean pagados a precio de oro.

Los mejores alfalfares están situados en los «cañadónes», a distancias variables de 20, 40 y más kilómetros desde Comodoro.

Los alfalfares están en el centro de los valles o en las faldas de los cerros, siempre al reparo de los vientos.

Presentan un golpe de vista muy interesante al observar esas sábanas verdes rodeadas de cerros cuya elevación varía

entre 50, 200 y más metros; se diría que son tantos salones al aire libre, cuyos tapices verdes de alfalfa, incitan al paseo.

En todas nuestras excursiones de estudio realizadas por distintas zonas de las provincias y territorios, no hemos encontrado alfalfares tan pintorescos y originales como los que contemplamos gustosos y embelesados a veces, en la zona patagónica de Comodoro Rivadavia.

Y aquellos otros alfalfares cultivados en «bancales», como en escalinatas grandes, que vienen bajando desde la falda de un cerro al centro del valle, nos traen a la imaginación los cultivos que se realizan en las partes montañosas de la Vieja Europa.



Alfalfar de algunas hectáreas de extensión en los cañadones del señor M. M. Venter, en la Colonia Escalante.



Formando los montones de alfalfa; las plantas de tamarisco que se notan a la izquierda, son los reparos necesarios donde la acción de los vientos es perjudicial por su violencia y continuidad.

Preparando fardos de heno que se pagan a precio de oro, en Comodoro Rivadavia. Don Tirso López, antiguo poblador, que reside en Manantial Rosales.



El fruto de los desvelos de un año de labor. La cosecha. Carro con fardos de pasto, en Comodoro Rivadavia, procedente de Manantial Rosales.

Cuando nos acercamos a los alfalfares, cuántas veces nos quedamos estupefactos al observar el desarrollo espléndido que adquieren las plantas; bien vigorosas, con alturas de más de un metro, cuyos tallos denotan la exuberancia de la vegetación y cuyas hojas de una pulgada de longitud por media pulgada de ancho, ponen de relieve las condiciones inmejorables en que se desenvuelve la alfalfa.

Y es natural las tierras de esos cañadones, tan ricas en materias orgánicas y de otros elementos, con el agua, a menudo, a un metro o menos, de profundidad, constituyen bases muy notables para que adquieran proporciones enormes las partes de la planta que son motivo de aprovechamiento.

La mejor época para efectuar la siembra de la alfalfa en la zona que estudiamos, es el otoño, es decir, hacia fines de marzo; así, cuando llegue la primavera, las plantas ya estarán arraigadas y podrán resistir la acción de los vientos que comienzan a soplar en esa época.

El beneficio que deja el cultivo que nos ocupa, por hectárea, es asombroso y sólo comparable con el que proporciona la huerta. En la zona de Comodoro Rivadavia se obtienen beneficios líquidos que oscilan entre 500, 800, 1.000 y más pesos por hectárea. Un antiguo poblador, para dar una expresión más gráfica y práctica, nos afirmó, delante de su alfalfar, que abarca más de 7 hectáreas, y contemplando la dilatada alfombra verde: «esto da más que las ovejas, es más seguro y nos da menos trabajo».

Salta a la vista de todos, los excelentes beneficios que proporciona la alfalfa, y la gran ventaja que hay en dedicarse al cultivo de esta hermosa y triunfante forrajera en las zonas patagónicas que se presten para ello.

Hugo Miatello (hijo).

Dr. RAMÓN J. CÁRCANO

Ni las actividades políticas, ni las tareas administrativas han sido obra a hacer perder al doctor Ramón J. Cárcano, sus inclinaciones al cultivo de las letras, de la historia nacional, especialmente. Talento claro, sensibilidad exquisita, erudición vasta y de buena ley, pone en la realización de su obra, con los excelentes resultados que era de esperar. Para él, los documentos no son simples ladrillos para construir enormes edificios sin moral ni estética: son la vida misma de los hombres, que en ellos escruta y explica y presenta a sus lectores en una forma literaria impecable. El capítulo que copiamos en seguida de su último libro, DE CASEROS AL 11 DE SETIEMBRE; *es una prueba más que elocuente de que estamos en lo cierto al juzgar la obra del doctor Cárcano.*



De CASEROS al 11 de SEPTIEMBRE

En mayo de 1836, el gobernador de Entre Ríos, general Echagüe, visitó inesperadamente a Rosas en Buenos Aires. Necesitaba desvanecer intrigas que hicieron sospechosa su lealtad, y asegurar la confianza servil. Le acompañaba un grupo de sus mejores oficiales. En un momento dado, el dictador, señalando a Urquiza que conversaba en un grupo, preguntó a Echagüe:

— ¿Quién es aquel jefe que usted me presentó?

— El general Urquiza, comandante de la frontera del Uruguay.

— Bueno, amigo, tenga ciudado; ese jefe será su ruina.

A la despedida el dictador dirigió palabras afectuosas a los oficiales entrerrianos. Encaróse especialmente con Urquiza, y con ironía amable le significó que no tenía entera confianza en su persona, pero que esperaba su completa conversión. Al mismo tiempo depositaba en sus manos gruesos manojos de cintillas para distribuir en su provincia.

El gobernador Echagüe compartía muy a su pesar, el gobierno efectivo de la provincia de Entre Ríos. Aplicaba su autoridad directa e inmediata en todos los departamentos occidentales del río Uruguay. En la región que se extendía del río Gualeguay al oriente, hasta el Uruguay, dominaba Urquiza, comandante general de la frontera. Aunque observaba formas regulares, aquél toleraba los abusos, mantenía en completo abandono la administración pública, no aseguraba los intereses ni la vida. Aunque movido únicamente por la voluntad personal, éste conservaba el orden, la vigilancia, cierto espíritu de justicia, alguna acción de trabajo y de progreso.

Esta dualidad de influencias, dentro del mismo estado, fatalmente produciría celos y choques, estimulados por la diversidad de caracteres.

Echagüe, pusilánime y dócil, sin entera altivez, sin condiciones de gobierno ni de mando, meloso y falso en la amistad, combatía a sus enemigos por el chisme, la intriga y los procedimientos clandestinos. Sacaba su fuerza de la completa confianza y protección de Rosas, a quien debía su posición dominante, ganada por absoluta sumisión.

Urquiza era guerrero y político. Carácter violento, alma dura y templada, brazo fuerte y diestro en las armas, valor personal y cívico, temerario en las batallas.

Espíritu reflexivo, original, espontáneo, con la instrucción de la propia experiencia y del trato de los hombres. Gran capacidad natural, no sabía nada y dominaba todo. Precavido, penetrante y suspicaz, su golpe de vista sobre los hombres y las cosas era rápido, imparcial y claro. Previsor, reservado y silencioso, sabía calcular con exactitud las resistencias probables y las fuerzas disponibles, combinar el plan de ejecución, per-

cibir y aprovechar el momento oportuno y decisivo. Buscaba y encontraba a sus hombres; juzgaba los hechos por su eficacia política; no se obstinaba en una actitud cuando comprendía el error, y si era necesario callar, disimular y alucinar para vencer, siempre había que vencer. No cuidábase del instrumento empleado, sino del obstáculo que lo requería.

Poseía el arte de esperar y darse prisa, de quedar o llegar en el instante preciso. A la dureza del temple, unía la elasticidad del movimiento. Veía, escuchaba, aprendía y obraba.

Creía más en la fuerza que en el derecho, pero estimaba el derecho en compañía de la fuerza. Desdeñaba la aventura; prefería la quietud al esfuerzo sin victoria.

La ambición le impelía como gas de globo. Entre Ríos fué su primera y alta ambición; después, en el camino, pensó en el país, y apareció la visión de gloria.

Rosas nunca creyó en su lealtad, porque él nunca fué leal de su parte. Desconfiaba, vigilaba y le hostilizaba con cautela. Urquiza le sentía en cada instante y disimulaba, prometía, preveía y contestaba con hechos decisivos: Pago Largo, Vences e India Muerta.

Urquiza mantenía comunicaciones amistosas con algunos eminentes emigrados, y nunca se prestó a ser instrumento de las persecuciones individuales del tirano. «Urquiza, escribe Sarmiento, había hecho de su territorio un lugar de asilo para los perseguidos de Rosas como para los argentinos de Montevideo. La brillante oficialidad formada por Lavalle, o endurecida por el fuego de las baterías de Montevideo, había poco a poco reunídosele en Entre Ríos, buscando un rincón de la patria y una esperanza remotísima de volver otra vez a la lucha».

Entre Ríos era la única provincia dentro de la Confederación, donde se gozaba de cierta hospitalidad, donde su gobierno procedía con alguna independencia y criterio propios, donde el pueblo elegía su mandatario, *sin esperar la imposición superior ni sufrir las crueldades* del castigo, donde se advertía incompatibilidad de intereses y conducta entre el dictador y el caudillo local. Este decoro y sensibilidad humanitaria, en medio de la humanidad y universalidad del sistema, singularizaba a Entre Ríos y su gobernador, quien era, además, el general más experto y poderoso de la dictadura.

Los observadores y suspicaces empezaron a pensar en Urquiza, como una esperanza, remota, pero siempre una esperanza, cuando todo el horizonte obscurecía. *Urquiza se cuidaba también de que pensaran de él por* sus conversaciones íntimas, sus vinculaciones personales, que creaban perspectivas y sugerían actitudes.

Antes de Caá-Guazú (1841), movido por circunstancias de ambiente, el general Paz le escribió invitándole a incorporarse a la revolución. La carta no fué contestada, y apareció luego entre los papeles de Echagüe abandonados en la fuga. Cuando el general vencedor entró en la ciudad de Paraná, escuchó de los partidarios de Urquiza expresiones de simpatía, y las seguridades *respecto de la buena voluntad de su jefe.* Después del desastre del Mal Abrigo, intentó éste el acuerdo con el general Paz, fracasando la gestión por la indiscreta publicidad de los Madariaga.

Mientras permaneció de guarnición en la costa del Uruguay, Rosas le negó armas, municiones y ropa para la tropa desnuda. Refugiado luego en Tonelero (1842), buscando el apoyo del dictador, no recibió la menor ayuda, ni siquiera mereció un acto de cortesía. En Buenos Aires la prensa oficial le llamó «salvaje unitario» y le bañó de *injurias. Proscripto de su provincia* por la invasión de los ejércitos de Paz y Rivera en guerra contra Rosas, sufrió además la agresión del mismo Rosas. La situación fué penosa y desesperada; «comprendía, más aún, sabía la recíproca antipatía y que había entre los dos un mundo de desconfianzas, un abismo de recelos que los separaba».

El dictador exigía la sumisión completa, sin reservas, mientras Urquiza, ardiendo en ambiciones, resistía, disfrazando su resistencia *con pretextos cuyo valor el primero apreciaba con* toda exactitud.

Vencedor en India Muerta (1845), cuya campaña retardó deliberadamente, pretendió regresar a Entre Ríos, amenazado por el general Paz. Rosas le rehusó el permiso del caso, pretextando que sus servicios eran todavía necesarios en el Estado Oriental. Esta actitud hirió vivamente al vencedor de Rivera. Cuando más se ilustraba y elevaba por sus triunfos en defensa del dictador, mayor desconfianza y precaución en éste despertaba. Rosas hablaba convencido que en Urquiza existía su enemigo más temible, y Urquiza hallábase seguro de que Rosas sería el obstáculo infranqueable en su camino. Representaban dos tendencias, dos políticas e intereses incompatibles: cada uno espiaba el momento de anular al otro.

En Santa Fe se afirmaba que Urquiza había dado «vuelta el poncho», que en Entre Ríos se usaba la divisa azul. En Buenos Aires, San Nicolás y Rosario, en fiestas populares y por empleados públicos, se gritó: «Muera el salvaje unitario traidor Urquiza; mueran los salvajes entrerrianos». Los hombres del gobernador Echagüe, y él mismo, personalmente, procuraban apartar a jefes y oficiales del servicio de Entre Ríos, prometiendo mayores posiciones, presentando a Urquiza como desertor de la causa americana, pronto a ser batido por una fuerza que pasaría del Estado Oriental aunque bastaban para derrocarlo los entrerrianos cansados de su dominio.

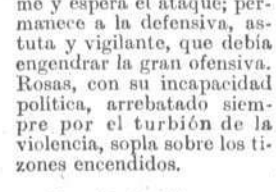
Las desconfianzas íntimas y las hostilidades clandestinas del dictador se traducían ya en hechos externos y ruidosos. En una carta muy categórica, que acusaba a un espíritu ofendido y resuelto, Urquiza reclamó a Rosas de las injurias que recibía en Buenos Aires y se quejó de la conducta agresiva del gobernador Echagüe. «Deben convencerse mis enemigos y calumniadores — le decía — que Entre Ríos tiene la voluntad y los medios *de hacerse respetar, y mi espada no se ha roto ni está* mellada».

Rosas se apresuró a ofrecerle una satisfacción pública, pero al mismo tiempo estimulaba la acción del gobernador de Santa Fe. El «Federal Entrerriano» atacó duramente a Echagüe. El hecho era grave como síntoma: la prueba manifiesta de las disidencias federales.

El imperio del dictador ya no mantenía la unidad del sistema.

En la serie de incidentes que se suceden, van acumu*lándose y acentuándose desconfianzas, pasiones*, necesidades, violencias y odios, que fatalmente debían reresolverse en una expresión concreta. El pensamiento reaccionario, la rebelión contra el dictador, se elabora en Urquiza por la corriente de los sucesos que se producen. Lo que al principio no es siquiera una intención, sino simples rozamientos, temores y rivalidades subalternas, concluye por agrandarse, elevarse en su mente y constituir una resolución definitiva. Las ideas y las decisiones nacen en el camino. Los intereses y ambi*ciones colectivas se incorporan a su espíritu.* A medida que se aleja de Rosas, se aproxima a los adversarios de Rosas, se penetra de sus anhelos, mide la magnitud de sus intereses, la nobleza del esfuerzo, la generosidad del sacrificio y la fuerza civilizadora del movimiento, y su alma de argentino concluye por sentir como el alma de su pueblo, los ideales de libertad acaban por construir al libertador. El general del ejército grande, empieza por una disidencia personal y termina en campeón de la protesta armada y colectiva, sostenida por los hombres de todos los partidos, estimulada por todas las naciones de América.

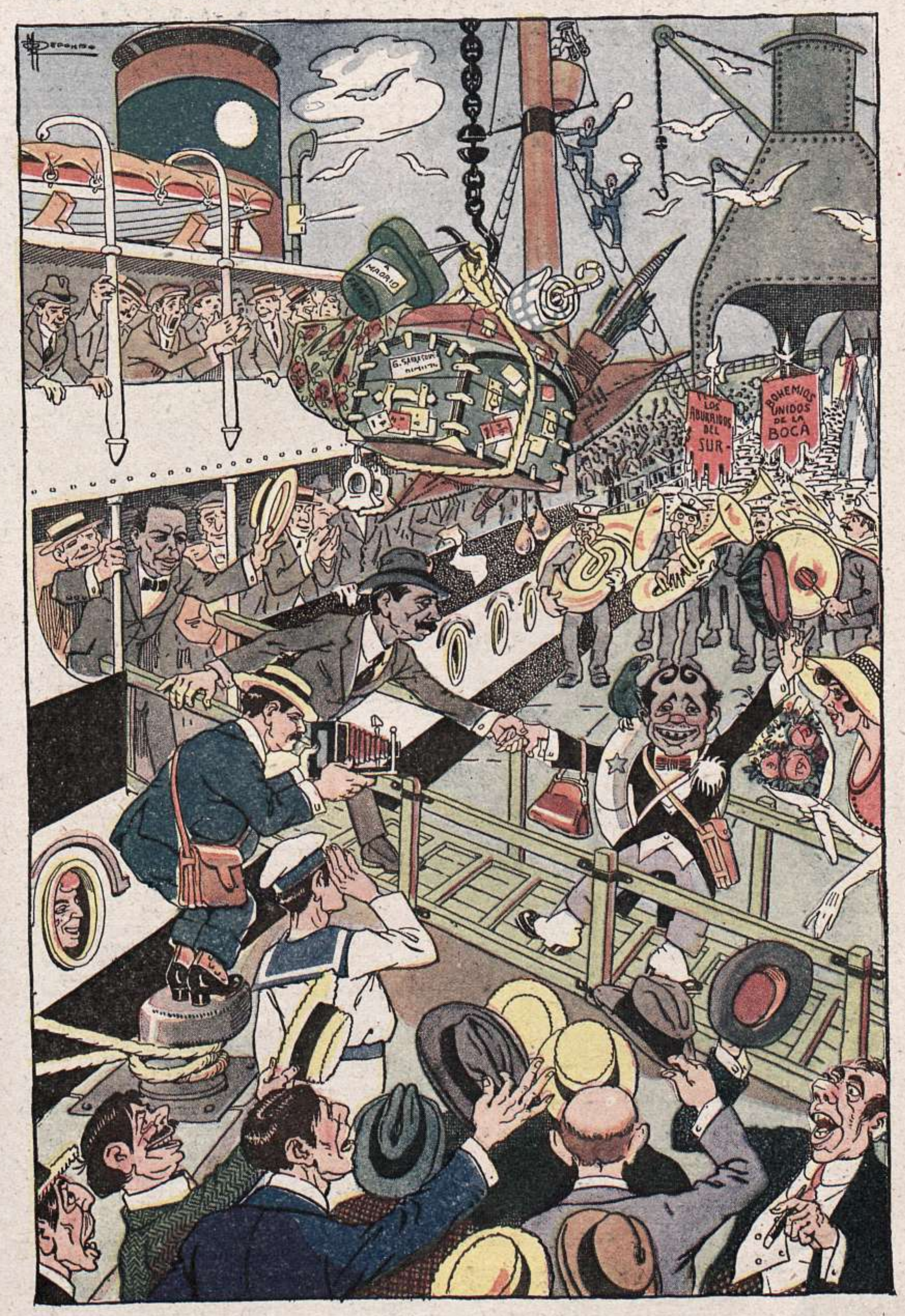
Después de los incidentes de Tonelero (1842), Urquiza vive en el campamento; teme y espera el ataque; permanece a la defensiva, astuta y vigilante, que debía engendrar la gran ofensiva. Rosas, con su incapacidad política, arrebatado siempre por el turbión de la violencia, sopla sobre los tizones encendidos.



RAMÓN J. CÁRCANO.



EL ULTIMO ADIOS DE SARRASQUETA



¡HASTA LUEGO!

Dib. de Redondo.

EL FERROCARRIL
SUS PROYECCIONES



Alrededores de la población. Río Tupiza.

«El Angosto», con una altura de 300 metros.

Es un anhelo del pueblo boliviano juntar sus destinos y estrechar los vínculos de solidaridad y unión con la próspera nación del Plata, porque las condiciones geográficas e históricas, han despertado esa atracción recíproca entre ambos pueblos. Y no se juzgue que un sentimentalismo mal entendido guía nuestras apreciaciones, ya que vienen en nuestro apoyo valiosos juicios de escritores argentinos y bolivianos que uniformemente han emitido sus opiniones.

Esa vinculación internacional entre la Argentina y Bolivia, llegará a constituir una realidad, cuando se haya asegurado el último clavo del empalme ferroviario de La Quiaca-Tupiza y se hayan salvado los 140 kilómetros de la línea Atocha-Tupiza. Terminadas ambas construcciones quedará expedita la vía del Atlántico, facilitando de manera eficaz el intercambio comercial entre ambas naciones.

Las extensas provincias bolivianas de Nor y Sud Chichas, que constituyen la región minera de mayor importancia en el sud de la República, permanecen actualmente reservando sus innúmeras riquezas, hasta que las vías fáciles de comunicación y transportes puedan permitirles lanzar a los mercados extranjeros su abundante caudal de producción metalífera. Por el momento, gran parte de la explotación minera de esas provincias sale al exterior, aunque con serias dificultades, por la única vía relativamente cómoda que es la de Antofagasta, sometiendo a los industriales bolivianos a un monopolio forzoso y nada conveniente para sus intereses, toda vez que el subido precio de las tarifas ferroviarias deprime y obstaculiza el desarrollo progresivo de la industria minera boliviana.

El gobierno argentino había ya previsto una halagadora proyección comercial cuando resolvió prolongar la red ferroviaria del Central Norte Argentino hasta la misma frontera con Bolivia, dando, de esta manera, una feliz oportunidad para que el gobierno boliviano, por su parte, corresponda a esa liberalidad apresurando los trabajos de las líneas Uyuni-Tupiza y Tupiza-La Quiaca; pero, circunstancias imprevistas y ajenas a la voluntad del gobierno de Bolivia, han demorado la construcción de las ferrovías referidas con ostensible perjuicio de los intereses argentino-bolivianos.

Una vez unida la línea La Quiaca a Atocha, toda la producción minera de esas provincias y hasta la de Porco y Cerro de Potosí saldrá por territorio argentino, salvo el caso de que la línea a Antofagasta llevara la competencia a tarifas irrisorias, que no podría sostener sin desmedro de sus intereses.

Los industriales de la región están contestes sobre los inapreciables beneficios del ferrocarril en construcción y no tienen inconveniente en significarnos que una vez en función esta línea, se servirán de ella para la exportación de sus minerales. El señor Malcolm Roberts, administrador general de «Aramayo Francke Mines Limited» que es una de las empresas mineras más poderosas de América, y cuyos intereses están radicados en sur, nos manifiesta que una vez en funcionamiento la nueva línea, se servirá exclusivamente de este medio de transporte para el movimiento de importanción y exportación de todos los establecimientos a su cargo. Y hay que tener en cuenta que la casa «Aramayo Francke Mines Limited», contribuye con más de 300.000 pesos anuales por concepto de fletes y

LA QUIACA TUPIZA INTERNACIONALES

transportes al sostenimiento del ferrocarril Bolivia-Antofagasta. Esta suma puede dividirse así, como promedio y en el transcurso de un año: exportación, pesos 160.000; importación, pesos 150.000.

La Compañía Oploca que también es una empresa poderosa que sufre las consecuencias del monopolio absor ente de la línea del Pacífico, siente con apremio la necesidad de la nueva ferrovía sobre la cual ha de volcar su producción. Esta empresa embarca hoy sus minerales por la estación Choc ya y aunque su producción es inferior a la de «Aramayo Francke Mines Limited», y se limita a la concentración de estaño, no deja de ser notoria la cantidad que arrojan sus egresos por concepto de transporte.

La exportación por Atocha, que es, por el momento, la estación terminal que se unirá a la línea de Tupiza, tomada en el transcurso de un mes — septiembre — da los siguientes resultados: antimonio, con destino a Mejillones, 81.970 kilos; a Uyuni, 78.980; a Antofagasta, 234.140; estaño para Antofagasta, 60.230 kilos; bismuto, 9.480; residuo de moco de bismuto, 6.230. Total, 471.030 kilos. Lo que da un resultado en $ de 18.108.20, distribuídos así: fletes a Antofagasta, pesos 13.785.10; a Mejillones, 3.328; a Uyuni, a 995.10.

Hay que tener en cuenta que se trata de un mes y de una sola estación de las ocho o diez que reciben minerales de la zona y que serán tributarias de la nueva línea.

La empresa Oploca y otros minerales que embarcan por la estación Chocaya, tienen una salida estañífera que oscila alrededor de los 300.000 kilogramos mensuales. Lo propio ocurre con la estación Cerdas, cuyo embarque es análogo al de Atocha.

Las provincias del norte de la Argentina, cuyas industrias se resienten de un malestar que no tiene otro origen que la competencia de los centros productores vecinos a la capital federal, encontrarán mercados de importancia en el sur de Bolivia, donde, con ventaja, podrán acomodar sus variadas producciones, estableciendo una saludable competencia a las mercancías similares que se importan por la vía de Antofagasta, con perspectivas de hacer sentir su influencia en gran parte de la región salitrera de Chile.

El escritor argentino señor Molins, con su peculiar facultad de observación, examina también con acierto este avance comercial argentino y expone lo siguiente:

«Nuestra zona de influencia, una vez terminado el ferrocarril en construcción, llegará sin esfuerzo hasta la costa del Pacífico, haciéndose sentir en las provincias chilenas del norte, y muy especialmente en Antofagasta, punto terminal de la línea.

La industria ganadera de nuestras provincias del norte y hasta de Córdoba, suele ensayar con *éxito* la remesa de novilladas y ganado mular, no sólo a las provincias bolivianas del norte y sur Chichas, sino a todo el Departamento de Potosí y hasta Oruro. Las ferias de Huari, celebradas comúnmente por los meses de marzo y abril, van teniendo renombre a base del contingente de nuestra ganadería.

Y sobre el éxito de estos preliminares, que anticipa mercados espléndidos para nuestros criadores, es bueno hacer notar las dificultades con que se tropieza en la conducción de haciendas, por la falta absoluta de praderas silvestres y la carestía de los forrajes.

¿Qué ocurrirá el día que la línea férrea una el trecho que separa La Quiaca de Atocha? Es fácil preverlo; nuestro país será el proveedor ganadero de toda Bolivia y estaremos en condiciones de abastecer la costa norte de Chile y gran parte del Perú».

Los factores geográficos, decisivos en el caso presente, son los que impulsan a Bolivia a apresurar la conclusión de las ferrovías citadas, brazos poderosos que juntarán fraternalmente a las dos naciones hermanas, con beneficio mutuo y con acercamiento de ideas y de hombres...

GÓVER ZÁRATE M.

Potosí, 1919.

Plaza y jardín, con la estatua de Avelino Aramayo.



Villa Orienta'

LOS PUEBLOS DE LA COSTA SUD BONAERENSE.—JUAREZ

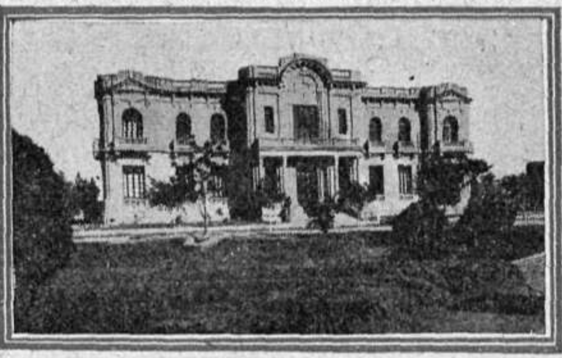
Juárez se halla situado a 227 metros sobre el nivel del mar, y debido a esta especial condición altimétrica, es una de las poblaciones más salubres de la provincia. Ocupa una altiplanicie del sistema de las sierras del Tandil, que se desarrollan en sus últimas ramificaciones hacia el este del partido. Fué fundado en 1876, y lleva este nombre en memoria de un caudillo famoso en América: el general Benito Juárez, Presidente del Estado de Méjico, a quien hubo de corresponder la trágica misión de reivindicar el espíritu de libertad y democracia del país azteca.

Durante mucho tiempo, Juárez singularizóse por varios conceptos, a saber: su primacía en riqueza ganadera y en extensión territorial con relación a los otros partidos bonaerenses, y el de ser uno de los más turbulentos en política, a la vieja usanza, es decir, a base de matones y de prédicas periodísticas enconadas. Lo que desde luego impresiona en Juárez, es la belleza de sus mujeres.



Plaza y perspectiva de una parte del pueblo.

Fundado, como decimos, por decreto del P. E., en 1876, se empezó a poblar de inmediato, cobrando mucho incremento en los años 78 y 79, debido principalmente a que fué centro de la mensajería que servía a la sazón las comunicaciones entre ésta y Ayacucho, Azul, Príngles, La Gama y Bahía Blanca. Ya por aquella época se inició la agricultura, sembrándose trigo en regular escala, e instalándose al propio tiempo dos molinos, de viento uno, y otro a vapor. Por entonces existió un período de violentas luchas políticas, con tres periódicos que exacerbaban el ambiente de las pasiones. La llegada a Juárez del Ferrocarril Sud, el año 84, estimuló poderosamente el desarrollo local, aumentando el valor de la tierra, en forma inusitada, del 86 al 89. Sobrevino la crisis del 90 con su terrible conmoción, y hasta la sucursal del Banco de la Provincia, que se estableciera años antes, fué retirada. El vecindario, sin embargo, luchó sin desmayos por el progreso del partido, y la ganadería alcanzó una preponderancia sin igual en ningún otro, habiendo llegado a contar en sus campos con 2.800.000 lanares, ocupando siempre, aun en la actualidad, a pesar del cercenamiento de su antigua extensión territorial, el primer puesto, con un millón de lanares de la raza Lincoln, cuyas majadas están en la totalidad constituídas por animales puros.



Palacio Municipal.

Después de algunas administraciones comunales que se sucedieron sin hacerse notar mayormente, en 1903 fué designado comisionado municipal el doctor Pedro Díaz Pumará, uno de los primeros y más capaces cultores del Lincoln y del Shorthorn en la región, además de ser el político de mayor volumen. Durante su administración, se organizaron y construyeron diversos servicios y obras públicas, tales como el alumbrado eléctrico, aguas corrientes, hospital, palacio y vivero municipales, pavimentación, plazas, teléfono, un canal de desagüe de siete kilómetros que evitó en lo futuro las inundaciones de la planta urbana.

El servicio de aguas corrientes era una necesidad reclamada por la salubridad de la población, a fin de poder combatir con éxito las enfermedades endémicas e infecciosas originadas por las aguas contaminadas. Hubo que vencer muchas dificultades para que el costo del agua resultase económico, consultando las conveniencias del consumo. Se perforaron una serie de pozos con cilindros a gran profundidad, y mediante una ventajosa instalación, se obtiene con muy poca fuerza motriz una gran cantidad de agua. La red de cañerías abarca un radio de 40 manzanas. El costo total de estas obras, entre cañerías, motores, tanques, ha sido de $ 60.000, aproximadamente. La implantación del servicio de aguas corrientes debe ser considerada como el más alto exponente del progreso comunal de Juárez, cuyas rentas apenas alcanzan a 100.000 pesos. Por iniciativa del doctor Pumará se fundó, igualmente, la escuela normal popular existente.

El vivero municipal es otra obra que ha prestado considerables beneficios a la población. Es por demás sabido el aspecto desamparado de árboles que caracteriza a la pampa. Desde 1905 entregó gratuitamente al público alrededor de 150.000 plantas en macetas y 500.000 en podas, lo que estimuló grandemente la plantación de árboles en la campaña, y a esa circunstancia se debe hoy que los alrededores de Juárez ofrezcan un aspecto pintoresco, con sus innumerables quintas y pequeños montes artificiales. La vialidad fué asimismo una constante preocupación de la administración del doctor Pumará, y dentro de la pobreza de los recursos municipales, tuvo suficiente habilidad para proveer a la construcción de numerosos caminos, alcantarillas y puentes, interesando en su apoyo el concurso del vecindario. El arado, la champión y las palas de bu y acrecentaron el trabajo con un mínimo de costo, método eficaz que conviene estudiar con preferencia al usual de la pala, el pico y las carretillas empleadas com nmente en la remoción de tierra y terraplenamiento de caminos.

La pavimentación urbana era otro problema, y fué resuelto de modo satisfactorio, adoquinándose la mayor parte del perímetro urbano.

La edificación existente en Juárez era, hasta hace poco, muy pobre, y debido a la iniciativa del progresista vecino don Angel Iarussi, se ha transformado su antiguo aspecto de aldea en una coqueta población moderna, gracias a la edificación en gran escala realizada por este enérgico trabajador, verdadero «pionner» del desarrollo local, y que polarizan, con el doctor Pumará, en la acción administrativa, los cabales prestigios de la más eficaz y transcendental obra pública ejecutada en pro del progreso, cultura y desenvolvimiento de Juárez.

Hoy Juárez es una ciudad progresista, hasta el punto de ser un verdadero emporio de riqueza.

GREGORIO A. MOREIRA.

DE LA PAZ PROVINCIANA



PARTIDA

El camino que sale campo afuera,
Se arrastra por la puerta de la amada,
Acicala el verdor de la pradera,
Se retuerce en la sombra desolada
Como una sierpe que huye recelante:
Largo y frío, es un rígido sudario
Para el que parte amante
Este blanco camino solitario.

Estaba reclinada en los balcones
La novia absortamente pensativa;
En plenitud de sus ensoñaciones
El alma en flor temblaba sensitiva;
La espina de la duda torturante
Punzaba su amoroso relicario:
¿Partiría el amante
Por el blanco camino solitario?

¿Por qué se irá el amante?, se avecina
La noche; la sombra es muy traidora
Para el que aventurero se encamina
Por medio de los campos a deshora.
¿Qué destino lo lleva trashumante
Al albur del fatal itinerario?
¿Por qué se irá el amante
Por el blanco camino solitario?

El viento sollozaba en los violines
Trémulos de las ramas espectrales;
Cerraba el mirasol de los jardines
Sus pestañas; dormían los rosales;
En una curva la bandada errante
De palomas volvía al campanario,
Cuando partió el amante
Por el blanco camino solitario.

En compunción de su tañido largo
El angelus rezaba la campana,
Las linternas salían del letargo,
La sencillez de una canción serrana
Dulcemente extinguíase distante
Como lejanos trinos de canario,
Cuando partió el amante
Por el blanco camino solitario.

Rellenaba de noche los rincones
La luz que discurría fugitiva
Por la estrechura de los callejones;
Bajo el arco sombrío de la ojiva
Cubiertas con el manto promesante
Las mujeres entraban al rosario,
Cuando partió el amante
Por el blanco camino solitario.

Frente a la casa silenciosa cruza
Como una anunciación de mal agüero,
Escudriñando adentro, la lechuza;
Y el noctámbulo pájaro agorero
Sacudiendo el plumaje espeluznante
Lanzó un agrio chillido funerario,
Cuando partió el amante
Por el blanco camino solitario.

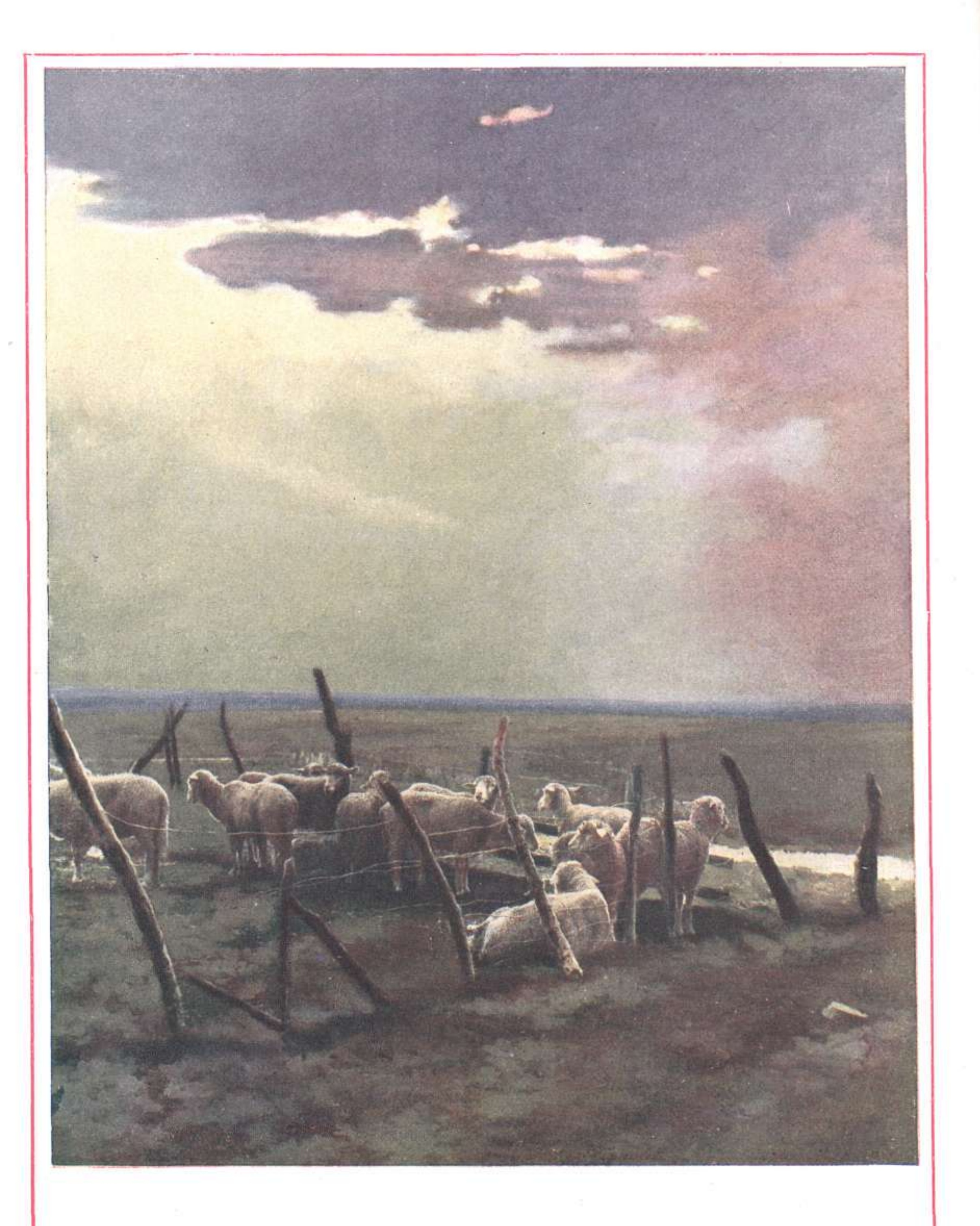
Las comadres del barrio se han predicho:
En nuestro alrededor ronda la muerte.
—¿Por quién pasa agorando este mal bicho?—
La novia se hizo adivinar la suerte
Por las cartas; con gesto amenazante
Le anunció una mujer del vecindario:
—No dejes ir tu amante
Por el blanco camino solitario.

El amor de la estrella vespertina
Como una bendición inmaculada
Derramaba su lumbre cristalina;
Dió el adiós a la dulce bien amada
Con el murmullo de la voz tremante
En el último beso pasionario;
Y se marchó el amante
Por el blanco camino solitario.

Crespón de la azulada serranía,
Sólo una nube ennegrecía el cielo
En la plácida tarde que moría
Tras de la sierra; el irreal pañuelo
Del adiós de una nube tremolante
Desde el abrupto dorso lapidario
Despedía al amante
Por el blanco camino solitario.

Repetidos veranos han cargado
Las chacras con el oro de las mieses;
Los lluviosos inviernos han llorado
Sobre el paño luctual de los cipreses;
La luna ha renovado su semblante
Pálido de doliente lampadario
Y no vuelve el amante
Por el blanco camino solitario.

Dib. de López Naguil.



NOTAS CAMPERAS

"LAS ELEGIDAS"

FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA DE CASTELLANI



DESDE ESQUINA

Si llegar hasta la ciudad de Goya constituye toda una Odisea, alcanzar a poner los pies en Esquina es Odisea e Iliada al mismo tiempo.

Por lo general la vía crucis es ésta: desde el vapor de la carrera transbordo a un vaporcito que con buena voluntad se parece muchísimo a una chata para hacienda.

Con mucha solemnidad el vaporcito da las tres pitadas reglamentarias para saludar a su colega de gran tamaño y empieza la marcha pausada, lenta, fatigosa, al impulso de un motor cuyos «chífete-chúfete» son alternados por silbidos muy parecidos a los de un asmático.

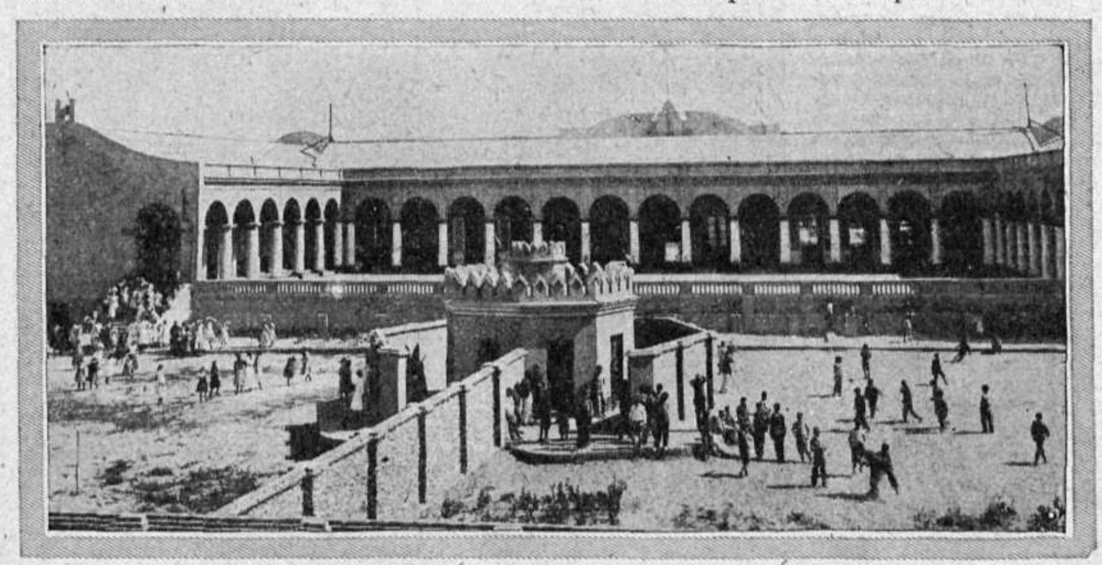
El riacho que desemboca en el Paraná casi siempre tiene poca agua, y más adentro a veces no tiene ninguna. En el primer caso hay un segundo transbordo: se pasa a una canoa que va hasta donde puede, y cuando no puede más descarga pasajeros y equipajes para que los primeros sigan a lomo de hombre y los segundos q patitas no más, a través de una isla que es un verdadero matorral.

Durante las sequías más persistentes la hacienda de la provincia tiene que venir a Esquina, donde siempre encuentra pasto abundante, habiendo sucedido que después de diez y ocho meses sin lluvia hubiera todavía campos en muy buen estado.

A pesar de tener una vía de comunicación tan incómoda, como es la del río, la que no permite a veces en absoluto la salida de los productos, Esquina no ha podido conseguir nunca ni siquiera un ramal de ferrocarril que la una a Curuzú Cuatiá, que queda a 37 leguas más adentro.

Y mientras, por ejemplo, Goya, que se encuentra más lejos de Buenos Aires de lo que lo está Esquina, paga tres pesos por una determinada cantidad de mercadería, Esquina paga cinco, por no disponer de ferrocarril que haga competencia a la navegación.

Es indudable que Esquina, si consiguiera algún día la canalización del riacho, un ramal de ferrocarril y una pequeña flotilla de barcos remolcables, llegaría a puesto distinguido, pues no existe en la provincia tierra más rica que la de este departamento.



Gran patio de la Escuela Normal Mixta.

En invierno y de noche puedo asegurar que la travesía no es muy alegre. Sin embargo todo es llegar, porque Esquina se presenta muy bien, es muy pintoresca y tiene alrededores preciosos. El hotel queda a poca distancia del puerto y es uno de los mejores de la provincia.

Los equipajes sufren una serie de transferencias y el pasajero admirado, los ve, sin saber cómo han llegado, en la cumbre de una especie de precipicio, una senda que da sobre un antiguo desagüe cegado.

Por ahí hay que pasar y recorrer luego a pie una cuadra y media, para poder decir: ¡Por fin he llegado!

Es una lástima que Esquina quede completamente abandonada por el gobierno de la provincia. Es uno de los departamentos más ricos y más fértiles de Corrientes

El año 1917 se perdieron tres millones de sandías por no poderlas transportar a los mercados de consumo, y eso que las sandías de Esquina son de las mejores que se producen en el país, habiendo algunas que llegan a pesar la increíble cifra de cuarenta kilos.

La fruta y las hortalizas en general dan un resultado espléndido: es fácil encontrar peras de 800 gramos cada una y muy sabrosas; del maní se hacen dos cortes por año, y la arveja abastece por meses los mercados de Buenos Aires y Rosario, consiguiendo los mejores precios.

Orgullo de Esquina es la Escuela Normal Mixta, cuya fundación se remonta al año 1888 y fué debida a la iniciativa de una Sociedad Popular de Educación, de la que fué alma y vida don Ramón F. García, prestigioso vecino cuya muerte ha sido una de las pérdidas más sensibles para el pueblo.

La primera comisión de la Sociedad Popular de Educación estaba formada por el señor García, en calidad de presidente, y los señores doctor Enrique Gallido, Cándido Quirós, Victorio Silgueira, Juan P. Soto, Ernesto Leconte, Marcelino Dávila, Luis Fernández Vega y Juan B. Lemos.

El edificio de la Escuela, que costó unos 75.000 pesos, ocupa una manzana de cien varas por costado. Dispone de un aljibe de 170.000 litros de capacidad, de un molino y un sótano tan vasto como la planta baja del edificio, para depósito de útiles y trabajos manuales.

La piedra fundamental del edificio fué colocada el 9 de julio del año 1899 e inaugurado en diciembre de 900 bajo la gobernación de don Esteban Martínez.

Allí concurren unos cuatrocientos alumnos, y como el local de que dispone no es suficiente, la Escuela alquila otro local al lado.

Con unos 900 ó 1.000 volúmenes funciona también en Esquina una Biblioteca Popular, que se abre de 8 a 10 p. m. Hace apenas un año que volvió a abrirse

y recibe una subvención municipal de treinta pesos.

La Sucursal del Banco de la Nación en Esquina, es una de las primeras establecidas en el interior y funciona desde el año 1892; además del Banco de la Nación, hay un Banco Popular que presta grandes servicios a la localidad.

Una tarde, mientras estaba en el hotel aguantando los calores de la siesta y los mosquitos, me anunciaron la visita del señor Esteban Báttara, auxiliar de Ciencias Naturales en la Escuela Normal.

— Pues que pase... Disculpará la sencillez de mi induméntaria, señor; pero la culpa la tiene el clima...

— Eztá uzted muy bien... Vengo a invitarle a que vizite mi caza donde tengo un pequeño jardín zoológico y botánico, con todo lo que ez caracteríztico de la región...

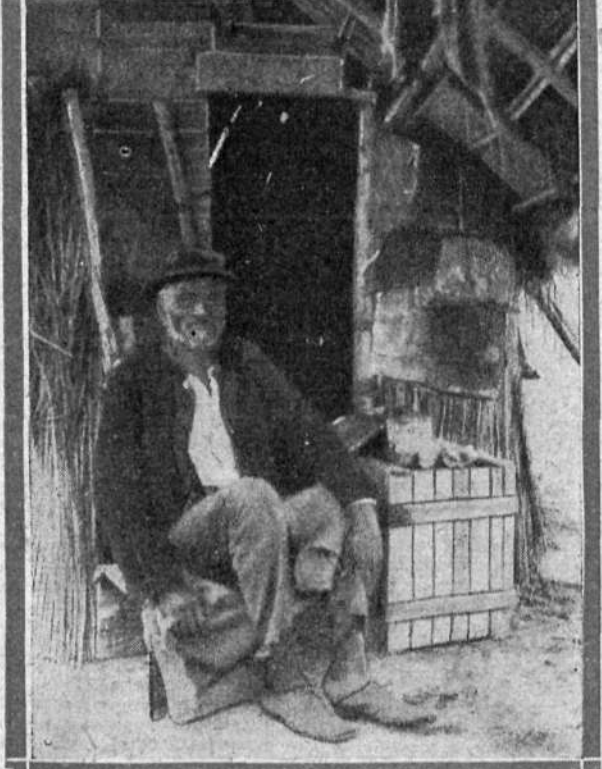
— Muy agradecido de la atención... Si me espera un instante estoy con usted.

En el jardín del joven ayudante de Ciencias Naturales, pude admirar un curioso ejemplar de gallareta perteneciente a la variedad aguapeazó, de plumas azul tornasoladas, alta de unos treinta centímetros, pico granate con puntos amarillos y callosidad azul sobre la frente.

Lo raro, lo verdaderamente original en este animalito tan difícil de conseguir y conservar cautivo, es la postura que



El joven Báttara, en su garçonniere.



Un viejo, popular en Esquina, en su hogar, a la orilla del pueblo.

adopta cuando se siente llamar de cierta manera.

El señor Báttara, para convencerme de lo que me decía, empezó a repetir con insistencia:

— ¡Tú-tú, tú-tú, tú-tú!

Y el animalito fué poco a poco encorvando el pescuezo hasta poner el pico debajo del vientre, abrió las alas balanceando el cuerpo y torciendo las piernas de adentro hacia afuera.

— ¿Ha vizto uzted nunca nada de ezo?...

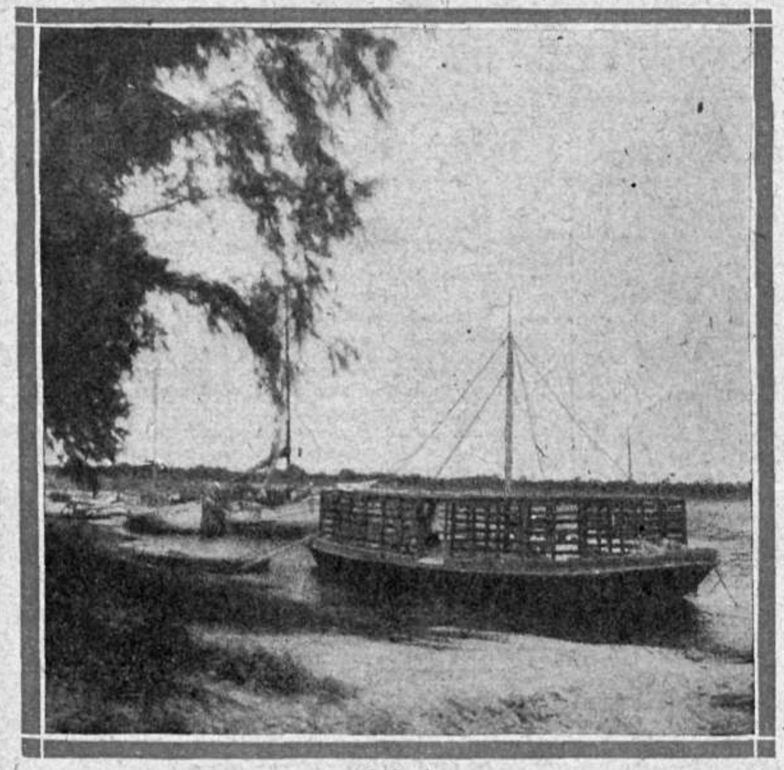
— Nunca... ¡Pues es raro!

Pasamos a través de una serie de jaulas donde revoleteaban centenares de pájaros de todos colores y tamaños, y por debajo de palomares en pleno flirt.

— Ahora verá uzted miz plantaz. ¡Mire qué clavelez preziozoz!... Y eztoz lirioz a doz colorez... Voy a comunicarle el zecreto para conzervar por largo tiempo laz florez... Mire. No tiene máz que zacarlez loz eztambrez. Azí... Muy zenzillo... Se impide la reproducción y ze mantienen muchízimo tiempo.

— ¿Y para conseguir que un lirio tenga listones de otro color?

— Muy zenzillo también. Tranzportar el polen de la flor... de cualquier flor que zea de un color fundamental, a otra variedad y ze conzigue un ejemplar disciplinado. Mire .. voy a hacerlo. Basta un poquito. Este lirio perfectamente blanco ze pondrá rojo y blanco. Pero lo que zerá para uzted muy interezante ez el modo de conzeguir crizantemoz todo el año. Loz jardineroz guardan ezto como un zecreto. El procedimiento ez zencillízimo. Durante la



Río Corrientes.

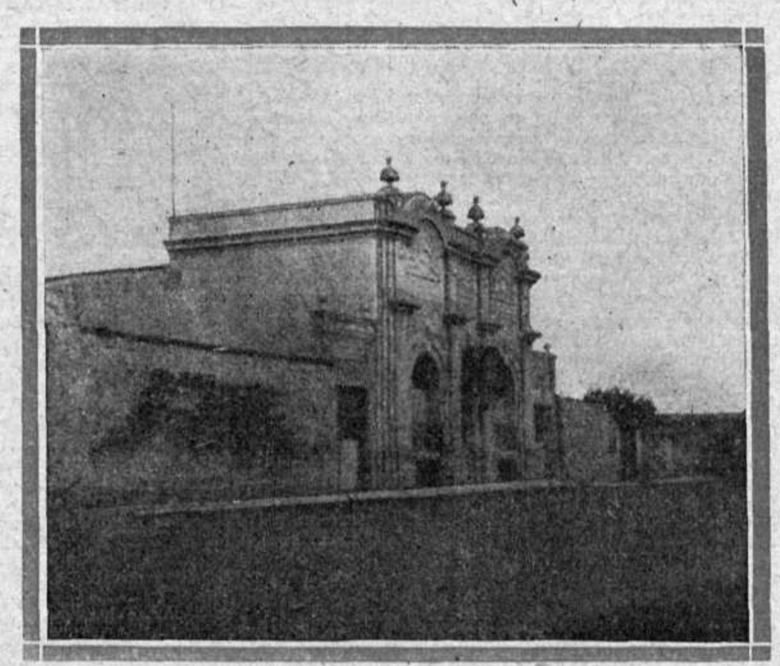
— Si algo se le ofrece...
— Nada... Gracias. No hace mucho que vine de allá.
El Subprefecto, mientras hablaba conmigo miraba con una insistencia tal a la muchacha que estaba sentada a mi lado, que estuve a punto de hacerle notar que aquello ya pasaba los límites de lo tolerable.
Siguió mirando otro ratito más y entró en el salón sentándose a su vez; luego me llamó:
— ¡Chist, chist!... Oiga, señor...
— ¿Qué deseaba?...
— ¿Usted se va a Buenos Aires esta noche?
— ¿Pues no le dije que sí?
— ¿Y esa chica la lleva con usted?
— La llevo conmigo.
— Es que tengo orden de detener a una muchacha que va a fugarse esta noche...
— ¿Ah, sí?... Lo siento mucho, pero se ha equivocado. Esta no se fuga, sino que viene con pleno consentimiento de la madre y de la señora tutora... Aquí tiene usted los comprobantes, el recibo del dinero entregado, todo en orden...
— ¿Cómo se llama la chica?
— Fulana de tal...
— Entonces no es ella... Es otra...

floración del crizantemo ze haze el trazplante de laz nuevaz plantitaz que brotan dezde la raíz, eligiendo un día húmedo. Y la operación ze repite cada vez que el crizantemo floreze. Se llega azí a tener una floración ezcalonada que dura todo el año.
Agradecí vivamente al joven Báttara la pequeña lección de historia natural que me había dado.
De Corrientes son muchas las chicas que ahora vienen a Buenos Aires en calidad de sirvientas. Humildes, trabajadoras, si las tratan bien toman cariño a la casa y se quedan años y años como criadas.
Cansado de luchar con las de Buenos Aires, me había resuelto a importar una correntina y la conseguí. Por supuesto, hubo que arreglarla y ponerla en condición de embarcarse.
La pobre quería un baúl. Un viaje sin baúl no lo concebía ella tampoco, a pesar de que no tuviera nada para poner adentro.
Me costó hacerle comprender que en lugar del baúl era mejor comprar algo más de ropa para su uso. Al fin se conformó con una valijita de mano.
Nos embarcamos a bordo de la dichosa matraca que debía trasladarnos al vapor de la carrera.
Hice sentar a la chica en un banco a popa y mientras se esperaba la salida, procuré pintarle en vivos colores las bellezas de la Capital Federal, pues al fin y al cabo debe ser bien triste abandonar el pueblo natal.
En eso entró el Subprefecto del Puerto, avanzando cautelosamente como para que no se le escapara una presa. Me vió y me vino al encuentro.
— Hola... ¿De viaje?... ¿Se va a Buenos Aires?...

El Subprefecto pidió mil disculpas:
— Usted comprenderá... El deber... Nosotros tenemos que cumplir...
— ¡Cómo no, cómo no!... Muy justo, señor... Sin embargo, créame... Nunca hubiera pensado en tener todavía traza de gallo atropellador... Eso de venir a raptar muchachas en Esquina, de noche, precisamente como en las novelas... Vamos, es bastante divertido... ¡Si lo supieran en Buenos Aires! ¡Dios sabe el titeo que me iban a armar!...

DOCTOR A. VACCARI.

Esquina, 1918.



Un bonito edificio moderno.

LOS POETAS DEL DOLOR

UN ELEGÍACO URUGUAYO



Melitón Simois, que hace versos dolorosos desde un apacible rincón uruguayo. El poeta tiene el más horrible encogimiento espiritual: su pesimismo.

Empiezo por advertir que no conozco a Melitón Simois. Ocupado en la confección de un «Florilegio de escritores uruguayos», que me encargó una casa editorial española — la «Cervantes» de Valencia — pedí ayuda a un par de compañeros. Por su intermedio recibí colaboraciones y datos biográficos. Hubo una carta que me impresionó:

«¿Cuándo se manifestaron mis inclinaciones literarias? — respondía el poeta. — Tal vez al día siguiente de nacer. Recuerdo que fué un niño campesino que, mientras cuidaba en los rastrojos los animales de labranza, sentía el alma oprimida. Era mirando el raudo paso de un ave; las nubes blancas errando en el azul; las arboledas lejanas... Oyendo el sonar de las esquilas o el canto añorante de un labriego, sobrecogíame extraña y dolorosa emoción. Así transcurrió mi vida en el campo, siempre solitario. Era feliz porque sufría... poéticamente. Siempre solitario, siempre ensimismado. Gustaba de esconderme entre el verde trigo, para mirar el cielo y hacer versos de memoria. ¡Cuántas veces, entonces, lloré sin saber por qué! Más tarde comprendí que el motivo de mi congoja era la anunciación de la fatalidad de mi destino».

Esta última confesión pesimista, escalofría. No hay tristeza mayor que la de sentirnos vencidos sin remedio. Dice Ganivet que, de todos los encogimientos, el espiritual es el más doloroso. Pero sigamos oyendo las confesiones de esta pobre alma:

«Después, desde los 16 a los 20 años, fuí dependiente de almacén. Por fin, aprendí los rasgos caligráficos y fuí escribiente de policía. ¿Mis maestros preferidos? Parece cosa natural que todo poeta tenga maestros, pero yo acaso constituyo una excepción. ¿Los clásicos? Conozco de nombre... algunos. No tenía nunca más libros que los que me enviaban los autores. Nunca he leído un libro de poesías de nadie. Todo mi bagaje es fragmentario, atrapado en diarios y revistas. Por afinidad de ideas y sentimientos, me gustó siempre lo poco que he leído de Juan Ramón Jiménez y de Amado Nervo. De mi modalidad informan mis versos, que por ser fruto de una imaginación enfermiza, llevan el sello de las tristezas irremediables».

¿Queréis mayor tortura que esta de sentirse morir... viviendo?

«No tengo ideales — agrega. — Canto como los pájaros. Tengo un concepto demasiado pesimista de la vida para poder forjar una esperanza. A mi juicio, todo el que lucha es un equivocado. Nada vale el triunfo; nada la gloria... Por lo demás, no veo la necesidad de luchar cuando se tiene la certeza de caer vencido. Los que abran los ojos a la realidad de las cosas, ya no tendrán valor para seguir adelante».

La lectura de esta carta, hízome buscar el breve libro de versos con que su autor me obsequió un poco tiempo antes. Se titula «Póstumas» y exhala un frío aliento de renunciación.

Era una media noche de invierno; no pudiera
La causa de mi angustia decir con claridad
El viento, un viento helado, se lamentaba afuera
Y en mi guardilla, todo mutismo y soledad.

El reloj, mientras daba las doce campanadas,
Fué tal un asesino cobarde, que a traición
Llegando por la espalda, con doce puñaladas
Feroces y certeras, me hirió en el corazón.

Es desgarrador el espectáculo de un alma que se debate contra el ananké fatal. «Póstumas» es un libro sombrío, que produce verdadero malestar físico. Alguien le dijo a Simois que era palabrero y monótono. No tuvo fuerza para indignarse. Adujo apenas que mal podía ser palabrero quien no escribía sino sonetos y composiciones cortas. Lo de la monotonía lo admitió: él era quien primero se había convencido de que s lo dolor fué esparciendo por las amargas páginas. Y razonó vencido:

— ¡A la corneja no se le puede pedir que cante como la calandria!

La vida de Melitón Simois me recuerda la primera época de Vicente Medina, errabundo por las fragantes vegas murcianas, tirando de un rocín cargado de baratijas. Pero Simois no acertó a condensar un estado colectivo, como el autor de «Cansera». Ve su drama sin drama, pura y exclusivamente:

Lo cierto es que presiento que se acerca la hora
De abrir los surtidores rojos del corazón
Y huir bajo la noche con rumbo hacia la Aurora.

Este evocar a la Intrusa no es una postura literaria adoptada por Melitón Simois. Sus versos pecan de incorrectos, porque carece, en su pesimismo, de la fuerza necesaria para pulir. Es realmente el caso del pájaro: no canta ni por alegría ni por descargar las penas, y, mucho menos por lucirse. Es una necesidad psíquica que le impele a revelarnos cuál es el flagelo de su alma... y de su pobre cuerpo amenazado por la tuberculosis:

Estoy enfermo; moriré temprano.
Mi mal, un mal atroz que no perdona.

Dice Andrés González Blanco que al poeta elegíaco lo caracterizan: la hiperestesia de la sensibilidad y el descuido de la parte técnica. De donde deduzco que Simois es un elegíaco apreciable. Siente «el dolor de todos los mortales y canta para todos». Por eso sus descuidadas rimas entran como un fiero arpón envenenado en nuestro pecho.

ANTÓN MARTÍN SAAVEDRA.

Montevideo.

PÓSTUMA

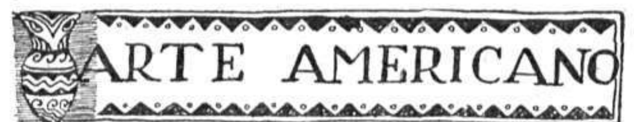
Amada: yo deseo que a la tumba temprana
Que para mí, ya tiene pronta el camposantero
Una vez cada año, vayas por la mañana
Con un ramo de rosas—flores que tanto quiero—

Te pido que tú sola subas a la atalaya
Cuando mi barca enfile la quilla hacia otra vida
Para que nadie sepa que parto y en la playa
Ningún pañuelo agite su adiós de despedida

Ocúltale a mi madre que he muerto; tú eres buena,
Enjugarás sus lágrimas, engañarás su pena
Diciéndole que pronto retornaré, y si un día

La infeliz padeciera pensando en mi regreso
Miéntele que te he escrito, dale en la frente un beso
Y dile que no llore y espere todavía...

El último soneto de «Póstumas», volumen al que Simois puso tres palabras que son ya una tragedia: «Precio: Un centésimo». Imposible marcar más barata la obra.



En todas las épocas las manifestaciones artísticas — a pesar del indiferentismo positivista de los más, que por propia culpa carecen de un atributo virtuoso — han conseguido sobreponerse, llamar la atención y suscitar el interés de todos aquellos que en la vida no tienen, como único fin, la conservación de su ser orgánico.

Así es como el arte, desde sus orígenes más remotos, viene trazando su ringla jaloneada en la historia por anaclásticas fuentes.



Yuro.

Toda manifestación artística — decía — ha conseguido sobreponerse al indiferentismo vulgar de las gentes y dejar grabado en piedra su momento.

En aquellos países donde la civilización ha penetrado hasta la humilde cabaña del leñador, el sentimiento artístico es valorado en toda su grandeza, rindiéndosele respetuoso culto. Con ello se agranda y aureolea el símbolo del sublime ideal forjado por todos aquellos que llevan una armonía en el corazón y un rayito de sol en el cerebro.

El arte, en la constante renovación de sus valores estéticos, deja siempre en su haber aquello que se amalgama armónicamente con la nueva tendencia. Entre una y otra gradación existe el hilo de luz que lleva en sí la virtud hermanable.

Cada nación, más aún, cada pueblo, tiene su idiosincrasia, que es el crisol por el cual debe pasar todo sentimiento extraño y nuevo, para ser sometido a una prueba natural de asimilación, y luego de gustado, salir de allí con nuevas características.

Este proceso se repite incesantemente. Tal es el desarrollo evolutivo del arte. Pero, dentro de esta trasmutación de valores, cada nación, después de haber bebido en la copa común, trabaja para sí, no por egoísmo, sino con el propósito de personificar su gusto, su tendencia, su carácter.

Pasando revista a todas las naciones del mundo, vemos que todas ellas tienen sus estilos, los cuales se evidencian hasta en los objetos más insignificantes.

Todo habitante acepta y respeta el estilo de su nación como si fuera algo que se hallara estrechamente ligado con el sentimiento de patria.

Si tal acontece, ¿por qué entonces no trabajar nosotros por la creación de un arte americano, valiéndonos de los rudimentos artísticos que nos legaran nuestros aborígenes?



Jarra con decoración draconiana calchaquí.

El momento ha llegado. Así lo han dado a comprender varios artistas. La última exposición de Artes Decorativas fué un exponente de ello, distinguiéndose en primera línea los jóvenes Guido y Gerbino por los hermosos muebles, cofres y la cantidad de alfarería; el señor Clemente Onelli por sus tapices, y los señores Adolfo Travascio y C. Bermúdez por sus cacharros calchaquíes.

La belleza que encierra el primitivismo artístico de los indígenas, no puede ser desechado por quienes dejen en completa libertad a su cerebro y no hagan de él un esclavo de determinado dogma estético. Cuanto más rica sea la imaginación del artista, mayores motivos de belleza encontrará.

En «Normas Mentales», Emerson dice: « En el examen retrospectivo, las cosas que fueron revisten gratísimas formas, como las nubes lejanas. La memoria embellece todas las añejas imágenes, representen éstas cosas íntimas o vulgares, trágicas o terribles. »

Urna funeraria calchaquí.

Todos aquellos que, con la idea de fomentar un arte americano, hayan vuelto sus ojos a la edad pretérita, habrán encontrado exactas las palabras de Emerson.

La concepción artística de los indígenas reviste una particularidad que sorprende. El concepto decorativo, arquitectónico y pictórico, es de un encanto atrabiliario y original.

En aquellos lugares donde estuvieron más en contacto con la civilización, observamos más claramente la riqueza exótica de sus trabajos al pretender interpretar todo lo que sus ojos veían. Ello hace distinguir el arte de los aborígenes argentinos con el de los pobladores de el Alto Perú hasta Méjico.

Con la reunión de todos estos tesoros, es con lo cual puede formarse un arte americano, que será sencillamente hermoso y austero.

Proyecto de tapiz, decoración calchaquí.

Inmenso es el material incásico, azteca y calchaquí que para fuente de inspiración se tiene. Las enormes piedras esculpidas con que los incas y los aztecas construían sus templos, todas ellas llenas de escenas representando ceremonias, sacrificios y liturgias religiosas, divinas o bárbaras; los cimientos de las grandes construcciones o murallas; el infinito legado de la alfarería que todas las razas indígenas trabajaban, a cual más caprichosa, tanto en sus formas como por sus decoraciones, ya incisivas, en relieve o pintadas; la gran cantidad de ídolos de barro cocido y piedra; sus instrumentos y armas de cobre; los tejidos y un sin fin de alfileres, topos y amuletos de plata y cobre, constituyen la base del nuevo arte americano.

En la creación de este arte, la idea que sirve de fuerza motriz — que muchos no han alcanzado a comprender y por eso con trafalmeja estulticia han criticado — no es la de resurgir escuetamente la obra de los aborígenes, pues aquella en sí se encuentra en inferioridad a lo que nuestro espíritu moderno puede concebir; sino únicamente extraer de todos aquellos elementos ornamentales y decorativos, todo lo que artísticamente pueda servirnos, para una vez estudiados y desarrollados amorosamente con un criterio estético que no se aparte de la actualidad, así en lo útil como en lo decorativo, conseguir plasmar una visión esencialmente americana con lo cual obtendríamos un sello que sería un exponente de nuestra personalidad.

Pedro V. Blake.

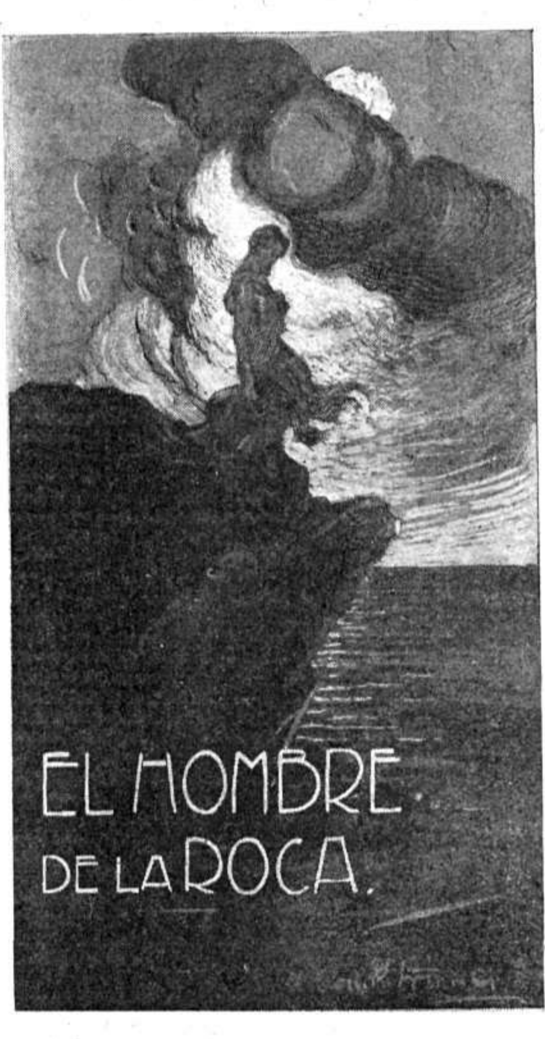

Dib. de A. Travascio.



Jarra libatoria peruana.



Para «CARAS Y CARETAS».



En la parte que mira al mar y se diseña a un costado de la playa Ramírez, tan visitada en la estación del calor, entre las piedras filosas como cuchillas metálicas, que lamen las ondas rumorosas que ruedan por la rocalla, allí, entre esas rocas que la mano del hombre ha empezado a destruir para dar paso a la obra simétrica y meditada, allí, en un aislamiento perpetuo, hace años pernocta un hombre, un anacoreta quizás, que sólo gusta solazarse en una gran meditación.

Este hombre de aspecto rudo, de mirada cetrina y con el color de los americanos del Norte, vive solo, aislado del vivir contemporáneo, sin más amparo que la caricia del sol y el silencio de las noches.

En el cóncavo de una piedra altísima, donde no llega la caricia del agua, ha levantado su vivienda, sencilla como aquella de los hombres primitivos; algunos utensilios rodean las paredes rudas de su palacio rústico.

En mi última estancia en Montevideo, habíame supuesto que el hombre de la roca, como comúnmente llámaselo allí, sería un soñador, un forjador de quimeras, que, alejado del bullicio, se hubiera refugiado en el silencio, ese silencio, como dice Maeterlinck, «que determina y fija el amor».

La mayor parte del día se pasa con sus pupilas abismadas en el mar; en una actitud hierática, mira, mira incansablemente las olas encrespadas que se deshacen a sus pies Nada le inmuta, ni el mar impetuoso ni la visita del viajero que llega a él, quizás para observarle o penetrar su jardín interior.

Una familiaridad asombrosa debe existir entre el mar y este misántropo de la roca.

Hay quien dice que, en las noches de luna, noches serenas y de leyenda, cuando una estela bruñe la limpidez de las ondas, el hombre de la roca no duerme y se pasa sentado observando el flujo y reflujo del mar, hasta que el alba lo sorprende y el sol empurpura todo con su beso de luz.

Venciendo una condición de mi carácter, que es la discreción, me atreví una tarde a interro arlo, mientras el hombre de la ro a extasiábase en el mar. ¿Por qué no bajar al fondo de su espíritu? — me dije. Cuando mis frases hirieron su tranquilidad aparente, esperé una evasiva, pero no, aquellos ojos, cansados de mirar las ondas, se iluminaron, como si la lámpara interior de su espíritu hubiera recobrado fuerza y calor. Después de un pesado silencio, díjome: — Yo vivo bien así, olvidando y olvidado; mi pensamiento hace mucho que quiere saber el secreto del mar; porque en cada uno de esos penachitos de espuma blanca se agitan millones de átomos. Yo vivo en comunidad con el abismo, por eso ansío saber el secreto de sus corales y el amor de sus sirenas.

No dudaba, aquel hombre no era un ser vulgar, aunque su aparente figura, humilde y tosca, me lo había revelado así. Por su corazón pasaba la luz del en ueño; poeta por excelencia, sin haber forjado un rondel, intensificábase en las ondas; sabía su lenguaje ignorado a los hombres.

No quise proseguir interrogándole, ¿a que destruir su quimera, anatematizar su filosofía? Si su dicha estaba allí, en el silencio, ese silencio era el mejor foco que le dejaba descubrir su visión.

Según relatan algunos pescadores, que conocieron a este hombre hace diez años, afirman que en su tierra natal, en su Provenza, adoró una mujer rubia como la mies, en cuya sangre moza latía todo el lirismo de la raza itálica. Ella penetró en el alcázar de su corazón y él, sentimental y fuerte, le ofreció su esperanza. Pero un día, triste como ninguno para el hombre de la roca, ella, la gentil y hechicera, dejó un beso en su frente y partió. América era su visión; Buenos Aires vivía en su imaginación ardorosa; su espíritu inquieto, ávido de saber, la hizo dirigirse a estas playas. Su padre, hombre acaudalado, que toda su dicha estaba en el porvenir de su hija, accedió.

El amante, el hombre de la roca, quedó en espera de su regreso; la ausencia aumentaba su pasión dominadora; cada día prolongábase más su ilusión.

Pasó el tiempo, vertiginosamente, y ella, la mozuela gentil de los sueños de aquel visionario, no volvía. La intranquilidad había puesto en la frente del amante dos huellas profundas, hasta que, un buen día cansado de esperar, sin poder contener el fuego de su pasión, vínose a América. El quería verla, encontrarla de súbito, ya en el seno de esta metrópoli o en la paz infinita de la pampa, y una vez a su lado, llevársela a su Provenza, cuna de sus sueños.

Pero cuando vino a esta, su esperanza murió de pronto; aquí supo el final de su amada. Hacía seis meses que había partido, iba a llevarle sus impresiones dulces, a contarle al oído todo lo que había recojido su corazón; pero, la fatalidad que marcha siempre unida a la dicha, obligó a la muerte que arrancara en plena juventud aquella vida apacible como un lago bajo el azul; y el mar, el monstruo indomable, la hundió en su abismo. Las ondas envolvieron su cuerpo blanco y se perdió en lo eterno.

Desde que supo esto, el misántropo empezó a sentirse impotente para luchar; los hombres le molestaban, el trabajo le era una carga pesada; sólo su pensamiento estaba en la moza gentil que muchas veces encendió sus mejillas con un beso fugaz; por eso se internaba en las rocas; el quería interrogar al destino, y esperaba verla surgir sobre la limpidez de las ondas, pura y dominadora, como la última vez que la dejó; soñábala despierta y no dormida por la ley fatal, llegar a él, junto a las rocas, y en dulce plática recoger su emoción. El mar, con su lenguaje ignorado y eterno, debía darle una esperanza.

FÉLIX B. VISILLAC.



Dib. de Petrone.

Cosas de Chile

El otro presidente



Don Juan Luis Sanfuentes, presidente de Chile.



Don César Frigerio.

Sí, señor: nosotros tenemos también, como lo tuvo Francia cuando reinaba el bueno de Monsieur Fallieres, «el otro presidente»... Tenemos uno, el auténtico, a quien todos conocen, alto, esbelto, macizo, de calva cabeza y sonriente y bonachona mirada. Pero tenemos asimismo otro señor, alto, macizo, quizá un poco menos sonriente y un poco más bonachón, que se le parece mucho, muchísimo, una barbaridad, y que, lo que no se le parece, trata él de parecerlo.

Cuentan las crónicas, que aquel buen francés que tenía la dicha de ser igual a Monsieur Fallieres, le copiaba desde la ropa hasta el peinado, se pintaba una cicatriz que el primer mandatario tenía en la frente, y sentía cierto explicable placer infantil en pasearse por las mañanas, de correctísima levita, por algunos parques de París, recibiendo respetuosos saludos de los transeuntes y los guardianes del orden público. Era para él la gloria, mistificada, pero gloria al fin. Salió Monsieur Fallieres de su alto cargo y desapareció su viviente retrato. Y agregan las malas lenguas que el único votante que el ex presidente tuvo en las elecciones que siguieron, fué aquel hombrecito...

Pues aquí pasa cosa parecida El señor Frigerio, exactamente igual a S. E., pesca algo así como los restos de la gloria del primer mandatario. Y se pasea por el centro, correctamente vestido, teniendo una beata sonrisa cuando alguien se descubre creyendo encontrarse ante el primer funcionario de la República. El señor Frigerio no desmiente el error: sin llegar a serlo, se permite así el extraño lujo de sentir las sensaciones de tan alto cargo.

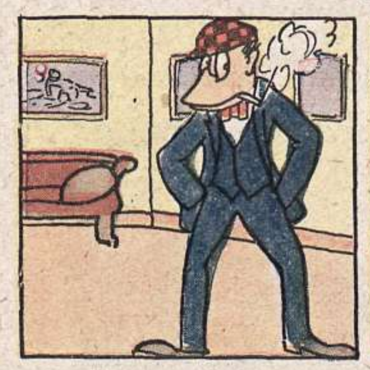
Pero esto, naturalmente — pues que el señor Frigerio, por su parecido, no cobra sueldo — no impide que tenga un medio de vida que no es precisamente presidencial. Tiene en el centro de la ciudad una gran casa de papeles pintados — no parezca esto réclame — y allí pasa él, gran parte del día, tras el mostrador, mostrando rollos de papeles, guardas y frisos. Es indudable que los presidentes están condenados al papeleo. El auténtico y este otro pasan la vida entre hojas de papel, firmándolas uno, desenrollándolas el otro. Y puede que este último, que habrá visto en el teatro «Don Juan Tenorio», se imagine — con su parecido y los rollitos esos — algún mandatario antiguo de aquellos que escribían sus leyes y las proclamas en interminables rollos de pergamino, si no mienten historiadores y pintores...

He ahí un hombre feliz. Personas hay que se sienten desgraciadas, otras que se sienten abandonadas en la vida, y otras, las más, que se sienten mal... Pero el señor Frigerio, no. El es una excepción y, para variar, explotando su físico, se siente presidente... Dicen también las malas lenguas que los días de fiestas nacionales se suele pasear por las mañanas, en el centro, de levita y sombrero de pelo... Yo no lo he visto, pero, naturalmente, no tendría nada de particular. Y por lo demás, el presidente auténtico habría de agradecerle un servicio que, sin querer, le hace este otro presidente que no lo es. El que no conociendo la treta, encuentra a uño en la Casa de Gobierno y a otro en el extremo contrario de Santiago, se admirará, razonablemente, del don de ubicuidad del primer mandatario, que debiera ser, a todas luces, la primer condición de un presidente...

CARLOS FCO. BORCOSQUE.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

ESCUELA PARA LADRONES



Abre una escuela sin par
en donde enseña a robar.



Admite niños y adultos
de toda clase de cultos.



Con largas explicaciones
les enseña a ser ladrones.



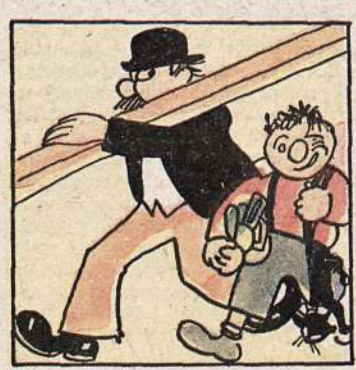
Roban al vivo, al otario,
al pobre y al millonario.



A las elegantes damas
y a las humildes mucamas.



Y al dueño de un baratillo
y a un cura y a un monaguillo.



Roban maderas y hierros
y hasta gatos ¡y hasta perros!



Un día, dando lección,
en su escuela está el ladrón.



Y aparece Doroteo
y grita: —¡A parar rodeo!



Y tras él, amenazantes,
llegan veinte vigilantes.



Y son todos los bandidos
a la cárcel conducidos.



Y esta frase el ladrón lanza:
—¡No hay libertad de enseñanza!

Dib. de Macaya

Por la misma razón que la fruta elegida cuesta más cara que la fruta común, el aceite "BAU", es el más fino porque se obtiene de fruto (olivas) de toda primera selección.



De Banfield

Grupo de máscaras que visitaron la residencia del señor Laurito, dando motivo por ello, a que se organizara una animada tertulia.

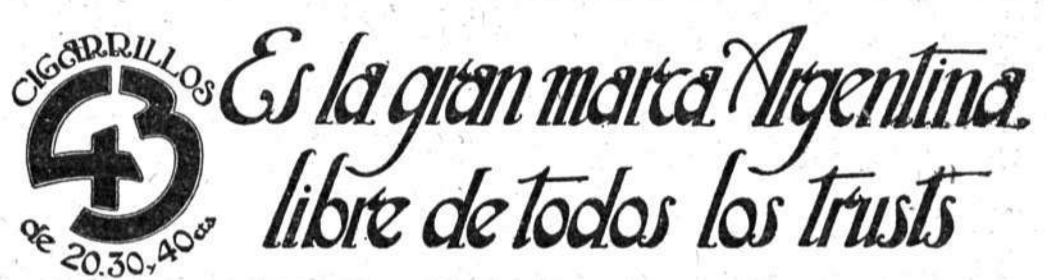
De la vida diaria

FRUTOS DEL PAIS

CALABAZAS!

43 + 43 + 43 + 43 + 43 + 43 + 43

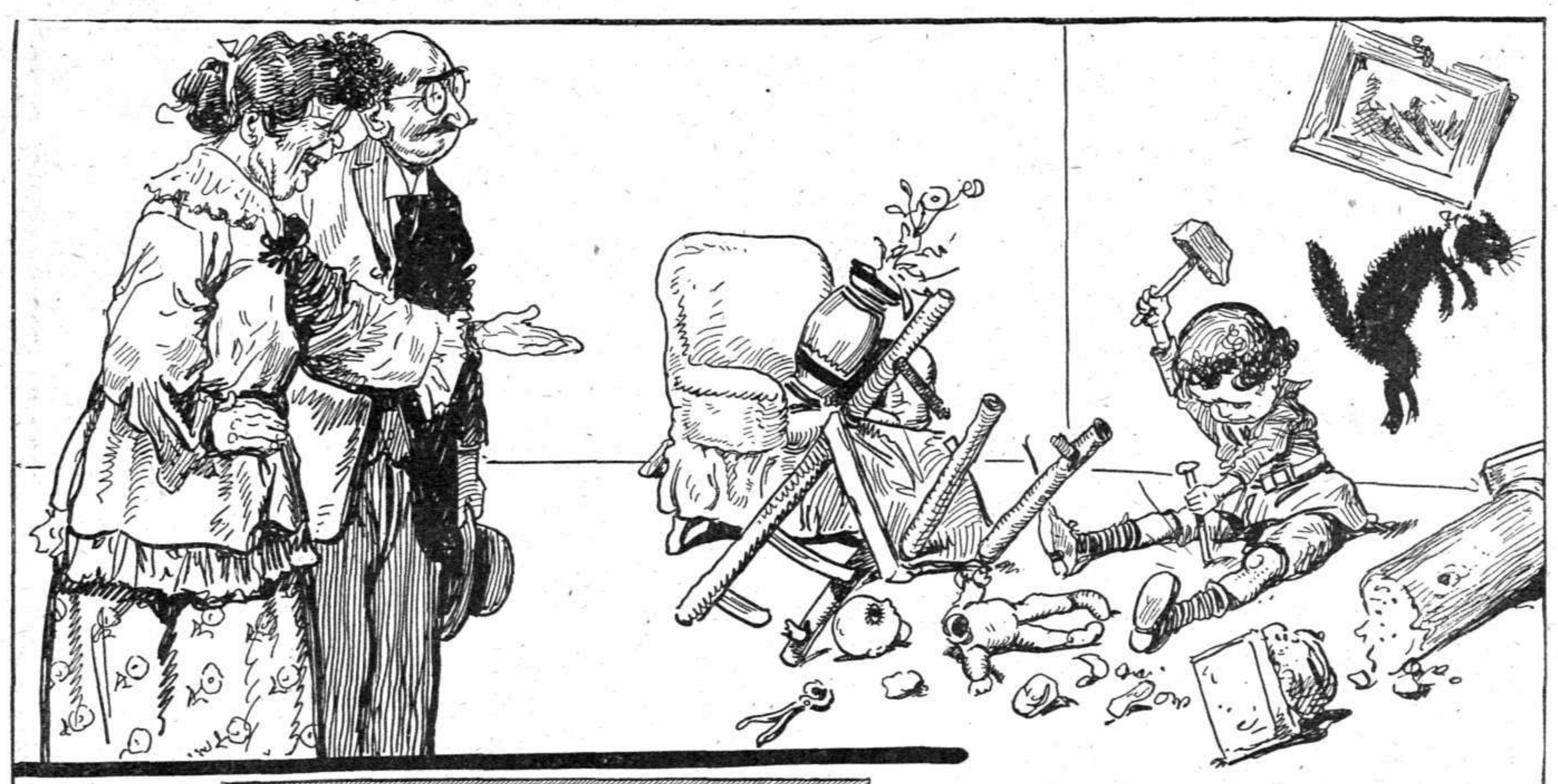
2
+2
5





MAGDALENA. — Artística carroza «Las Segadoras», que se distinguió entre las que se presentaron al interesante corso celebrado en la localidad.

LOBERIA. — Señoritas de Franzante y Pibernat, de damas antiguas.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— Ahí tiene usted a mi nietecito. Da gusto ver a un nenito de ese tamaño tan aplicado. ¡Siempre estudiando!

— Verdaderamente es un encanto. ¿Y qué aprende?

— Dice que quiere ser bolsheviky.

Personas que asistieron a la animada fiesta campestre, efectuada en la estancia «San José», por el «Centro Blanco y Negro».

¿PORQUE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

(blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean). PUEDEN HOY RADICALMENTE COMBATIRSE EN BREVES DIAS?

El arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento cuya supremacía indiscutible sobre los demás, deriva del porcentaje de 92.25 % de enfermos curados que dan las estadísticas, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro remedio.

Del estudio farmacológico hecho sobre este medicamento denominado «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», se han deducido las conclusiones siguientes:

Que «no se trata de un cuerpo nuevo cuya acción sea necesario estudiar y cuyos efectos no se pueda decir estén exentos de producir recaídas, SINO DE UN NUEVO REMEDIO, reuniendo las propiedades curativas bien conocidas de substancias medicamentosas ya recomendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas, preparadas y combinadas, bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorréica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente, aumentando la secreción urinaria, volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia fuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral».

Que «su ingestión no produce dolores lumbares, ni trastornos gástricos de ningún género».

Que «en la práctica, los Cachets Antiblenorrágicos Collazo producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas, el 90 por % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años; permitiendo administrar los balsámicos así combinados a personas cuya posología era refractaria a cada uno de ellos por separado, y facilitando la curación de todos, por simplificar el tratamiento, reducir las molestias, suprimir los temores de ser descubiertos, y evitar los peligros de que se produzcan recidivas».

CERTIFICADOS

El facultativo que suscribe, se hace un deber de certificar, que ha recetado en su clínica particular y del hospital los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», habiendo obtenido el resultado satisfactorio que indica el cuadro estadístico siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 a 3 semanas	Incurables en 3 semanas	Abandonaron la cura
Blenorragia aguda.	138	117	4	8
» crónica	152	136	5	11
Cistitis aguda.....	80	87	—	2
» crónica....	112	99	3	10
Prostatitis aguda..	91	88	—	3
» crónica.	129	114	6	9
Otras afecciones..	52	49	1	2

Como los hechos dicen más que las palabras, creo que la estadística descripta me exime de hacer el elogio del remedio; solamente deseo dejar constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO».

Firmado: PEDRO DÍAZ.
Médico Director del Hospital Civil y Militar de Lugo

Señor doctor Angel García Collazo.

Rosario.

Muy señor mío:

Por la presente me permito manifestarle mi agradecimiento por la cura maravillosa de sus «CACHETS», pues hacía un año padecía de gota militar y no obtenía cura, y ahora estoy completamente sano.

Agradecido, saluda a usted atte.

Muy señor mío:

Cumplo con el deber de expresarle mi más vivo agradecimiento por encontrarme hoy radicalmente curado con el empleo de sus nunca bien ponderados «CACHETS COLLAZO».

He tenido, como usted sabe bien por mis cartas, una gonorrea rebelde y complicada, de la que felizmente hoy estoy curado y sin rastros.

Firmo la presente como testimonio reservado, augurándole mucho éxito.

Salúdalo muy atto.

S. S. S.

Pláceme adjuntar la cantidad de $ 6.— m/n., en efectivo, para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de sus «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», de cuyos sorprendentes efectos he podido recabar inmenso beneficio.

En tres días he podido notar la interrupción de una blenorragia por la cual me sentía afectado desde septiembre de 1911 y que ningún otro medicamento valió nunca a combatir.

Cúmpleme felicitarle sinceramente por el éxito de sus «CACHETS», los cuales tendré siempre el placer de recomendar a cuantos sepa se encuentren afectados por la misma enfermedad.

S. S. S.

Los últimos estudios han comprobado su eficacia en los flujos blancos de las señoras y niñas.

Señor don Angel García Collazo.
(QUÍMICO FARMACÉUTICO)

Rosario.

Muy señor mío:

Acuso recibo de las dos cajas de «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», para la enferma pobre, que yo tenía en tratamiento, la cual le queda muy reconocida de usted, dándole, por mi intermedio, las gracias, pues antes de terminar la segunda caja ya le había cesado el flujo blanco (Leucorrea), que venía padeciendo.

Lo que pongo en su conocimiento para los efectos consiguientes, prometiéndole usarlos siempre que tenga ocasión.

Le saluda muy atte., deseándole un feliz año nuevo.

S. S. S.

Firmado: DR. FERNÁNDEZ SOTURA.
Médico-Cirujano.

Muy señor mío: No encuentro modo como expresarle mi alegría y agradecimiento por la curación obtenida de un flujo que padecía hacía siete meses, curado con cuatro cajas.

Autorizo a usted para hacer el uso que desee de esta carta, salvo mi nombre.

Dada la índole de la enfermedad, no se publican los nombres de los firmantes de las cartas; pero éstas y numerosísimas otras están a disposición del que se interese en conocerlas.

Se vende a $ 6 en las buenas farmacias

Pida folletos gratis a la

Droguería y Farmacia del Cóndor

CORDOBA, 884 - ROSARIO

DEPOSITO EN BUENOS AIRES:

DROGUERIA AMERICANA - Bmé. MITRE, 2176

El té de los moros



Los moros son tan apasionados por el té como puedan serlo los chinos o los ingleses, pero lo toman de muy diferente manera, y además lo consideran, no precisamente como una bebida nacional, sino como elemento principal en todo acto de agasajo. Imposible es hacer en Marruecos una visita sin el inevitable «atai», como llaman ellos a la aromática infusión; y la cortesía obliga a no despreciar el obsequio, que por otra parte, hay que confesarlo, es delicioso.

El moro que obsequia con té a sus visitantes empieza por rodearse de un complicado servicio, en el que pinta papel culminante la cajita de té verde, la vasija del agua caliente y la caja de galletas inglesas. El té lo hace el dueño de la casa a la vista de los obsequiados. Echa el té en la tetera, pone en seguida unos trozos enormes de azúcar de pilón, partido a martillo, y unas cuantas hojas de «nanna» (hierbabuena), y vierte el agua casi hirviendo. Pasados unos minutos, durante los cuales el moro habla pausadamente, o escucha con aire indiferente lo que le hablan, acariciándose la barba o las plantas de los pies, va lentamente poniendo el té en las tacitas, que su pariente más allegado, o en su defecto, algún servidor de confianza, entregan a los visitantes. El dueño de la casa no toma té; a lo sumo, prueba un sorbo en una taza o un vasito que deja a un lado, donde luego va echando los posos de las demás tazas a medida que los obsequiados se las devuelven.

Es de rigor echar varias rondas, y por lo menos hasta la tercera. Tomar menos de tres tazas, consideraríanlo los marroquíes grave descortesía. Y a la vez que el té, tómansé galletas, alternando, si la casa es acomodada, con perfumadas confituras indígenas, entre las que predominan las llamadas poéticamente «pezuñas de gacela». Si el convite es en una casa modesta, en vez de galletas es probable que al té acompañe el pan de cebada con manteca fresca. Por supuesto, nada de cuchillo. La manteca se saca en una orza y se toma con los dedos, a pellizcos, ayudándose con un trocito de pan. Ahora, lo que jamás falta es la hierbabuena. Hasta en los tenderetes donde se expende té para los caminantes, tenderetes que nunca faltan en las encrucijadas de mucho tránsito o junto a los vados de los grandes ríos, no se sirve nunca un vasito de «atai» sin su correspondiente ramita de «nana» flotando sobre el hirviente líquido; porque otra de las condiciones inevitables del té moruno es que hay que tomarlo hirviendo. El que haya estado en Marruecos una temporada y haya tomado té con frecuencia, ya puede beber plomo derretido sin temor a escaldarse.



UNA SENSACION DE LIMPIEZA AGRADABLE

dientes limpios y blancos, una dentadura sana, aliento perfumado: tal es el resultado que se obtiene con el uso de este dentífrico.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192 - Sucursal: Florida, 159, Pasaje Güemes

"RICINOL"

Sus cualidades justifican su gran venta

Es activo sin ser irritante.
Es suave y eficaz en su efecto.
No exige cuidados.
Es agradable al paladar.

¡Los niños piden más!

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192 - Sucursal: Florida, 159, P. Güemes



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



102 — Dos gauchos peleando.

ANTONIO LAPA.



103 — El cocinero de mi casa.

AMBROSIO GARBARINO.

104 — La casita de campo.

ALBERTO JOFRÉ V.



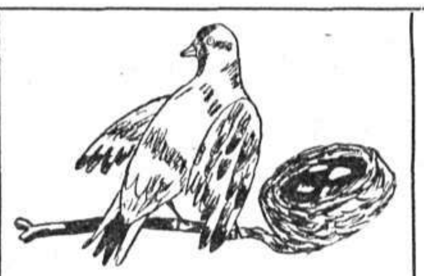
105 — El agente don Manuel.

ALFREDO J. IRRIBARREN.



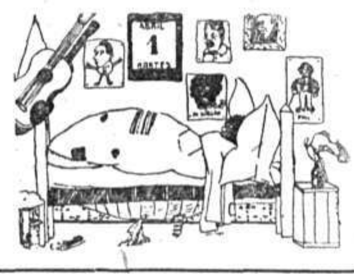
106 — De vuelta al hogar.

ANGELA LEDESMA.



107 — La paloma de mi casa.

JUAN PEDRO DILLÓN GODOY.



108 — La pieza del negro Raúl.

EPIFANIO ISMAEL SALINAS.



No malgastes tus centavos. El ahorro te hará un hombre útil a la Patria.

Las exquisitas **Galletitas "AHORRO POSTAL"**, envasadas en latas de $^1/_4$, $^1/_2$ y 1 kilo, contienen en cada lata un boletín de la **"Caja Nacional de Ahorro Postal"**, con estampillas por valor de $ **0.05** centavos adheridas, contribuyendo **B A G L E Y** de esta manera a fomentar el ahorro en los niños.

COMPRE, COMA Y AHORRE

BAGLEY

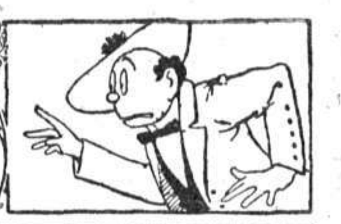
Montes de Oca, 199

BUENOS AIRES



PARA LOS NIÑOS

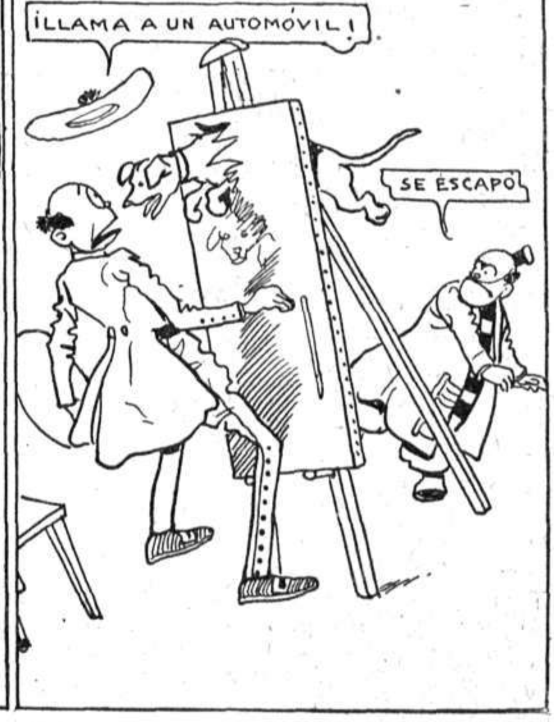
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

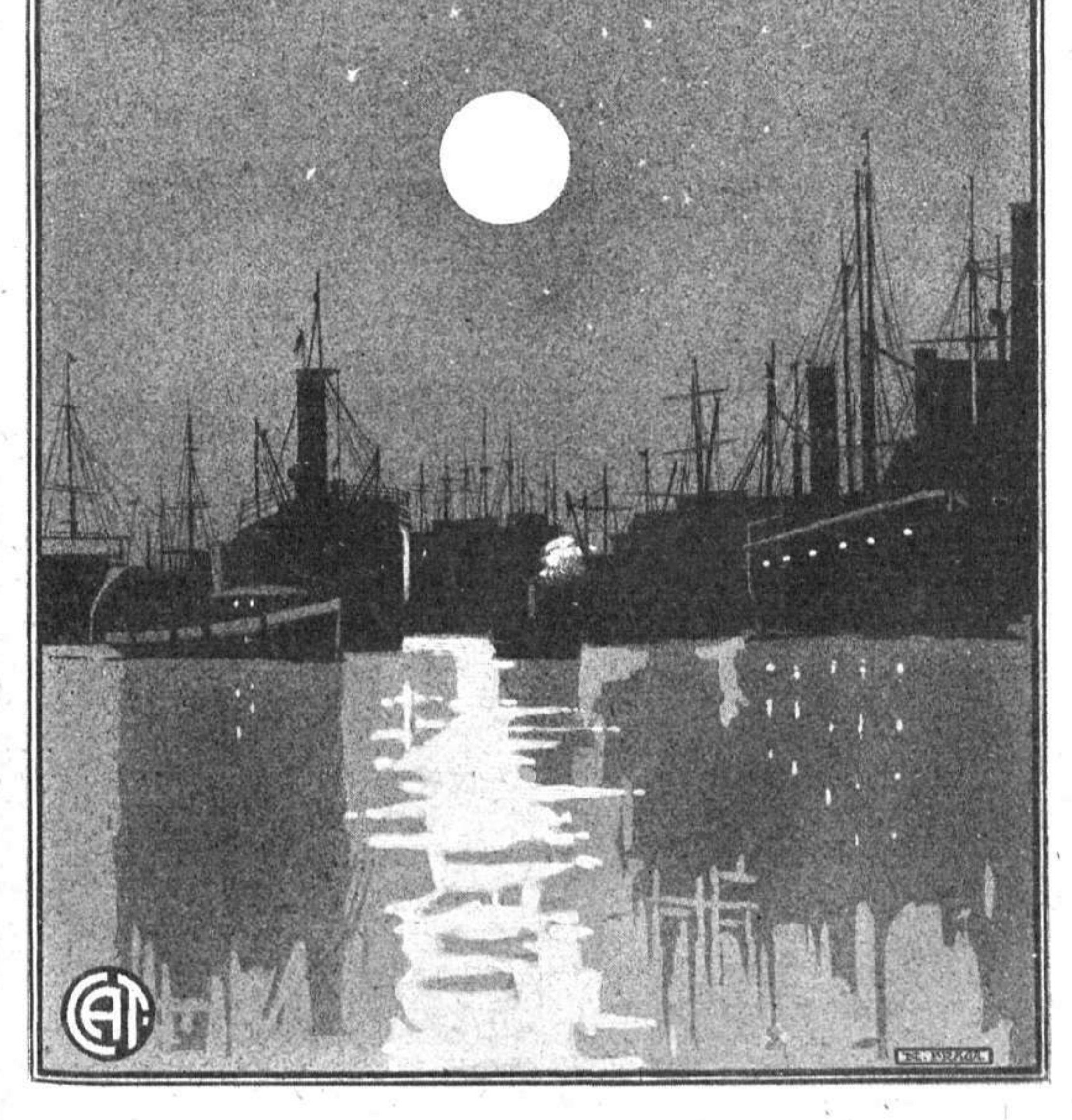










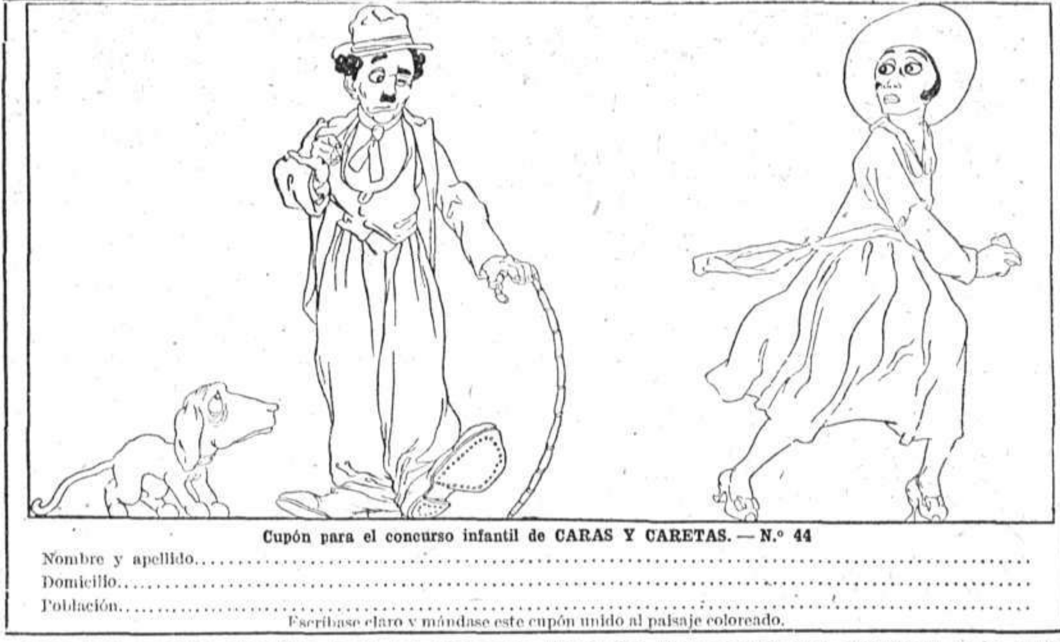


CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 44

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándase este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 43, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Arancibia, Teodoro.
Anguera, Lilia Y.
Agrasar, Josefa.
Albornoz, Lorenzo O.
Alzaga, Amanda J.
Ayesa, María Elena.
Bovino, Leandro.
Betri, Julia.
Balestrini, Aristóbulo.
Bassi, Adela Rosa.
Bisbal, Polo.
Burquín, Lidia.
Bonauno, Santiago.
Cipullo, Emilio.
Calogero, Orlando de.
Cabrini, Arístides.
Colman, Pedro.
Cuesta, Emilio Martín.
Carande, Alcira.
Crespi, Héctor Augusto.
Cigalino, B.
Costa, María Celia.
Carbone, Miguel.
Crawe Tracy, Ana.
Cuello, Bernardino.
Demattei, Raymundo.
Duri, Américo.
Domecq, Nélida Dora.
Doménico, Haydée Y. de.
Denotta, Fela.
Domínguez, Vicente.
Demaría, José C.
Digiovanni, Hipólito.
Espíndola, Aníbal O.
Fraschina, María Isabel.
Gómez, Rosita.
Gaglianone, Margarita.
Grilli, Osvaldo Oscar (h.).
Guerra, Juan Carlos.
Ibargüengoytía, Rosita.
Iturriaga, Rodolfo.
Jacobino, Josefa C.
Kraft, María Zulema.
Lavaguino B., Elodina A.
Lefrancois, Daniel.
Lelio, Humberto.
Martínez Miltos, Elisita E.
Morel, Angélica S.
Mauger, Jorge.
Macías, Bartolomé.
Mingarini, Vienna.
Mein, Julio.
Madrid, Francisco.
Manacorda, Teresita.
Mieri, Zaida María.
Márquez, Telesforo.
Mangudo Godoy, Lucila.
Núñez, Vicente J.
Noroña, Raúl A.
Narizzano, Jerónimo.
Novillo, Alfredo N.
Onguera, María Mercedes.
Otero, Carlos Alberto.
Otero, María Luisa.
Parmigiani, Juan.
Parodi, Leontina.
Penna, Giordana.
Peñalva, Domingo.
Pallarés, Pepe.
Pons, Héctor A.
Peña, Gabino.
Peyre, Nélida Luisa.
Pujadas, Amador (hijo).
Quintana, Jorgelina Aída.
Rossini, Juan M.
Rafi, Miguel.
Rehermann, Mario.
Rosi, Dino.
Rivieri, José P.
Rosas, Pedro O.
Reynoso, Totita.
Saetti, Cayetano.
Santamaría, Lita.
Sainza, María Natalia.
Sarmiento, María Z.
Sellarés, Mario E. (hijo).
Sauthier, Julita.
Sire, Juan.
Sarhy, E. R.
Stramesi, Mario.
Stoffel, A. Constancia.
Trenco R. S., Francisco.
Toselli, Mateo.
Tenaglia, Angel Nicolás.
Valli, Ismael.
Viola, Severino U.
Vega, Pepita de la.
Wilson, Sara M.
Zapata, Alberto.
Zambra, Clara.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 21 al 26 del corriente, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.



LA CASA TIENE EN VENTA:



CARBURO DE CALCIO
CANADIENSE

EL DE MEJOR RENDIMIENTO

GRANULADO, 2 x 4, Tambores de 50 y 110 kilos.
" 4 x 6, " " " " "
PIEDRA, 25 x 50, Tambores de 110 kilos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

"TE SIN RIVAL"

SUPERIOR - TIPO B 1

En Paquetes de 1 Libra, 1/2, 1/4, 1/8 y MIGNON

AROMATICO - DELICIOSO - ECONOMICO

SOLICITEN PRECIOS





PRODUCTOS "REX"

DE FAMA MUNDIAL

JABON - POLVO - TALCO

PURAMENTE GENUINOS
FRAGANCIA INCONFUNDIBLE

PRODUCTOS QUIMICOS Y OTROS

TANOLINA - GOMA LACA - ANILINAS - PERMANGANATO
CLORATO DE POTASA - CLAVOS PARA HERRAR, etc., etc.

BONDUEL HERMANOS

718, ALSINA, 724 BUENOS AIRES

La tórtola y el áspid

Un peregrino que venía desde lejos e iba aún más lejos, se sentó a la sombra de un árbol frondoso. Muchas espinas habían lastimado su carne, muchos guijarros habían herido sus plantas en el largo camino andado, sintiendo al recorrerlo más de una vez vértigos y ansias mortales. La faz del peregrino expresaba de una manera elocuente que él había conocido al dolor y que éste había sido su eterno compañero, el más consecuente y el mejor.

Aquella tarde sentíase cansado. Gruesas gotas de sudor inundaban su frente, que hablaba de pureza y de bondades. De pronto oyó un susurro muy leve, luego un murmullo de voces cada vez más fuertes, y tratando de inquirir la causa que los producían, púsose a escuchar con toda atención. Breves minutos transcurrieron para que el peregrino comprendiera el origen de aquellas voces que tenían inflexiones ora suaves, ora estridentes. Un áspid y una tórtola disputaban. Atento el oído, el peregrino asistió al siguiente diálogo.

— Si los corazones humanos rebosaran de amor, no habría males en el mundo — decía la tórtola.

— Entonces no existiría el sufrimiento o, por lo menos, se reduciría muchísimo. El fraude, la venganza, el odio, las riñas, la envidia, no tendrían nada que hacer en el mundo, y en lo que a mí atañe no encontraría lugar en donde colocar mi veneno — replicaba el áspid.

— Indudablemente. Los frutos del amor son el bien general. El amor al prójimo no hace mal nunca.

— ¿Quién te ha dicho ese disparate? ¿Ignoras acaso el dolor que ciertas manifestaciones del mismo ha provocado en muchas vidas, en las que se han apagado todas las luces y, lacradas, ensangrentadas, aguardan la hora suprema?

— No; el que ama no puede querer mal, ni odiar, ni tener rencor, que son los sentimientos que producen los demás males.

— Ciertamente; pero si esa doctrina pudiera cumplirse, el mundo sería un edén y el hombre debería sentir asombro al encontrarse frente a un ejemplar de mi especie.

— Verdad es que, sin la planta maléfica que produce amargos frutos, no sabríamos apreciar a aquella que los da sabrosos y dulces. Mira, para probarte la bondad del amor, — prosiguió la tórtola, — te advierto que corres peligro, porque he oído unos pasos que son sin duda alguna los de un cazador, que viene en tu busca. ¡Huye!

— No le temo. Antes bien le aguardo para clavarle mi venenoso dardo.

— ¿Te sientes tan segura de vencerle? ¿Crees que él no habrá tomado sus precauciones?

— ¡Bah! No seas tonta; y si me apuras mucho la paciencia, empezaré contigo.

— Eres irreductible — respondió tristemente la tortolita.—En lo que a mí respecta, es bien notoria mi agilidad, la cual me hace escapar a tiempo de mis enemigos. El hombre pocas veces me hace mal, y tiene de mí muy buena opinión, puesto que considérame encantadora, alaba continuamente mi belleza, la dulzura de mis costumbres y mis arrullos. Mientras que a ti, que eres la encarnación del mal, tiende a destruirte. No temo el daño que puedas hacerme, porque yo tengo alas para volar por el espacio, que a ti te está vedado. Yo represento el amor y tú el odio; yo sé de las bellezas de la región azul, del perfume de las flores y de la reconfortante suavidad de las brisas. Es indudable que tu odio provocará grandes desastres en el mundo; pero yo te venceré siempre porque existe en mí una esencia divina que acerca y no separa.....................

....

Llegado a este punto, las voces cesaron. Se oyó un tiro, que fué a herir mortalmente la cabeza del áspid, que lanzó un agudo silbido, mientras se oía el suave batir de alas de la tórtola que se alejaba presurosa.

El peregrino alzó los ojos al cielo y musitó una plegaria.

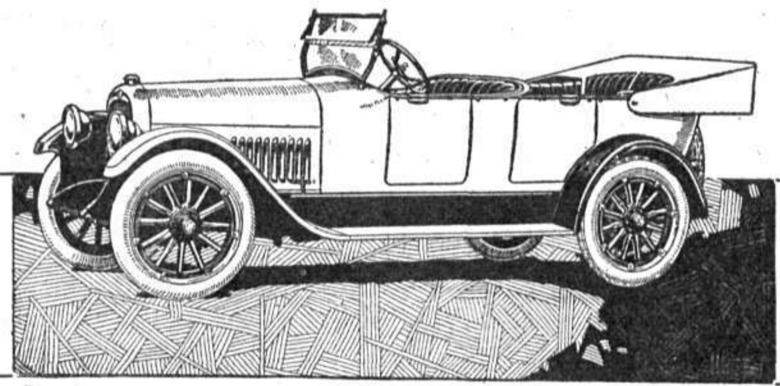
Adelia Di Carlo.



Studebaker

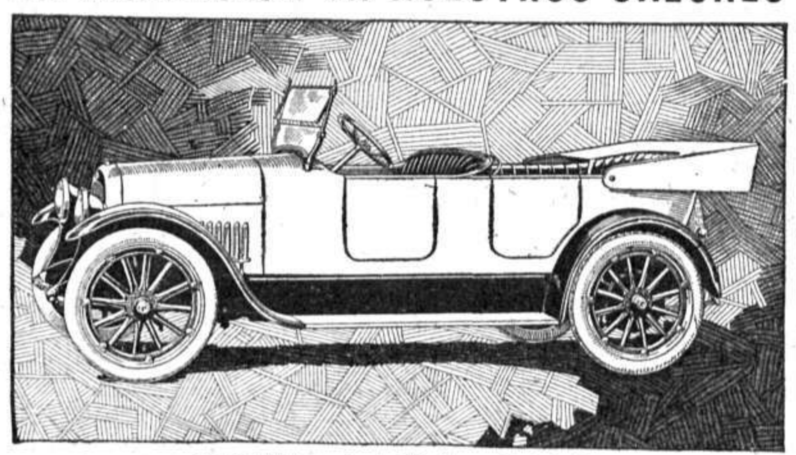


LOS TRES NUEVOS MODELOS

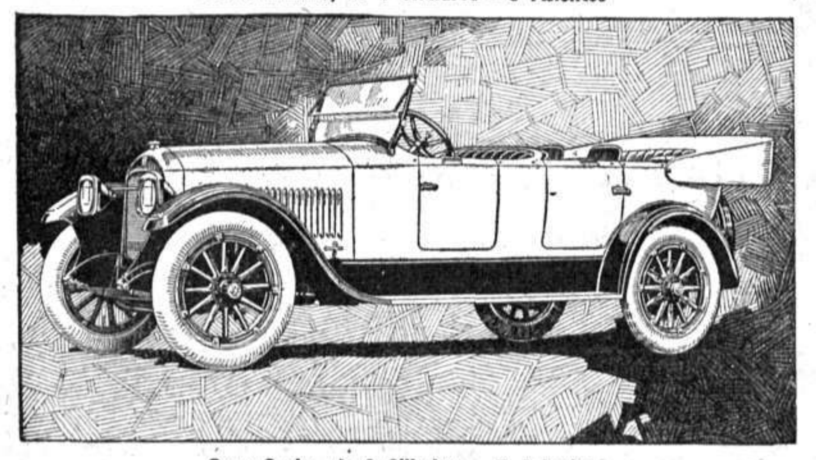


Coche Liviano, de 6 Cilindros - 5 Asientos

EN EXHIBICION EN NUESTROS SALONES



Coche Liviano, de 4 Cilindros - 5 Asientos



Gran Coche, de 6 Cilindros - 7 Asientos

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

AV. DE MAYO, 1235 — U. TEL., 5935, LIBERTAD

De San Rafael (Mendoza)

Aspecto general del banquete que el vecindario de esa localidad ofreció al jefe político, señor Leonardo Mohr Bell, por su eficiente actuación en dicho cargo.


REUTER
A. Usrillo

Necrología



Señora María Quaglia de Tognotti. — Capital.



Señorita Amanda Manito. — Capital.

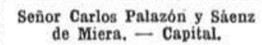


Señorita Elvira García Campos. — Capital



Señorita Julia María Comas. — Capital.





Señor Carlos Palazón y Sáenz de Miera. — Capital.



Señor Félix Erasto Obligado. — Capital.



Señor Agustín Cabral. — Colonia Avellaneda (Santa Fe).



Señor Orlando R. Bergnia. — Rosario.



Señor Luis Fossa. — Capital.



Señor Pío Daffunchio. — Resistencia (Chaco).



Tales cosas son: la tela, el caucho usado para impregnar la tela, la mano adicional de caucho que hay entre cada tela y la construcción especial **Firestone** que hace al neumático **Firestone** el más durable y resistente.

El nuevo tipo de NEUMATICO Firestone de DOBLE VULCANIZACION para FORD, está dando resultados inmejorables en todas partes de la República.

EXPLICACION DEL GRABADO:

1. TELA. — La tela es especialmente seleccionada, y las cubiertas de 3'' tienen una capa de tela más que las que se encuentran en las cubiertas ordinarias, y cada tela está impregnada con caucho de Pará.
2. EXTRA. — Cada tela tiene una capa especial de caucho de Pará, lo que da mucho más vida y elasticidad a la cubierta.
3. AMORTIGUACION. — Esta es una capa gruesa de caucho de Pará, que absorbe y elimina el efecto de golpes antes de que éstos lleguen a perjudicar la tela.
4. EXTRA. — Esta es una tela especial que se usa para distribuir el efecto de los golpes, evitando así la separación de las telas regulares.
5. SUPERFICIE. — Fuerte y resistente, científicamente angulada para evitar el patinaje, construída alta en el medio, asegurando así su uso parejo y larga duración.
6. PAREDES LATERALES. — Gruesas y flexibles, que evitan la acción del combado y trituración de los lados.
7. TALON. — Especialmente reforzado, moldeado perfectamente para que calce bien en la llanta.

Haga una prueba con este nuevo tipo de neumático Firestone y se convencerá de que es el mejor neumático que se ha fabricado.

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO DE LA REPUBLICA

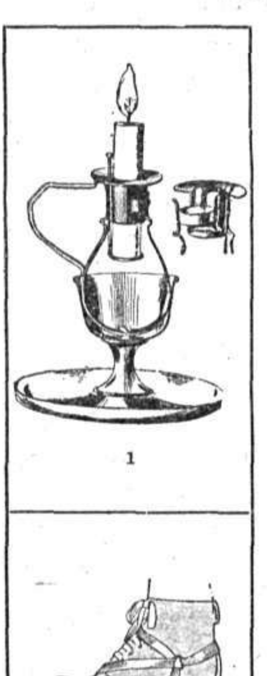
FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

VICTORIA, 1566 - Buenos Aires

Agentes en el Uruguay: LOHIGORRY Hnos. - Sarandí, 450 - Montevideo

De Paraná (Entre Ríos)

Aspecto que presentaba el salón de actos públicos del Seminario Conciliar, durante la celebración de la velada literario-musical, ofrecida por la dirección de ese seminario a su ex rector, monseñor Di Carlo, por su consagración como obispo auxiliar de Paraná.


1

2

Figura 1. — Palmatoria adaptable a toda clase de bujías.—Consta esta ingeniosa palmatoria de un pie formado por un plato y una cubeta semiesférica destinada a recibir los cabos, y del portabujías, constituído por un tubo provisto de una abertura lateral que da paso a una anilla metálica sostenida por un resorte que tiende a separarla del interior de aquél.

Además, el aparato está provisto de una varilla que puede fijarse a conveniente altura, en cuya extremidad inferior hay un pequeño disco donde se apoya la bujía.

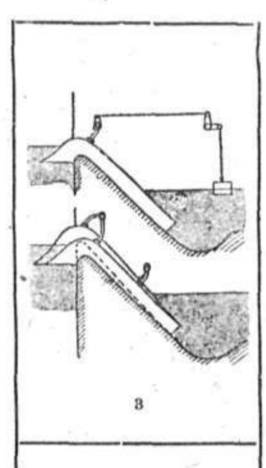
Cuidando que la anilla del *portabujías* encaje perfectamente con el tubo, se introduce en el mismo la bujía que, sea cual fuere su diámetro, queda firmemente sujeta por la anilla.

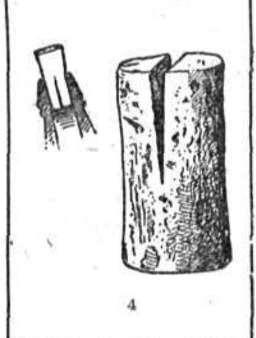
Figura 2. — Calzado para trabajar en el hielo. — Este consiste en una placa metálica atada al botín, como muestra el grabado. La placa tiene cinco dientes: cuatro bajo la planta del pie y uno bajo el tacón.

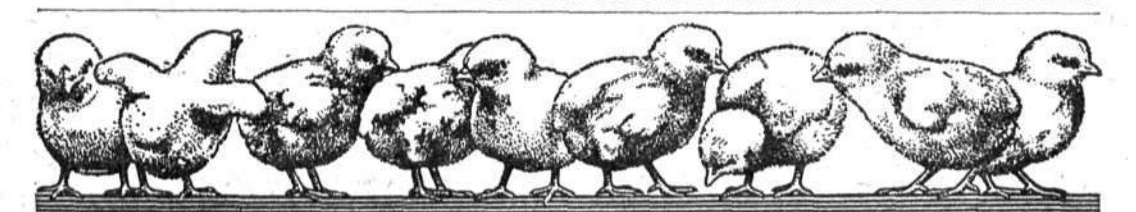
Figura 3. — Sifón controlado por flotador. — La fuerza del agua se regulariza dando entrada al aire a la corona, en tanto que la admisión del aire se controla con un flotador en cada nivel. La idea del aparato es la de admitir suficiente aire para reducir la fuerza, pero sin impedir la acción del sifón.

Figura 4.—El corcho adaptable.—Muchas veces ocurre que se tienen muchos tapones de corcho y ninguno sirve para tapar la botella que se desea, porque unos resultan grandes y otros resultan chicos. Esto último no tiene remedio como no sea rodeando el tapón de papel, pero si el corcho es grande, se practica en él una hendidura en forma de V, como se ve en el grabado, y en el acto podrá prestar el servicio requerido.

Cuanto más ancha sea la boca de la hendidura más pequeño resultará el tapón.


3


4





¡No se desaliente!

La terrible y pertinaz neuralgia que agota las energías, quebranta la voluntad y hace de la vida una pesada carga, sólo puede combatirse eficazmente cuando se vigoriza el organismo y se fortifica el sistema nervioso con el poderoso tónico reconstituyente

HEMATÓGENO
del Doctor HOMMEL

Preparado científicamente con la hemoglobina de sangre fresca, sana y pura, es el mejor restaurador de las fuerzas vitales. Vigoriza los nervios y los músculos, enriquece la sangre, devuelve el sueño y el apetito, incita al funcionamiento normal de los órganos, reanima el espíritu abatido e infunde una grata sensación de alegría y bienestar.

HEMATÓGENO es el reconstituyente insustituíble en los casos de anemia, clorosis, linfatismo, agotamiento físico y nervioso, inapetencia, insomnio, debilidad cerebral y todas las enfermedades que tienen su origen en la pobreza de la sangre.

PÍDALO EN TODAS LAS FARMACIAS

ÚNICOS DEPOSITARIOS: **P. SOLDATI & Cía.**

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

Rivadavia esq. Catamarca — Buenos Aires

Sucursal en Rosario:

DROGUERIA SOLDATI - 1180, Rioja, 1186

hematógeno

del Doctor

Hommel

ZURICH — SUIZA



LA PALIDEZ DE SU ROSTRO

los granos, pecas y barros que tanto lo afean y envejecen, no son sino manifestaciones de la impureza sanguínea y del mal funcionamiento de sus intestinos. Para obtener un cutis suave, fresco y puro, y una lozanía juvenil, debe normalizar el organismo, tomando a menudo el

TÉ SUIZO

DEPURATIVO - ESTOMACAL - LAXANTE

Elimina del cuerpo todas las impurezas, descongestiona el hígado y los riñones, regula el funcionamiento de los órganos vitales, combate la obesidad, despierta el apetito, facilita la digestión. Está preparado con hierbas, hojas y flores recogidas en los Alpes Suizos.

En venta en todas las farmacias.



Para Vd. Señora!...

y para sus niños, constituyen un purgante ideal por su sabor agradable y por sus efectos suaves, los

Bombones



Al chocolate

Exija siempre los legítimos y no acepte substitutos, ni se fíe de las imitaciones. Pídalos en todas las Farmacias

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **P. SOLDATI y Cía.**

RIVADAVIA Y CATAMARCA - Buenos Aires

El doctor Francisco Benitez, pronunciando su discurso en la Plaza de Mayo, donde se concentró la gran manifestación política, organizada por el Partido Radical, en favor de la candidatura del coronel Angel S. Blanco, para la futura gobernación de la provincia.—En círculo: el candidato.




HERWIG y Cª
MARCA
H
abanchel Superior
MARCA
ROSARIO
CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA

De General Acha (Pampa Central)



Nolazco Lugones o Segundo Jerés (a) «El Negro». — Florentino Alvarez o Francisco Alvarez (a) «Pichón de Paloma».

El comisario departamental, señor Arturo Antonietti, que dirigió la pesquisa e instruye actualmente el sumario.

El oficial señor Zoilo T. Crego (1), a cuyo cargo estuvo la comisión que dió alcance y capturó a los bandoleros, con los agentes Jesús Vivas y Leandro Rotha, que lo secundaron eficazmente.

En circunstancias en que el súbdito austriaco Teodoro Osimiski transitaba a caballo por el camino que conduce de ésta a Quehué, al llegar a la Estación Utracán fué asaltado y asesinado por los bandidos Pedro Alvarez, Florentino Alvarez (a) «Pichón de Paloma», y Nolazco Lugones, quienes después de matar al caballo de la víctima, robarle recado y despojarlo de once pesos, diéronse a la fuga.

El comisario Antonietti, empeñado en su detención, despachó varias comisiones con ese fin; una de éstas, después de 26 días de persecución y 200 leguas de recorrido, soportando lluvias, salvando pantanos, atravesando montes interminables, mal alimentados y sufriendo un sin fin de contratiempos y penurias, les alcanzó en la costa del Salado, a 7 leguas del paso Ñoque, donde los bandidos le entablaron lucha, siendo capturados después de un vivo tiroteo, del que resultó muerto el sujeto Alvarez.

Es de hacer notar que los aprehendidos son sujetos de los más peligrosos que pululaban por el Territorio y quienes, en distintas oportunidades, habían batido a la policía.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado,	40 „	Núm. atrasado,	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.



Limpia, Pule y Da Esplendor

Una aseada dueña de casa experimenta íntima satisfacción, cuando ve que en todas partes reluce el brillo de la limpieza.

Para conseguir el aseo absoluto en la cocina, en el baño, el vestíbulo y en las demás dependencias de su casa, haga emplear siempre el excelente, rápido y económico

Limpiador FAROLA

Da brillo y limpieza a toda clase de objetos: cubiertos, cuchillería y útiles de cocina; vajilla de metal, loza o porcelana; artículos de níquel; heladeras, cafeteras, baldes; cristalería, vidrios, ventanas; adornos de metal; cocinas, estufas, bañaderas, lavatorios; pisos de mosaico o piedra; mármoles, azulejos, bronces, etc.

PIDALO EN LAS SIGUIENTES CASAS: GATH & CHAVES, FERRETERIA FRANCESA, CASSELS & Co., y EN TODOS LOS ALMACENES, FERRETERIAS y BAZARES.

ARMOUR & Co. - CHICAGO, Ill., E. U. A.

Representantes:

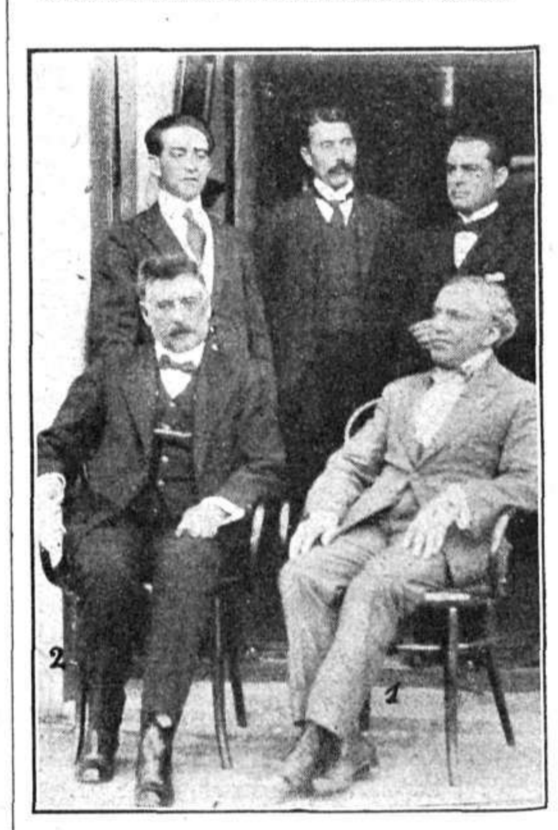
FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA, Soc. An.

Exposición y Venta al por mayor: 660, Avenida de Mayo, 670 - Buenos Aires

De Córdoba



CAPILLA DEL MONTE. — Núcleo de empleados de hoteles, festejando con un lunch el final de la temporada veraniega.



ARIAS. — Los doctores González Luján, Latella y otros caballeros, con el poeta Urbano Alvarez, frente a la casa del segundo de los nombrados.


Igualdad en la Calidad de Goma
¡Hace diez años no habia un solo árbol de goma en la Isla de Sumatra! Hace diez años que Sumatra no era sino una gran extensión de selva—inacces ible para el hombre y sin valor para él.
En 1911 la United States Rubber Company obtuvo los derechos sobre 90,000 acres de este terreno, haciendo pública su intención de establecer una plantación de goma. Muchas personas lo creyeron imposible. Pero se emplearon millones de dólares en el proyecto, despejando la selva y se dió comienzo al cultivo de la tierra. Actualmente hay 33,000 acres plantadas, conteniendo 5,600,000 árboles de goma. Más de un millón de ellos han sido ya extraídos. 14,000 peones plantan árboles a razón de 5,200 por día.
Esta gran plantación, que alimenta las 47 fábricas de la United States Rubber Company ha hecho posible no solamente establecer la igualdad en la calidad de la goma, sino también la producción de los artículos de goma.
La United States Rubber Export Company, Ltd., ofrece la ventaja de una sola organización, por cuyo conducto se pueden comprar todos los productos del gran sistema U. S. Rubber.
UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., Ltd.
BUENOS AIRES San Martín, 501
ROSARIO Sarmiento, 648
MONTEVIDEO Ituzaingó, 1393
Telegramas "USCO"
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES

APUNTES Y RECORTES



— ¡Qué cara de malhumor tiene tu señora!
— ¡Cómo no!... Si la tuya le está mostrando sus joyas.

En el grupo de islas llamadas "Las siete Hermanas", situadas cerca de Nueva Zelandia, llueve casi constantemente.

El lugar más caluroso del mundo, es decir, el lugar en que han sido oficialmente registradas las temperaturas más elevadas, está situado en el borde oriental del Valle de la Muerte, en California. La oficina de señales meteorológicas de los Estados Unidos tiene una estación allí, situada en Greeland Ranch, una área de terreno regado, propiedad de una compañía de Borax, a 178 pies debajo del nivel del mar.

El termómetro más costoso en uso actualmente es uno que existe en la universidad de "John Hopkins", en Estados Unidos. Es un instrumento casi perfecto y sus graduaciones son tan finas, que requieren el empleo del microscopio para hacer las lecturas. Su costo está avaluado en 25.000 pesos moneda nacional.

La ciudad más fría del mundo es Jakustsk, en Siberia. Es un gran emporio comercial del Este de Siberia, que en su mayor área de 1.517.063 millas cuadradas es desierto y cuyo suelo está helado hasta una gran profundidad. Jakustsk tiene como 400 casas de estilo europeo. Los sitios que quedan entre esas casas están ocupados por chozas hechas de tierra; las puertas y las ventanas son de hielo.

Los sueldos mayores en el comercio son los que pagan las compañías de seguros norteamericanos a sus altos empleados. James W. Alexander, mientras fué presidente de la "Equitable", gozaba de un sueldo de 250.000 pesos m|n. por año, lo mismo que Paúl Morton, actual presidente de esa compañía y por cuya iniciativa se rebajó esa cantidad a 160.000 pesos m|n.

Para mantener la posesión de su colonia de Sumatra, el gobierno holandés ha tenido que sostener una guerra casi continua de más de 50 años contra el reino de Achin, que ocupa una pequeña parte del Noroeste de la isla de Sumatra.

Cada cuartel japonés está provisto de un gimnasio completo, con el resultado de que los soldados japoneses son gimnastas en primer orden. En menos de un minuto escalan un muro de 10 metros de altura sin escalas, subiéndose los unos sobre los hombros de los otros.

EN UNA POSADA



— ¿Por qué habrá dejado fuera los botines?
— Pues, porque le incomodará el olor.